

# METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOLAL

Revisiones sobre los modos de la indagación social, nuevos dispositivos y ciberespacios

N°13 – AÑO 7

ABRIL – SEPTIEMBRE 2017

PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA SEMESTRAL

ISSN 1853-6190



## Revista Latinoamericana de **Metodología de la Investigación Social**



www.relmis.com.ar

Scribano, Adrián | CONICET-IIGG-UBA/CIES, Argentina

#### Directoras de Publicación:

De Sena, Angélica | CIES / FSOC-UBA, Argentina Magallanes, Graciela | UNVM / GESSyCO/ CIES, Argentina

#### Consejo Académico:

Barriga, Omar | Univ. Concepción, Chile Boito, María Eugenia | CIECS-CONICET-UNC, Argentina Cohen, Néstor | FSOC-UBA, Argentina De Sena, Angélica | FSOC-UBA/CIES, Argentina Ferreria, Andre | Univ. Fed. Pernambuco, Brasil Hamlin, Cynthia | Univ. Fed. Pernambuco, Brasil Henríquez, Guillermo | Univ. Concepción, Chile Hernández, Marsiela | Univ. Simón Bolívar, Venezuela Magallanes, Graciela | UNVM/CIES, Argentina Mejía Navarrete, Julio | Univ. Nac. San Marcos, Perú Mutzenberg, Remo | Univ. Fed. Pernambuco, Brasil Padua, Jorge | COLMEX-CONACYT, México Piovani, Juan | Univ. Nac. La Plata, Argentina Riella, Alberto | Univ. De la República, Uruguay Rivera, Manuel | Univ. San Carlos, Guatemala Salvia, Agustín | FSOC-UBA, Argentina

Zacarías, Eladio | Univ. de El Salvador, El Salvador

#### Edición y coordinación general:

Sautu, Ruth | IIGG-UBA, Argentina

Cervio, Ana Lucía | CONICET-CICLOP-UBA/IIGG-UBA/CIES, Argentina

#### **Colaboradores:**

Boragnio, Aldana   GESEC- IIGG-UBA/ CIES, Argentina	D'hers, Victoria   CONICET- IIGG - UBA / CIES, Argentina
Chahbenderian, Florencia   CEPED. UBA, Argentina	Ferreras, Juan   GESEC-IIGG - UBA / CIES, Argentina
Del Campo, Natalia   FSOC- UBA, Argentina	Lisdero, Pedro   CIECS (UNC-CONICET), CIES, Argentina

#### Diseño de Tapa:

Lucila Salvo

Revisiones sobre los modos de la indagación social, nuevos dispositivos y ciberespacios  $N^{\circ}$  13. Año 7. Abril – Septiembre 2017.

Este Número de ReLMIS estuvo al cuidado del Dr. Adrián Scribano.

#### Una iniciativa de:

Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES) Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social. CIECS (CONICET-UNC) Nodo Villa María (Argentina) de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales

relmis.com.ar

Publicación electrónica semestral



CIES - ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS EDITORA. Billinghurst 1260 Piso 4, Dpto. A (1413) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina | TEL: 011-4963-0561 | Email: correo@relmis.com.ar | ISSN 1853-6190

#### . Contenido

#### .Presentación

. ¿Qué ves cuando me ves? Revisiones sobre los modos de la indagación social, nuevos dispositivos y ciberespacios	4
Por Angélica De Sena	
. Artículos	
. Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de investigación social Por Adrián Scribano (Argentina)	8
. El uso de teléfonos móviles como herramientas de apoyo a la investigación social Por <i>Francisco Osorio</i> (Chile)	23
. Machismo y micromachismos en Internet: una aproximación exploratoria basada en ciberetnografía Por Almudena García Manso (España)	33
. Ciberetnografías. De la política de lo peor en el mundo del simulacro global Por José Luis Anta Félez (España)	55
. Desde las nubes Sistematización de una estrategia teórico-metodológica visual Por Pedro Lisdero (Argentina)	69
. Reseñas de publicaciones	
. Metodologia das ciências sociais ontem e hoje: revisões e apontamentos para novas práticas Por Pedro Marchioro (Brasil)	91

#### Presentación:

¿Qué ves cuando me ves? Revisiones sobre los modos de la indagación social, nuevos dispositivos y ciberespacios

Angélica De Sena

Cuando el reverendo Pete Phillips llegó por primera vez a Durham, Inglaterra, fue expulsado de la catedral de la ciudad por leer la Biblia en su teléfono móvil. En el interior no se permitían teléfonos, y la persona que lo abordó no creyó que estuviera usándolo para rezar. "Me molesté un poco por eso," dice Phillips, ahora director del Centro de Investigación Codec para Teología Digital en la Universidad de Durham. "Pero eso me sucedió en 2008", apunta Philips. La catedral, que cumplirá mil años en 2018, ya actualizó su política "permitiendo que la gente tome fotos y utilicen el celular por razones religiosas, para lo que quieran. La actitud cambió porque restringirle a la gente el uso del celular ahora es pedirles que se corten sus hrazos"

Fuente: http://www.bbc.com/

El presente número de ReLMIS, que estuvo al cuidado del Dr. Adrián Scribano, se propone indagar y reflexionar en torno a las metodologías de la investigación y las tecnologías, junto con Internet y sus dispositivos, para la indagación social. Como un modo de dar cuenta de lo global de la temática, este índice reúne cinco artículos de dos continentes: América Latina y Europa. Si bien, en las últimas décadas abundan los escritos y análisis respecto a la informática, el uso de Internet y las múltiples tecnologías de la información y comunicación (De Sena, 2011), lo cierto es que estos elementos ingresan en la vida cotidiana de todas las personas en sus distintos ámbitos cada vez con mayor presencia y potencia, modificando sus formas de ver y conocer el mundo.

La Real Academia Española define Internet como una red informática mundial, descentralizada, formada por la conexión directa entre computadoras u ordenadores mediante un protocolo especial de comunicación. La expresión digital de una "Red de Redes" comenzó a desarrollarse en EE.UU en la década del '60. En los años '60 y '70, el desarrollo de las redes fue con fines militares; durante los años '80, se plantea la extensión de su uso civil en el ámbito académico y, más tarde, a comienzos de los años '90 y hasta la actualidad, se produce la gran expansión en diversos ámbitos (Orihuela y Santos, 1999).

El nacimiento de World Wide Web (www) entre los años 1989 y 1994, explica la popularidad de Internet, definida como un sistema hipermedia basado en el http (Hypertext Transfer Protocol) que permite el acceso a fuentes de información en Internet. Con desarrollos diferentes en cada país, la fuerte expansión de los equipos informáticos y de la red comienza a ser evidente en el año 2000 en áreas como las finanzas, el comercio y la educación, extendiendo su capacidad de generación y procesamiento de la información. A fines del siglo XX, Adaszko (1998) advierte que su extensión sobre todas las áreas de la vida -familiar, laboral, recreativa, etc. producirá un cambio en la sociedad toda en lo que respecta a las formas de ver, de percibir, de vincularse, de interactuar, de definir las distancias. Todo ello, gracias al sistema de transmisión y acceso a la información de una incalculable cantidad de personas y de informaciones. Por lo tanto, Internet conjuga masividad con reticulariedad e instantaneidad como base de las nuevas interacciones. Se asienta así una tecnología "en la que participan por un lado los elementos materiales -hard, soft, etc. - y por otro, los sujetos sociales que se encuentran antes, durante y después del funcionamiento de esas máquinas, así como también un imaginario tecnológico acerca de ella, de su lugar en el orden social y sus implicancias como mercancías" (Adaszko, 1998: 74).

De manera cada vez mayor e intensa, la aludida expansión abre espacios en las formas de conocer el mundo. En este contexto, Internet se instala como una fuente ampliamente utilizada en y para la investigación social, desde diversas perspectivas teóricas y disciplinares. En efecto, en la actualidad múltiples procesos y herramientas se conducen a través de Internet: entrevistas,

etnografías virtuales, investigación por medio de blogs, Facebook, Youtube, MSM, grupos de discusión online, entre otros. A ello debemos sumar las cámaras digitales y los videos (Murthy, 2008) elaborados y transmitidos a partir de los dispositivos móviles que forman nuestra cotidianeidad. En su conjunto, los mencionados recursos conjugan *imágenes* e interacciones sociales a las que debemos prestar atención y analizar para comprender *algo más* de las cuestiones sociales.

De este modo, iniciamos el recorrido del número 13 de ReLMIS, invitándo(nos) y provocándo(nos), en primer lugar, con el artículo *Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de investigación social.* Desde Argentina, Adrián Scribano revisa la experiencia de investigación utilizando Whatsapp, especialmente desde un análisis metodológico/ epistémico/ teórico. Desde la perspectiva del autor, la mirada del mundo virtual en el día a día abre un espacio de discusión que permite captar lo conflictivo en el momento de su inscripción en los diversos mundos por donde los sujetos construyen lo real, desde una perspectiva crítica.

En segundo lugar, desde Chile, Francisco Osorio presenta su trabajo: *El uso de teléfonos móviles como herramientas de apoyo a la investigación social.* El autor realiza una descripción de diferentes experiencias de uso de teléfonos móviles (celulares o smartphones) como una herramienta que los científicos sociales utilizan para guardar, recolectar, transmitir y analizar la información. Todo ello se problematiza en el marco de una reflexión sobre cómo el uso del *móvil* cambia la manera de trabajar en la investigación social.

En tercer lugar, desde el "viejo continente" llega el artículo de Almudena García Manso, quien propone revisar una temática de fuerte actualidad como es la cuestión de género y el ciberespacio. En *Machismo y micromachismos en Internet: una aproximación exploratoria basada en ciberetnografía,* la autora explora el machismo en Internet y las micro violencias machistas en el ciberespacio, analizando la validez de la etnografía digital junto a otros espacios virtuales.

En cuarto lugar, también desde España, José Luis Anta Félez, bajo el título *Ciberetnografías*. De la política de lo peor en el mundo del simulacro global, revisa cómo el cambio del espacio social de la red es culturalmente una maquinaría que produce, sobre todo y a la vez, miedo y deseo, simulacro y archivo. Ante este diagnostico, el autor enfatiza la necesidad del uso de herramientas que permitan comprender los nuevos entramados de comunicación y los intereses, funciones y vivencias sociales, políticas y económicas que se encuentran en dicho espacio.

A continuación, en Desde las nubes... Sistematización de una estrategia teóricometodológica visual, Pedro Lisdero retoma la tensión entre una realidad social cotidiana crecientemente atravesada por la imagen-fotografía y unas Ciencias Sociales que reconocen "lo visual" como un medio y objeto de indagación. Desde Argentina, el autor discute una propuesta metodológica a partir de la revisión de experiencias visuales y el uso de la fotografía como modos expresivos de las sensibilidades sociales.

Finalmente, el presente número de ReLMIS cierra con la reseña de un reciente texto sobre metodología de la investigación. En Metodología das ciências sociais ontem e hoje: revisões e apontamentos para novas práticas, Pedro Marchioro nos presenta el Volumen 1 de Metodología em Ciências Sociais Hoje: perspectivas epistemológicas, reflexões teóricas e estratégias metodológicas de Pedro Robertt, Carla Rech, Pedro Lisdero y Rochelle Fellini. Con este escrito, Marchioro identifica los elementos que subyacen a los diversos textos reunidos en el libro, respetando la preocupación de los autores, para demostrar las numerosas posibilidades y estrategias de investigación englobados en el arsenal de la matriz teórica y metodológica que la tradición sociológica ha logrado construir hasta el momento.

Proponiendo el recorrido de los cinco artículos enunciados y la reseña de un nuevo texto sobre metodología de la investigación social, una vez más ReLMIS, comprometida con el quehacer científico y las Ciencias Sociales, aborda temáticas no sólo de interés científico y social sino que involucran a la comunidad toda. Es decir, problemáticas que (re)significan nuevos horizontes para el quehacer de la investigación en general, y para el sujeto investigador e investigadora, en particular.

Desde fines del Siglo XX y ya en la segunda década del XXI, las tecnologías, junto con Internet y sus dispositivos vienen modificando la experiencia social de cada uno de nosotros, y ello

rel	m	is	റ	m	.ar

implica nuevas formas y estrategias de indagación social. El mundo virtual y sus dispositivos han cambiado nuestros modos de ver y percibir el mundo, por lo tanto, promueven nuevas formas de determinar problemas de investigación, de desarrollar el trabajo de campo, de registrar, procesar y analizar la información. Todo ello, posiblemente nos invite a nuevas epistemologías de las Ciencias Sociales.

En 1912 Thomas nos advertía que para hacer investigación social había que considerar "entre los registros no diseñados, las cartas, diarios, periódicos, la corte, la iglesia, los registros del club, sermones, direcciones, programas escolares, e incluso los almanaques". A ello sumaba que debíamos considerar las fuentes de modo literal, no parafraseando, y tratar de asegurarnos las declaraciones por escrito, como modo fiel de analizar efectivamente lo que dice el entrevistado y la entrevistada, y utilizar con sumo cuidado esta información (Thomas 1912: 771-72). En suma, Thomas señalaba la relevancia de *la palabra del otro* como un modo de atender las cuestiones de validez.

A más de un siglo de estas recomendaciones, se impone revisar nuestras prácticas investigativas; preguntarnos cuáles son hoy esas cartas, diarios, etc., y cómo tratar las fuentes de información. En este número de ReLMIS, tenemos como pretensión mapear algunos nuevos sitios y procesamiento de la información.

Retomando el evento sucedido al Reverendo Dr. Pete Phillips y sus dichos: si una catedral de casi mil años cambió su actitud, entonces la metodología de la investigación seguramente también debe revisar y ampliar sus estrategias, y los cientistas sociales realizar renovados esfuerzos por comprender el universo social y sus nuevas configuraciones, interacciones y formas de estructuración social.

#### Bibliografía

ADASZKO, D. (1998) "Redefinición de la esfera pública y privada a partir de la ampliación de Uso de Internet", en: Cafassi, E. (Ed.) En *Internet: Políticas y Comunicación*. Buenos Aires: Biblos.

DE SENA, A. (2011) Colores y formas: hacia una metodología para la indagación de Internet. Sociología y publicidad en la Web. Alemania: Editorial Académico Española.

MURTHY, D. (2008) "Digital Ethnography: An Examination of the Use of New Technologies for Social Research". *Sociology* 42: 837. Disponible en: <a href="http://soc.sagepub.com/content/42/5/837">http://soc.sagepub.com/content/42/5/837</a> [Fecha de consulta: 15/04/2017].

ORIHUELA, J.L. y SANTOS, M. L. (1999) Introducción al diseño digital. Madrid: Anaya Multimedia.

THOMAS W. I. (1912) "Race Psychology: Standpoint and questionnaire, with particular reference to the immigrant and the Negro" *American Journal of Sociology,* Vol. 17, No. 6 (May, 1912), pp. 725-775. Disponible en: <a href="http://www.jstor.org/stable/2763030">http://www.jstor.org/stable/2763030</a> [Fecha de consulta: 12/04/2017].

#### . Autora.

#### Angélica De Sena

Universidad de Buenos Aires; Centro de Investigaciones y Estudios Sociologicos (CIES), Argentina.

Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), Licenciada en Sociología (UBA). Directora de ReLMIS. Profesora en la UNMdP; UBA; USAL. Investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES).

E-mail: angelicadesena@gmail.com

#### Citado.

DE SENA, Angélica (2017). "Presentación. ¿Qué ves cuando me ves? Revisiones sobre los modos de la indagación social, nuevos dispositivos y ciberespacios". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. Nº13. Año 7. Abril - Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 4-7. Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/209

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°13. Año 7. Abril – Septiembre 2017. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 8-22.



#### Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de investigación social

Everyday views. The use of Whatsapp as a social research experience

#### Adrián Scribano

#### Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo central exponer una experiencia de investigación utilizando Whatsapp. especialmente desde una mirada metodológica/epistémica/teórica. Acompaña dicha motivación, el convencimiento de que en las Ciencias Sociales debemos profundizar la evaluación de nuevas modalidades de indagación. Para lograr dicho objetivo hemos seleccionado la siguiente estrategia argumentativa: a) se introduce al lector en los rasgos sobresalientes de las conexiones entre mundo virtual y digital/móvil con la investigación social; b) se describe la experiencia analizada; c) se presentan algunas notas de carácter auto-etnográfico; d) se sintetizan algunas consecuencias y aprendizajes; y, finalmente, a modo de conclusión, e) se identifican algunos viejosnuevos desafíos para las Ciencias Sociales que emergen del uso de Whatsapp. La pretensión del escrito es abrir un espacio de discusión que permita captar lo conflictivo en el momento de su inscripción en los diversos mundos por donde los sujetos construimos lo real, desde una perspectiva crítica.

Palabras clave: Whatsapp; investigación social; mundo móvil; conflicto.

#### Abstract

The main objective of this paper is to present a research experience using Whatsapp, especially from a methodological / epistemic / theoretical perspective. This motivation is accompanied by the conviction that in the Social Sciences we must deepen the evaluation of new modalities of inquiry. To achieve this goal, we have selected the following argumentative strategy: a) the reader is introduced to the outstanding features of the connections between virtual and digital / mobile worlds with social research; b) the experience analyzed is described; c) some notes are presented of self-ethnographic character; d) some consequences and learning are synthesized; and, finally, e) identify some old-new challenges for the Social Sciences that emerge from the uses of Whatsapp. The intention of this article is to open a space for discussion that allows us to capture the conflictive at the moment of its inscription in the diverse worlds where the researchers construct the real, from a critical perspective.

**Keywords:** Whatsapp; social research; mobile world; conflict.

#### 1. Introducción

Las protestas globales, la "primavera árabe", los "indignados" y los "ocupa Wall Street", por un lado; las campañas internacionales de solidaridad, las redes sociales globales de ayuda a inmigrantes, por otro lado y, por supuesto, el marketing (político y empresarial) y la comercialización son, al menos, tres conjuntos de testigos claros y contundentes sobre la importancia que reviste el mundo digital/móvil en nuestras vidas como habitantes del planeta.

El aludido mundo digital/móvil es, en realidad, una simplificación de un conjunto de mundos de la vida que (superpuestos, instantáneos y simultáneos) constituyen las superficies de inscripción de nuestras sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades.

El presente trabajo tiene por objetivo central exponer una experiencia de investigación utilizando Whatsapp, especialmente desde una mirada metodológica/epistémica/teórica. Acompaña dicha motivación, el convencimiento de que en las Ciencias Sociales debemos profundizar la evaluación de nuevas modalidades de indagación.

Para lograr dicho objetivo hemos seleccionado la siguiente estrategia argumentativa: a) se introduce al lector en los rasgos sobresalientes de las conexiones entre mundo virtual y digital/móvil con la investigación social; b) se describe la experiencia analizada; c) se presentan algunas notas de carácter auto-etnográfico; d) se sintetizan algunas consecuencias y aprendizajes; y, finalmente, a modo de conclusión, e) se identifican algunos viejos-nuevos desafíos para las Ciencias Sociales que emergen del uso de Whatsapp.

La pretensión del escrito es abrir un espacio de discusión que permita captar lo conflictivo en el momento de su inscripción en los diversos mundos por donde los sujetos construimos lo real, desde una perspectiva crítica.

#### 2.1. Virtualidades e indagación social

En poco más de 10 años las interacciones entre el mundo social cara-a-cara, el mundo virtual y el mundo "móvil", de celulares y tabletas, ha crecido exponencialmente. Dicho crecimiento se viene verificando no sólo en su tamaño (cantidad de participantes y dispositivos) sino también en su mercantilización y valor comercial.

#### Gráfico 1:



Fuente: Extraído de: http://coshamie.com/digital-marketing-interior-design/

En su informe 2016, la firma de marketing social *Simply Measured* afirma: "de acuerdo al eMarketer Report de abril de 2016 las ganancias esperadas para las redes sociales superaran los 32.91 billones de dólares en 2016, con un crecimiento del 30.9% respecto a 2015" (Simply Measured, 2016:2).

Este dato no debe olvidarse a la hora de valorar en cuál superficie de indagación se mueve la experiencia que aquí presentamos. A lo cual debemos agregar que se adicionan los recursos materiales, cognitivos afectivos y las destrezas que se crean en el borde y co-borde entre virtualidad y redes sociales.

En esta dirección, a modo de agenda futura sobre los posibles estudios acerca del mundo virtual, cuerpos y emociones, en 2013 sosteníamos, entre otras cosas, que: a) Internet es una gran oportunidad para investigar la transformación de cuerpos y emociones en y a través de este "etnoespacio"; b) que dichos ciberespacios generan nuevas modalidades de instanciar emociones; c) que en dichos contextos, la palabra, la imagen y el sonido se ponen al servicio de la presentación social de la persona y la cooperación social, modificando la percepción, la sensación y la memoria; d) y que todo esto nos hacía pensar en una redefinición de los cuerpos ortopédicos y superfluos que se construyen en nuestras sociedades (Scribano y D´hers, 2013). Supuestos y afirmaciones que, a la hora de pensar "Miradas Cotidianas", operaron como trasfondo teórico y como advertencias metodológicas.

Tal como señala Williams, J. P. (2009) en su trabajo sobre mundos virtuales, sobre el juego "mundo a investigar/plataforma de investigación" también se han elaborado indagaciones con intencionalidad teórico-metodológica:

La investigación de mundos virtuales es un área interdisciplinaria dinámica y creciente en las ciencias sociales y las humanidades. La teoría sociológica puede desempeñar un papel importante en la conceptualización y el estudio de los mundos virtuales. Basándome en datos de proyectos etnográficos sobre dos tipos distintos de mundos virtuales, un foro asíncrono basado en texto en Internet y un juego en línea multijugador, considero las similitudes sociales y culturales que estos dos tipos de mundos virtuales tienen entre sí, a pesar de su diferencia radical en formas y funciones (Williams, 2009: 3).

A partir la última década del siglo pasado, los estudios sobre lo que sucedía en Internet, lo que comenzaba a pasar en el mundo virtual, y de cómo ello daba lugar a nuevos estilos y fuentes de investigación, se multiplicaron. Entre otras temáticas, se indagó sobre la construcción de las "personalidades on-line" (Paap & Raybeck, 2005), sobre las "arquitecturas" de interacción en la nacientes redes sociales (Papacharissi, 2009), y sobre las características de los nuevos fenómenos que fueron apareciendo en el mundo de la comunicación globalizada (Mollett, Moran &Dunleavy, 2011).

#### Como sostienen De Sena y Lisdero:

...actualmente podemos identificar diversos procesos y herramientas que se conducen a través de Internet: entrevistas semi-estructuradas (Al-Saggaf y Williamson, 2004), investigación por medio de blogs (LaBanca, 2011; Chenail, 2011a), etnografía virtual (Domínguez, et al. 2007; Hine,2000) y el uso de youtube (Chenail 2011b), entrevistas por E-Mail (Muir Houston, 2008; Bampton & Cowton, 2002), por MSM (Yeslam Al-Saggaf & Kisty Williamson, 2004; Vanessa y Gavin, 2009), grupos de discusión online (Rezabek, 2000), a través de los "post" de las redes sociales (Piscitelli, et al. 2010; Goodinds, 2011), lifecasting o videos transmitidos online en tiempo real (Montoya y Vásquez, 2011), sólo para mencionar algunos (De Sena y Lisdero, 2015).

Es sabido también que, desde hace mucho tiempo, se indaga en, a través y sobre lo digital/móvil en conexión con los procesos de estructuración social y la conflictividad. En este sentido, pueden citarse estudios sobre el impacto de Facebook y las redes sociales en las organizaciones sindicales (Bryson, Gomez & Willman, 2010), el trabajo digital en las redefiniciones de la división internacional del trabajo, (Fuchs, 2016), el advenimiento de la economía de plataforma (Cingolani, 2016) y la internacionalización de los Calls Center (Lisdero, 2010).

Lo sostenido hasta aquí se complejiza si se tiene presente que la sociedad 4.0, entre muchas otras cosas, ha transformado las potencialidades de comunicar a través de fotografías,

videos y audios, expresadas en términos de celulares y Smartphone. Lo que también trae aparejado su uso como una técnica para registrar, retratar e interpretar el mundo, tal como sostienen Lansen y García (2015) en su estudio sobre fotografía, auto-pornografía y redes sociales.

Las prácticas contemporáneas de fotografía digital están conectando la sociabilidad, el "hacerse-cuerpo" y la subjetividad, especialmente con la convergencia de cámaras digitales, teléfonos móviles y redes sociales (...) La ubicuidad de las cámaras y la creciente exhibición e intercambio de imágenes en línea revelan cambios en los usos y significados de las prácticas fotográficas cotidianas. El disfrute y la experimentación son características comunes de los teléfonos con cámara y el uso de cámaras digitales, los cuales se encuentran de manera similar en sus usos para fines eróticos. Estos cambios son posibles gracias a la facilidad de producción digital y al bajo costo de producción para los individuos (Lansen y García, 2015:717; la traducción es nuestra).

Estos mundos en trasformación, estas posibilidades tecnológicas y las redefinciones de las destrezas cognitivas necesarias para vivir una pluralidad de mundos de la vida potenciada por la materialidad de cada uno de ellos, abre a las Ciencias Sociales un conjunto de desafíos.

#### 2.2. Whatsapp e Investigación Social

En la "International Conference on Communication and Media", en su presentación sobre el impacto de Whatsapp sobre los estudiantes de la Universidad Brunei Darussalam, Annie Dayani Ahada y Syamimi Md Ariff Lim (2014) sostienen:

Desde su introducción en 2009, Whatsapp, una aplicación móvil de mensajería instantánea, ha llegado a 500 millones de usuarios en todo el mundo, compartiendo 700 millones de fotos y 100 millones de videos al día (Acton & Koum, 2014). Construido como una alternativa al servicio de mensajes cortos (SMS), Whatsapp ofrece mensajes de texto en tiempo real o comunicación, incluida la facilidad de compartir información (por ejemplo, lista de contactos) o contenido multimedia (por ejemplo, audios, archivos de vídeo, imágenes y datos de ubicación) (Dayani Ahada & Ariff Lim, 2014: 189; la traducción es nuestra).

A esta descripción hay que agregar que en los últimos años se han sumado las llamadas de voz y de video, así como el cifrado de las comunicaciones vía Whatsapp.

El Whatsapp implica ciertas cualidades y facilidades que se comprenden muy claramente cuando se lo compara con otras aplicaciones de mensajería y redes sociales, tal como lo describen Bouhnik & Deshen (2014) para el caso particular de las relaciones entre profesores y alumnos.

relmis.com.ar

Tabla 1: Comparación de herramientas de mensajería instantánea y redes sociales

	Email	SMS	Facebook	Twitter	Whatsapp
			Groups		
Costo	Gratis	Pago	Gratis	Gratis	Hasta 1 u\$d al año
Accesibilidad	Capacidad de cambiar el tamaño del texto	Capacidad de cambiar el tamaño del texto	Tamaño de texto fijo	Tamaño de texto fijo	Capacidad de cambiar el tamaño del texto
Información	Sin	Sin	Sin	Sin	Información
sobre la	información	información	información	información	completa
disponibilidad					
del usuario					
Abrir un grupo	Posible	Posible	Fácil	No es natural	Fácil
Agregar y	No es posible	Posible	Requiere la	Requiere la	Fácil
quitar	para la		aprobación	aprobación	
miembros a	aplicación		del participante	del participante	
un grupo			participante	participante	
			<b>5</b> . 11		<b>5</b> 1.11
Tener una	No es natural	Imposible	Fácil	No es natural	Fácil
conversación					
fluida en un					
grupo					
Privacidad	Relativamente alto	Relativamente alto	Relativamente bajo	Relativamente bajo	Relativamente alto
Aprendizaje	No es natural	No es natural	Habilita	Habilita	Habilita
colaborativo					
			<b>.</b>		<b>.</b>
Compartir contenido	Relativamente fácil	Desgarbado	Relativamente fácil	Relativamente fácil	Relativamente fácil
<u> </u>			a an hasa a Rouh		

Fuente: Re-elaboración y traducción propia, en base a Bouhnik & Deshen, 2014:220.

Es importante destacar que Whatsapp representa para muchos una aplicación por medio de la cual se facilita y profundizan las relaciones de proximidad, lo cual lo convierte en un vehículo más que adecuado para observar dichas relaciones. Tal como sostienen O'Hara, Massimi, Harper, Rubens & Morris, al finalizar su estudio sobre el impacto de Whatsapp en la vida cotidiana a partir del concepto de "dwelling" (habitar) (sensu Ingold), en el cruce de espacialidad y temporalidad:

En conclusión, nuestra investigación demuestra cómo Whatsapp es utilizado por nuestros participantes como un componente clave de su forma del habitar con otros. Colocándolo de esta manera, lo situamos dentro del flujo y reflujo de vidas vividas juntas, dentro de la red de otras conexiones, tanto reales como virtuales. Junto con estas otras conexiones, argumentamos que es constitutiva de la vida sentida con aquellos con quienes vivimos. Esto ayuda a llamar la atención no sólo a las prácticas con Whatsapp, sino a las formas de compromiso, fidelidad y conocimiento que se manifiestan a través de las posibilidades que se presentan en esta forma de comunicación (O´Hara et alt, 2014:14).

Es evidente que desde el impacto de Internet, pasando por las redes sociales basadas en aplicaciones de la red, hasta llegar al uso de mensajería y redes en la era de los Smartphone, lo que se constata es un conjunto de posibilidades para que los mismos se conviertan en vehículos de investigación, superficies de indagación y fuentes de los procesos de doble hermenéutica y vigilancia epistémica para la investigación social.

#### 3. "Miradas Cotidianas": algunos supuestos y descripción de la experiencia

"Miradas Cotidianas" fue una experiencia diseñada para experimentar sobre las potencialidades de Whatsapp como instrumento de investigación social. La decisión de realizar la indagación se inscribió, al menos, en tres prácticas anteriores de nuestro grupo de investigación¹: a) nuestras pericias en indagaciones sobre conflicto social; b) nuestra familiaridad con la observación participante y etnografía; y c) nuestra experiencia colectiva en el uso de "grupos" de Whasapp.

Por su parte, la selección del nombre refleja dos supuestos de la experiencia: a) queríamos explorar los caminos que ofrecía Whatsapp para captar la proximidad/distancia entre mirar/ver/observar; y b) se pretendía realizar un experimento que nos colocara en el centro del conflicto de modo tal que se pudiera instanciar la pretensión de toda perspectiva crítica de realizar un crítica inmanente a los fenómenos sociales.

Un componente importante del experimento fue la convicción de que usar el teléfono facilita, mejora y amplifica las posibilidades de observación. De un modo que aquí no podemos argumentar, nuestra idea de "hacer una experiencia" es próxima a la propuesta de Garfinkel (2006) sobre experimentos. Hacer-una-experiencia metodológica es vivenciar un experimento en tanto sujetos y en tanto investigadores, lo cual implica tensionar los recursos y destrezas que en uno u otro sentido se poseen y/o se carecen.

Concretamente, "Miradas Cotidianas" consistió en el registro/envío en y a través de un "grupo de difusión" de Whatsapp de lo que denominamos "situación conflictual". La experiencia tuvo lugar entre el 1 de Noviembre y el 1 de Diciembre de 2016, y en ella participaron 13 integrantes del GESEC.

Luego que se anunciara la idea general en una reunión interna del equipo, y una vez creado el "Grupo de Whastsapp", las consignas para la tarea fueron socializadas a través del mismo Grupo. Asimismo, se utilizaron como superficie de información el texto, el audio y el envío de un Documento adjunto.

<sup>1</sup> Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos (GESEC) del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Buenos Aires.

\_

relmis.com.ar

Cuadro 2: Indicaciones, consigna y materiales para la experencia

#### a) Mensajes de Whatsapp

 $[11/1/2016\ 18:15]$  adrianscribano: Queridas y queridos

[11/1/2016 18:15] adrianscribano: Hoy comenzamos

[11/1/2016 18:15] adrianscribano: Recordar: observar y registrar

[11/1/2016 18:15] adrianscribano: Situación conflictual

[11/1/2016 18:16] adrianscribano: En la calle, subte, bus, Facebook, Twitter, Instagram.

#### b) Audio 1

"Ya sea con un mensaje de voz, un video, una foto, una descripción, una ubicación de la foto, en el momento que esté pasando en la calle, en el subte, en el bus. En el momento que esté pasando. Eso es importante: lo que pase, en el sentido de lo que nosotros venimos diciendo que es una experiencia, es decir, este cruce entre sociabilidad, vivencialidad y sensibilidad."

#### c) Documento

Scribano, Adrián (2003a) "Reflexiones sobre una estrategia metodológica para el análisis de las protestas sociales". Revista Sociologías, Ano 5, N° 9 (pp. 64 a 104).

#### d) Audio 2

"Ahí van algunas cosas sobre conflicto, para que vean algunas cosas que hace mucho nosotros hemos discutido, pero que bueno... que ahora le estamos dando una vuelta bajo esta cuestión de un régimen de sensibilidad en el contexto de la normalización del disfrute a través del consumo. Bueno, comencemos a laburar, veamos qué sale. Abrazos."

El trabajo que se socializó como referencia teórica (Scribano, 2003a) explicita detalladamente qué significa y cómo hacer para investigar conflictos, protestas y acciones colectivas. Entre muchas aristas del mencionado documento que se conectan directamente con los objetivos de la indagación que proponíamos en y a través de Whatsapp, podemos rescatar las siguientes: se propone la emergencia de una "nueva" sociología de la experiencia, y se conceptualizan las nociones de "redes de conflicto", "campo conflictual", "episodios, manifestación y expresión conflictual" y "recursos expresivos".

Respecto de la sociología de la experiencia, en dicho trabajo se sostiene:

(...) por esto estamos de frente a una particular sociología de la experiencia humana. La acción social es un espacio multipolar; donde los ejes de lo individual y lo colectivo tienen una relación de profunda interconexión. (...) La tarea de auto-reconocimiento produce un dominio compartido el mecanismo de reconocimiento de los otros. (...)La experiencia vivida "con" y "de" los otros en el marco de las transformaciones del si-mismo genera un campo de análisis diferencial en el conocimiento sociológico (Scribano 2003a:69).

Asimismo, siguiendo a Melucci, el "conflicto se define como aquella relación de dos (o más) actores sociales que luchan por el control de recursos a los cuales ambos le asignan un valor (Melucci 1984:423)" (Scribano 2003a:78).

En conexión con la conceptualización de conflictos, redes de conflicto y campo conflictual, en el trabajo teórico utilizado como referencia se sostiene que es importante subrayar que lo que aquí se denomina red de conflictos, está constituida a su vez por relaciones entre actores que implican la referencia a redes de conflicto anteriores conectadas entre sí. Además, se propone que una red de conflictos da posibilidades de visibilidad social a otra red de conflictos que, sumergida o velada, está potencialmente instalada en las relaciones sociales cotidianas. Las redes de conflicto que se manifiestan en la protesta conforman relacionalmente un espacio multipolar de situaciones antagónicas entre actores en conflictos. Dicho espacio, que actúa como límite estructural de la protesta y como horizonte de sus génesis, se lo puede denominar campo conflictual. En el

conjunto de relaciones de atracción y rechazo que el campo genera se constituye la producción y reproducción de la protesta (Scribano, 2003a).

Las Redes de Conflictos, que preceden y operan como trasfondo de las Protestas, actúan en el tiempo reconvirtiendo y redefiniendo las posiciones de los agentes y el sentido de las acciones. Se estructuran dos campos en permanente redefinición: el campo conflictual y el campo de negociación, articulados por un área de neutralidad. Estos espacios se actualizan en tiempos, en ritmos, que adquieren un peso significativo especial por su valor específico. La estructuración de las acciones colectivas devenidas protestas sociales son formas de espacialización de los tiempos en que los actores anudan metas, decisiones, inversiones emocionales y recursos expresivos. Dicha espacialización puede comprenderse si se acepta la conformación de tres momentos en la protesta: expresión, episodio y manifestación. Nace así la oportunidad conceptual de captar la acción en sus propias condiciones, es decir, poder distinguir e interpretar lo que ocurre, lo que es observado y el significado que esto implica. Para ello es importante distinguir las expresiones del conflicto, la manifestación de la acción colectiva y los distintos episodios que asumen las aludidas Redes de Conflicto (Scribano, 2003a).

De esta forma, "Miradas Cotidianas" es el registro de "situaciones conflictuales" donde se cruzan los momentos de actores individuales con los colectivos, al tiempo que refleja un "estado de situación" en el transcurso de un mes.

Concretamente, fueron registradas 232 situaciones conflictuales, con problemáticas muy disimiles: violencia de género, distribución de planes sociales, recortes a la educación y la ciencia, falta de trabajo, "estéticas-en-la-calle", situaciones de marginalidad, habitabilidades precarias, agro-tóxicos, precariedad laboral, protestas, entre otros. Por su parte, las superficies de inscripción del registro fueron las siguientes: envío de link de página de Facebook, audios con descripciones de situaciones, fotos (de pintadas, carteles, movilizaciones, protesta, etc.), videos realizados con el celular o hallados en otros lugares, mensajes de Twitter, links a pintadas a través de GoogleMaps y textos de Whatsapp.

Aunque excede los objetivos de este trabajo, es interesante remarcar que las redes de conflicto que emergieron en y desde los registros de "Miradas Cotidianas" no difieren en mucho de las que venimos señalando desde comienzos de los 2000; redes que se consolidaron en los últimos 14 años y se hacen presentes en la actualidad. Sin embargo, existe una curiosidad: la ausencia de la red conflictual asociada con la represión de las fuerzas de seguridad, la cual ocupaba un lugar central en nuestros registros anteriores y explicaciones (Scribano 2015, 2012, 2009 y 2006).

En términos metodológicos, y en función de comenzar una reflexión que trame esta experiencia con lo teórico y epistemológico, es pertinente recurrir aquí a algunas notas de carácter auto-etnográfico.

#### 4. Breves notas para una auto-etnografía<sup>2</sup> sobre la experiencia

"Miradas Cotidianas" constituyó una vivencia que se puede caracterizar como ubicada entre el experimento sociológico y la propedéutica necesaria en toda creación de instrumentos para captar el mundo social.

Desde la década de los noventa, una parte importante de mi tiempo académico lo dedico a "experimentar" las conexiones entre temáticas no hegemónicas y procedimientos "nuevos" o poco usados en las aludidas temáticas. Comenzando por mi trabajo sobre cortes de ruta, con una base empírica construida a partir de lo que hoy llamaríamos etnografía virtual de la página web del canal de noticias TN, pasando por el diseño, uso e interpretación de dibujos en sectores populares, lo que desembocaría en los Encuentros Creativos Expresivos, hasta las más recientes entrevistas bailadas, diálogos sonoros y "jugando a expresar" (Scribano, 1999, 2003b, 2013, 2014; Scribano, Ferreras y Sánchez, 2014).

-

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Para una explicitación de las posibilidades de la auto-etnografía, CFR Scribano y De Sena, 2009.

En este marco, al momento de pensar, diseñar y vivir "Miradas Cotidianas", mis destrezas para "pasar a través" de experiencias similares eran, sin duda, importantes. Ahora bien, desde hace una década (o más) me vengo preguntando cómo potenciar lo que hay en lo virtual y en la "redes" de "laboratorio social por excelencia", y lo que significa "tener el mundo en un dispositivo".

En paralelo, en los últimos 5 años he visto el crecimiento sostenido de compañías de marketing, corporaciones internacionales y estrategas de campañas políticas disputando: a) el posicionamiento en las redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea de sus marcas y productos; b) la creación de mecanismos de medición de impacto de dichas redes en el mercado; y c) el desarrollo de posiciones estratégicas en las empresas y el Estado para gestionar y crear tanto redes como contenidos a través de toda la variedad de dispositivos (notebooks, tabletas, teléfonos móviles, etc.)

Entre mi vivencias y las transformaciones sociales acaecidas en las esferas de lo digital/móvil, se fueron conformando en mí un conjunto de sensaciones que "calificaron" como para designarlas "objeto de estudio". El diseño y aplicación de "Miradas Cotidianas" comparte con mi experiencia de Facebook y mi uso de Instagram el hecho de que a todas ellas las experimento como vehículos de indagación. Ahora bien, entre varios aspectos más, también comparten con este uso de Whatsapp lo vertiginoso, la crudeza de la exposición y la instantánea movilización emocional. En los tres medios de intercambio menciondos, lo que sucedió hace unos minutos es remplazado muy rápidamente; las frases, lo dibujos, los emoji, las fotos, etc. son elaborados para mostrar con crudeza y todo impacta en el manejo de la risa, la ira, la sorpresa, etc.

Dados los objetivos de este artículo, quiero detenerme en tres rasgos del proceso de "Miradas Cotidianas", en tanto instrumento metodológico, seleccionados bajo la convicción de que cada vez más las "cosas que nos pasan" a los investigadores deben ser incorporadas a la hora de "sopesar" nuestras indagaciones. Lo que he experimentado haciendo "Miradas Cotidianas" puede denominarse como: flujo del registro, efecto microscopio y enmarcando lo real.

Flujo del registro. Una particularidad de Whatsapp es que comparte, entre otros, dos rasgos de las redes: potencia la participación y contagia la temática. No sólo nos dice qué pasa sino también qué nos debe pasar. Se ha mostrado ya que las interacciones vía redes sociales contagian emociones. Tal como sostienen Kramer et al., 2014:

[D]emostramos, a través de un experimento masivo (N = 689.003) en Facebook, que los estados emocionales pueden ser transferidos a otros a través del contagio emocional, llevando a la gente a experimentar las mismas emociones sin su conciencia (inmediata de los mismos). Proporcionamos evidencia experimental de que el contagio emocional ocurre sin interacción directa entre las personas (la exposición a un amigo que expresa una emoción es suficiente) y en la ausencia completa de señales no verbales (Kramer et al, 2014:8788).

Nuestra experiencia señala en la misma dirección respecto al uso de Whatsapp en la investigación social.

Enmarcando lo real. En Whatsapp se perciben y experimentan las elaboraciones múltiples de los límites de lo "real". Tomado como vehículo de registro, tal aplicación conlleva, en la práctica, "agudizar" la mirada y des-estructurar lo que hay de naturalización en lo de "todos-los-días", en una clara tensión con lo reproductivo, con aquello hacia lo cual el flujo nos conduce.

Efecto microscopio. En el uso de Whatsapp hay un todo nos parece más grande. Este rasgo, que comparte con todas las redes sociales y aplicaciones de mensajería, deviene crucial a la hora de sopesar si lo que nos informan nuestros amigos de red no implica un efecto de profecía autocumplida que sobredimensiona el peso de lo visto en lo real. No es que no exista: es que al transmitirlo, cambia y amplía.

Usar como vehículo de indagación el mismo medio que se usa hoy para hacer política, para comprar y vender, para enamorar y para entretener(se) es un desafío para los científicos sociales que no renunciamos a la pretensión de ejercer una vigilancia epistemológica sobre nuestras observaciones.

Por mi edad, por mi formación en el mundo digital/móvil, soy un inmigrante que debe aprehender reglas. Pero sin duda los tres factores que termino de reseñar son vivencias que hay que sopesar a la hora de "usar a Whatsapp" como instrumento de indagación social.

Más allá de mi propia vivencia, en "Miradas Cotidianas" se efectivizó un conjunto de consecuencias que son posibles de sistematizar, y que constituyen el núcleo teórico/epistémico, las cuales pasamos bosquejar.

#### 5. Consecuencias y aprendizajes

Cuando todos los días, a todas horas, se utiliza un dispositivo móvil como instrumento para identificar, registrar e informar, se producen "efectos" frente a los cuales se debe tener siempre una actitud reflexiva, en tanto partes centrales de los hallazgos mismos y nuestras maneras de interpretar el mundo. Entre las diferentes consecuencias de nuestra experiencia hemos seleccionado enfatizar que: a) Whatsapp posibilita una redefinición de las conexiones/desconexiones entre observar y registrar; b) permite la participación de observadores múltiples; c) facilita el acceso a diversos momentos de la realidad social en términos de las tensiones de "mundos" vividos y, d) facilita el registro de múltiples aristas del conflicto social.

- 1. El Whatsapp posibilita una redefinición de las conexiones/desconexiones entre observar y registrar. Si se toma la agencia del investigador como un permanente observador participante, se redefine: a) lo que es "estar observando", b) las "destrezas de registro" y d) la "capacidad de identificación, selección e interpretación".
- a) Por esta vía, se modifica la noción de crítica inmanente y localización del investigador en una posición de doble hermenéutica: los investigadores vivimos en medio de los conflictos, pero aún así la academia persiste en negar la radical intersubjetividad de la objetividad del mirar crítico.
- b) Las habilidades qua sujeto son reconducidas en términos de sistematicidad científica: aprehender a usar el celular en su rasgo "Smart" implica mejorar la capacidad de indagación (foto, vídeo, voz, escritura) en un acto simultáneo de una vida cotidiana que deviene vida-eninvestigación.
- c) El ver/registrar simultáneo mejora las posibilidades de "hallar" lo buscado en lo que en dicho acto existe de articulación teórica/epistémica/metodológica: la imputación de sentido se facilita y amplía.
- 2. El Whatsapp permite la participación de observadores múltiples. La existencia de una actitud permanente de observación/registro sobre un mismo fenómeno por parte de múltiples observadores: redefine los límites y posibilidades de las relaciones entre diversos puntos de vista; modifica, al menos parcialmente, la relatividad de esos puntos de vista al ser convocados "en-elmismo-momento"; y redefine los roles y división del trabajo en la investigación, horizontalizando la oportunidad de "producir una mirada".
- 3. El Whatsapp facilita el acceso a diversos momentos de la realidad social, en la tensión de lo que acontece en y a través del cuerpo/emoción percipiente en primera persona; el evento narrado de modo virtual y los rastros/huellas de los fenómenos ya acontecidos en términos de un flujo no actual de vida. Al menos desde comienzos de los años 2000, para buena parte de los seres humanos que no están condenados a una existencia en la expulsión, la masificación de la virtualidad implicó la concreción de un nuevo pliegue en la trama de lo real. A la vida cara-a-cara y el desanclaje temporoespacia se le sumó la vida en el mundo virtual: una vida dedo-a-dedo, por el rol fundante de la yema de los dedos y las manos en este nuevo mundo audiovisual. Es justamente en este acaecer multinivel, de pluralidad de esferas integradas en una misma vivencia, que se modifican sensibilidades y sociabilidades.
- 4. Se registran múltiples aristas del conflicto social en sus bifurcaciones en términos de catástrofe (sensu Thom). La observación vía Whatsapp posibilita capturar, al menos parcialmente, las tensiones entre cambios y reproducciones. Permitiendo comprender, también, cómo el uso de aplicaciones como estas viene a desmentir que lo real percibido aquí y ahora es una de las posibilidades de divergencias múltiples que, al calor de una sensación de infinitud,

"arma" la convicción de imposibilidad de registro. La radical construcción material de lo real se desnuda en términos de las posibilidades de captar a la vez flujo/reproducción/cambio.

Muchos ojos, muchas habilidades de registros, muchos accesos a lo que se quiere ver, y muchos caminos de expresión del fenómeno convergen en un registrar permanente que potencia la captación de unas topologías del conflicto. Como toda experiencia, como todo hacer para comenzar una nueva vía, "Miradas Cotidianas" recuerda y renueva viejos-nuevos problemas de las Ciencias Sociales en tanto Ciencias.

#### 6. Viejos-nuevos desafíos para las Ciencias Sociales

La experiencia que hemos informado y comentado nos trae nuevamente al sendero de preguntas/respuestas sobre las cuales las Ciencias Sociales siguen pensando. "Miradas Cotidianas" implica explorar ontologías sin dogmas metafísicos; reflexionar sobre instrumentos sin reificarlos; y vigilar epistémicamente la fetichización de nuestros hallazgos.

#### 1. "Registrar fielmente" o realismo del registro

Desde su nacimiento, las Ciencias Sociales se han visto atravesadas por un conjunto de discusiones en torno a "registrar fielmente" o realismo del registro. Este antiguo tópico de desacuerdos incluía: teorías sobre la percepción, enfoques sobre la subjetividad, perspectivas metodológicas sobre registro, etc. Al calor de redes como Whatspap, la renovación de la disputa sobre realismo y constructivismo deviene una exigencia para la comprensión de los mundos múltiples por donde habitamos y vivimos.

#### 2. Lugar de quien registra y quien edita

El uso de Whatsapp obliga a repensar roles en la indagación, más precisamente, en el trabajo de campo y el trabajo de edición. Una entrevista queda registrada en un grabador (también puede ser el teléfono), el entrevistador toma notas (las más de la veces), pero quien desgraba y edita no necesariamente es el investigador. Esta situación cambia con el celular o la tablet. La observación es registrada/editada en cada "entrada" informativa. Por esta vía, se radicaliza lo que es común a la investigación cualitativa: *la observación* es ya una interpretación. De este modo, el juego teoría/información/registro demanda una resolución a cada momento de observación.

#### 3. Voz, imagen, texto, "virtualidad"

Una particularidad del uso de Whatsapp es que las superficies de registro son múltiples y yuxtapuestas. El investigador puede grabar su descripción de una situación, sacarle una foto, filmar un vídeo, incorporar un texto y copiar de la red informaciones producidas por otros. Esta potencialidad implica que, de un modo particular y limitado, el investigador, parado en el vértice donde confluyen los vectores de dichas superficies, puede "reproducir" lo real con muchos rasgos de "la acción haciéndose".

#### 4. Efectos de traducción: "lo estoy viendo"

Otra problemática que se renueva con el uso de Whatsapp es cómo y hasta qué punto una observación es una traducción y un evento hermenéutico en sí mismo. "Miradas Cotidianas" ha sido una experiencia muy cargada de toma de decisiones: qué registrar, cuál superficie de inscripción usar, qué arista seleccionar para mostrar, y qué es lo que conceptualmente queremos transmitir/testimoniar. Lo vi, lo registré y lo informé es un trípode que hace muy evidente el trabajo de doble hermenéutica de la investigación social y la constante vigilancia sobre nuestras prenociones y naturalizaciones que exigen traducciones teóricas y epistémicas.

#### Como hemos sostenido en otro lugar:

la utilización de las mediaciones sensibles y corporales para la indagación social se basa (al menos en forma parcial) en tres rasgos centrales de las Ciencias Sociales en la actualidad: a) la "ampliación" de las definiciones epistémicas de la conexión entre percepción, observación y conocimiento científico; b) la reconceptualización de las relaciones entre expresión del sentido de la acción y los procesos de expresividad de

sensibilidades; y c) la apropiación científica de medios tecnológicos y artísticos para observar lo social (Scribano, 2016:68).

#### 7. Bibliografía

DAYANI AHAD, A. & ARIFF LIM, S.M. (2014) "Convenience or Nuisance?: The 'WhatsApp' Dilemma." *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, Vol. 155, N°6, pp.189-196.

BOUHNIK, D. & DESHEN, M. (2014) "Whatsapp goes to school: Mobile instant messaging between teachers and students." *Journal of Information Technology Education: Research*, 13, pp. 217-231.

BRYSON, A.; GOMEZ, R. and WILLMAN, P. (2010) "Online social networking and trade union membership: what the Facebook phenomenon truly means for labor organizers." *Labor history*, 51 (1), pp. 41-53.

CINGOLANI, P. (2016) "Capitalismo de plataforma: nuevas tecnologías de la comunicación e internacionalización del trabajo." *Boletín Onteaiken*, N° 22, pp. 42-47.

DE SENA, A. y LISDERO, P. (2015) "Etnografía Virtual: aportes para su discusión y diseño", en: De Sena, A. *Caminos cualitativos: aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: CICCUS- Imago Mundi (pp. 71-100).

GARFINKEL, H. (2006) Estudios en Etnometodología. México: Anthropos.

FUCHS, Ch. (2016) "Trabajo Digital e Imperialismo". Boletín Onteaiken, N° 22, pp. 32-41.

KRAMER, A; GUILLORY, J. & HANCOCK, J. (2014) "Experimental evidence of massive-scale emotional contagion through social networks." *PNAS*, 111 (29), pp. 8788–8790.

LANSEN, A. & GARCIA, A. (2015) "...but I haven't got a body to show: Self-pornification and male mixed feelings in digitally mediated seduction practices". Sexualities, Vol. 18(5/6) pp. 714–730.

LISDERO, P. (2010) "Call Centers: Comunicación, Tecnología y Trabajo. Hacia una propuesta interpretativa de las expropiaciones de las energías corporales en contextos de Neo-Colonialidad", en: Roitman, S; Lisdero, P. y Marengo, L. (Comp.) *La llamada... El Trabajo y los trabajadores de Call Centers en Córdoba*. Córdoba: Universitas - Editorial Científica Univesitaria (pp. 67-95).

MOLLETT, A.; MORAN, D. & DUNLEAVY, P. (2011) Using Twitter in university research, teaching and impact activities. Impact of social sciences: maximizing the impact of academic research. London: LSE Public Policy Group, London School of Economics and Political Science.

O'HARA, K.; MASSIMI, M., HARPER, R., RUBENS, S, & MORRIS, J. (2014) "Everyday dwelling with Whatsapp." Conference Paper · 17th ACM Conference on Computer supported cooperative work & social computing. Disponible en: <a href="https://www.researchgate.net/publication/262330656">https://www.researchgate.net/publication/262330656</a> Everyday dwelling with Whatsapp [15/03/2017]

PAAP, K. & RAYBECK, D. (2005) "A Differently Gendered Landscape: Gender and Agency in the Web-based Personals." *Electronic Journal of Sociology* (2).

PAPACHARISSI, Z. (2009) "The virtual geographies of social networks: a comparative analysis of Facebook, LinkedIn and ASmallWorld". *New Media Society*; 11; 199.

SCRIBANO, A. (2016) Investigación social basada en la Creatividad/Expresividad. Buenos Aires: ESEditora.

\_\_\_\_\_ (2015) "Notas sobre conflictos, acciones colectivas, protestas y movimientos sociales a principios de un siglo." *Boletín Onteaiken*, N° 2, pp. 1-7.

	relmis.com.a
n°2, pp. 103	(2014) "Entrevista Bailada: Narración de una travesía inconclusa." <i>Interstici</i> os, Vol. 8 3-112.
	(2013) Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades es: Estudios Sociológicos Editora.
Actuel Marx	(2012) "Interdicciones colectivas, violencia y movimientos sociales, hoy." Revista //Intervenciones, N°13, pp. 19-39.
 en Argentin 179-199.	(2009) "Más acá" de las demandas: Un mapeo preliminar de las acciones colectivas a 2003-2007." Controversias y Concurrencias Latinoamericanas, Año 1, N°1 Abril pp

\_\_\_\_\_\_(2006) "Cuando las Aguas Bajan: La Mirada de los pobres sobre las consecuencias de la crisis argentina del 2001 en la Ciudad de Córdoba." En: Masse Narváez, C. (Coord) *Poderes Locales y Desarrollo Municipal. Actores Sociales e Institucionales.* México: El Colegio Mexiquense, AC. Zinacantepec. Ed. IEEM UAEM (pp. 139-160).

\_\_\_\_\_ (2003a) "Reflexiones sobre una estrategia metodológica para el análisis de las protestas sociales." Revista Sociologías, Ano 5, N° 9, pp. 64-104.

\_\_\_\_\_ (2003b) Una Voz de Muchas Voces. Acción Colectiva y Organizaciones de Base. De las prácticas a los conceptos. Córdoba: SERVIPROH.

(1999) "Argentina Cortada: Cortes de Ruta y Visibilidad Social en el Contexto del Ajuste", en: López Maya, M. (Ed) *Lucha Popular, democracia, neoliberalismo: Protesta Popular en América Latina en los Años del Ajuste*. Venezuela: Nueva Visión (pp. 45-71).

SCRIBANO, A. y D'HERS, V. (2013). "Latin America: Body, Memory and Cyberspace." Global South Sephis E-Magazine. Vol 9, N° 2, pp. 26-34.

SCRIBANO, A., FERRERAS, J. y SÁNCHEZ, R. (2014) "Diálogos sonoros." *Arte y Sociedad. Revista de Investigation*, N° 7, pp. 1-10.

SCRIBANO, A. y DE SENA, A. (2009) "Construcción de Conocimiento en Latinoamérica: Algunas reflexiones desde la auto-etnografía como estrategia de investigación." *Cinta Moebio*, N° 34 (pp 1-15).

WILLIAMS, J. P. (2009) "Community, Frame of Reference and Boundary: Three Sociological Concepts and their Relevance for Virtual Worlds Research." *Qualitative Sociology Review*, Vol. V, Issue 2. Disponible en: <a href="http://www.qualitativesociologyreview.org/ENG/archive\_eng.php">http://www.qualitativesociologyreview.org/ENG/archive\_eng.php</a> [04/03/17].

relmis.com.ar

#### Autor.

#### Adrián Scribano.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), Universidad de Buenos Aires (UBA)/ Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), Argentina.

Investigador principal del CONICET, con sede de trabajo en IIGG-UBA. Director e investigador del CIES. Director del "Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos" (IIGG-UBA). Director de la "Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad" (RELACES).

E-mail: adrianscribano@gmail.com

#### Citado.

SCRIBANO, Adrián (2017). "Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de investigación social". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. N°13. Año 7. Abril- Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 8-22. Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/207

#### Plazos.

Recibido: 13/03/2017. Aceptado: 20/03/2017.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°13. Año 7. Abril – Septiembre 2017. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 23-32.



### El uso de teléfonos móviles como herramientas de apoyo a la investigación social

Smartphone use as a tool for social research

#### Francisco Osorio

#### Resumen

El objetivo de este artículo es describir diferentes experiencias del uso de teléfonos móviles (celulares o smartphones) como una herramienta que los científicos sociales usan (o que podrían usar), no solo como dispositivos que guardan información, sino que como herramientas que recolectan datos (audio, video, imagen, texto), que los transmiten y que permiten hacer análisis usando software especializado, todo en la misma máquina. Si bien la primera generación de teléfonos permitía funciones de transmisión de voz y algunos textos, los actuales dispositivos son computadores de grandes capacidades con acceso a Internet, lo cual ha cambiado la manera de trabajar en el campo.

Palabras clave: teléfono; celular; Internet; móvil; datos.

#### **Abstract**

The purpose of this paper is to describe different experiences of mobile phone use (smartphones) as a tool for social scientists use (or possible use), not only as a device to save information but as a tool to recollect data (audio, video, image, text), transmit them and analyse them using dedicated software, all in the same machine. Although the first generation of mobile phones allowed voice and text basic functions, current versions are truly powerful computers with internet access, which in the end has changed fieldwork.

Keywords: phone; cell; Internet; mobile; data.

#### Introducción

Supongamos que un gobierno local está interesado en estudiar a una población de migrantes en particular, que ha empezado a llegar en mayor número a su ciudad. Una de las preguntas que desea conocer es si residen en un sector específico o si, por el contrario, se distribuyen de manera uniforme por la ciudad. Supongamos que también le interesa conocer sus patrones de desplazamiento, es decir, cómo se mueven a través de la ciudad, en determinadas horas del día, tal vez desde su residencia (origen) al trabajo (destino) y lo anterior compararlo con las rutas del transporte público.

Existen varias maneras de conocer esta información. Por ejemplo, un antropólogo podría residir con un migrante, acompañarlo mientras se desplaza por la ciudad y volver con él posteriormente al origen. El antropólogo iría anotando todos sus movimientos en su cuaderno de campo, documentando los viajes durante el tiempo que dure la investigación. Un sociólogo podría hacer una encuesta de origen/destino y aplicarla a una muestra de migrantes, preguntando la hora en que sale de su residencia, dónde viaja, a qué hora regresa y mandar a un equipo de encuestadores para aplicar el instrumento de una vez.

Sin embargo, existe otra manera que tiene diversas consecuencias para la práctica de recolección de datos: entregarle al migrante un teléfono móvil.

Antes de entrar en los aspectos éticos, veamos un poco los aspectos técnicos del instrumento. El teléfono tiene la capacidad de transmitir datos por Internet, tiene un GPS incorporado y posee todas las funciones que hoy conocemos de los llamados *smartphones*. El teléfono, por cierto, le sirve al migrante para su uso personal y lo lleva consigo todos los días que dura la investigación (y se quedará con él de regalo por haber participado en el estudio, con un plan gratuito de un año, en este ejemplo ficticio). El teléfono registra con exactitud todos los desplazamientos del migrante, lo cual puede ser mostrado en un mapa como Google Maps, en distintas horas y días, sin necesidad de preguntarle nada. Podemos en el mapa comparar sus rutas con el transporte público, pues esta información se encuentra disponible en muchas ciudades en mapas digitales.

Supongamos que nos interesa conocer cómo se siente cuando se desplaza por la ciudad (si está tranquilo o ansioso). El antropólogo, como va con él, le preguntará y lo observará. El sociólogo pondrá ese ítem como parte de su encuesta. Pero con el *Smartphone* se puede hacer otra cosa. En determinas horas del día el teléfono emitirá un sonido. El migrante tomará el móvil y verá que se activó una aplicación (un *app*) que le pregunta en su idioma original "cómo te sientes ahora" y el migrante tocará la pantalla sobre un emoticón que refleja su estado de ánimo (una carita feliz o una carita preocupada).

Las posibilidades que ofrece el teléfono móvil (como hoy lo conocemos) para el investigador social nos está haciendo pensar sobre la experiencia misma del trabajo de campo. Incluso si todos los estándares éticos se cumpliesen, el ejemplo ficticio que se acaba de mostrar pondrá nerviosos a muchos científicos sociales y tensionará a los comités de ética cuando empiecen a llegar proyectos con estas metodologías.

Sin embargo, esta situación es más cotidiana de lo que parece. Muchas personas tienen una cuenta de correos Gmail, usan teléfonos móviles (generalmente con el sistema operativo Android) y, aunque muchas veces no lo saben, tienen activada la función de historia de localización. Esta información es privada, es decir, solo el usuario de ese teléfono (con la contraseña de esa cuenta Gmail) puede ver en un mapa dónde ha estado la última semana, por ejemplo. Esta información también la tiene Google. Cada vez que usamos los teléfonos para compartir nuestra ubicación en redes sociales (la opción check-in) porque estamos en un concierto o un evento especial, estamos dentro de las tecnologías de localización. Lo mismo cuando usamos los mapas para ayudarnos en la conducción con nuestros vehículos.

El objetivo de este artículo es hacer la pregunta, qué consecuencias tiene para el investigador social el uso de teléfonos móviles (también llamados "inteligentes" o *smartphones*) en su práctica de investigación científica. A continuación, se tomarán algunos aspectos según la revisión bibliográfica realizada y se harán comentarios y análisis en cada sección. En las conclusiones se sintetizan los argumentos principales.

#### Los primeros pasos

En el año 2009 los investigadores Raento, Oulasvirta y Eagle publicaron un artículo titulado "Smartphones: una herramienta emergente para los científicos sociales". En otros contextos, un artículo del año 2009 es muy reciente en ciencias sociales (nosotros que estamos acostumbrados a citar obras de Durkheim). Pero al leerlo, no podemos dejar de maravillarnos por lo rápido que avanza la tecnología de telefonía móvil. Los autores hablan de *smartphones*, pero se refieren al Nokia 6600. Un estudiante de grado hoy en día se reiría de considerar ello un teléfono inteligente. Ocupaba un sistema operativo llamado Symbian (¿qué es eso? se preguntará el estudiante). Frente a ello, hay otras tecnologías más atrás. Por ejemplo, existieron unos aparatos llamados PDA (personal digital assistant), los más conocidos de la marca Palm, siendo el modelo Palm-Pilot lo más revolucionario en 1997. Eso nos permite pensar que, en el futuro, este mismo artículo se verá muy antiguo. Sin embargo, nos centraremos ahora en las ideas seminales de estos autores.

Según Raento, Oulasvirta y Eagle (2009) los *smartphones* pueden ser definidos como teléfonos móviles con la capacidad de ser programados. Son fáciles de usar, hoy en día accesibles en precio (excepto los últimos modelos del año) y permiten conocer la conducta social pues pasan generalmente desapercibidos en la vida cotidiana.

Además de las características de transmisión de datos, poseen una propiedad de interés para las ciencias sociales: pueden sentir. Esto que parece raro, puede mostrarse con un ejemplo. Supongamos que estamos interesados en conocer el stress a que están sometidas las personas por el ruido de la ciudad (edificios en construcción, transporte público, sirenas). Podemos preguntarles a las personas, pero también podemos (en principio) ocupar una aplicación en el teléfono que registre los decibeles a lo largo del día, dado que los teléfonos tienen micrófonos. Es posible, entonces, conocer el nivel de ruido a que está expuesta una persona a través de su teléfono, pues generalmente la gente los lleva consigo en casi todo momento. Tal vez el ejemplo es más claro cuando consideramos los relojes de pulsera que pueden tomar la frecuencia cardiaca, registrar la cantidad de pasos que una persona realiza, si está subiendo escaleras o si está durmiendo profundamente en distintos momentos de la noche. Es este tipo de registros de la conducta humana lo que permiten estas tecnologías, lo cual es útil para las ciencias sociales, bajo ciertas condiciones.

De acuerdo a Raento, Oulasvirta y Eagle, los teléfonos móviles no vienen a reemplazar las tradicionales técnicas de las ciencias sociales, sino que aumentan las capacidades de recolección de información. Proponen dos argumentos al respecto: control flexible y costo/beneficio. El primero señala que los *smartphones* son computadores de gran capacidad, que permiten interactuar con los sujetos, registrar una gran diversidad de sus conductas y enviar esta información a los investigadores en tiempo real. El segundo argumento se refiere a que permiten bajos costos en investigaciones extensas en el tiempo a gran escala. Como los datos son generados con independencia de la presencia del investigador, tiene menores costos. Además, los equipos son baratos, muchas veces.

El argumento más fuerte de los autores es que los smartphones aumentan la validez y confiabilidad de la investigación en ciencias sociales. Tal vez esta propuesta tiene más que ver con la novedad y la esperanza, que con un argumento correcto. Lo que permiten los teléfonos móviles es separar la recolección de información del investigador sobre el sujeto investigado, traspasando dicha actividad al teléfono mismo o al usuario. Por ejemplo, es conocido en el campo de la salud que las personas no son muy confiables al momento de preguntarles por lo que han comido en la semana (generalmente olvidan reportar la deliciosa torta de frambuesa). En ese sentido, se puede ocupar un dispositivo que registre efectivamente la ingesta de calorías, con independencia de lo que recuerde el sujeto. Sin embargo, no podemos inferir de este caso que la validez de un dato descanse solamente en una técnica que prescinde del investigador e incluso del investigado (o por lo menos de su memoria). En el acto de contar calorías, puede ser. En el acto de contar el significado que tiene la torta en su cumpleaños, no hay manera de prescindir del sujeto (y del investigador).

#### Las encuestas telefónicas

Buskirk y Andrus (2014) han documentado que los celulares pueden ayudar a las encuestas con la misma efectividad que los métodos tradicionales, es decir, en vez de llamar al celular de la persona para entrevistarla, le piden al usuario que abra una aplicación en el celular y conteste la encuesta. Los problemas de las encuestas impresas o telefónicas (así como sus ventajas) también se encuentran en la aplicación de encuestas por teléfonos móviles, lo cual no hace casi ninguna diferencia con esta tecnología.

En otras palabras, si alguien no desea contestar la encuesta, es indiferente que la llamen, la aborden en la calle o esté disponible como *app* en su teléfono: simplemente no contestará. Al contrario, es posible pensar que los móviles son beneficiosos para ciertas personas: aquellas que contestan cuando quieren, que les es fácil interactuar con la pantalla táctil e incluso se pueden quedar con una copia de lo respondido (o ir posiblemente a una página para ver los resultados consolidados).

Lo anterior, por cierto, solo fue posible cuando la mayoría de la población tuvo acceso a smartphones, en ciertas ciudades. Las encuestas a teléfonos residenciales ("fijos" se les dice en algunas partes) fueron perdiendo validez simplemente porque la gente prefería pagar por su conexión móvil y no por un aparato que casi no usaba en la casa.

He aquí un claro ejemplo de la interdependencia entre tecnología e investigación social. Como está bien documentado, los directorios impresos de teléfonos en ciudades (las "páginas blancas"), permitían una muestra con estratificación social, pues los teléfonos comenzaban con una secuencia de números que era propia de un sector (algo así como un código postal). También permitían operaciones como: "se llamará a este número y después se contarán 10 números seguidos en la misma página, para llamar al siguiente en la serie y así hasta llegar a 100 personas" y, en principio, todas las personas del directorio tenían la misma posibilidad de ser seleccionadas (el corazón de una encuesta).

Pero cuando la gente casi no usa teléfonos residenciales, las encuestas telefónicas perdieron a un gran aliado: no es culpa de los sujetos de investigación social, es que los métodos tienen que adaptarse al presente del investigador. Como sabemos, los métodos tienden a anquilosarse, transformando aquello novedoso en una práctica rutinaria que, por cierto, es todo lo contrario al concepto de metodología.

Hay dos tecnologías asociadas a encuestas en teléfonos móviles. La primera es la encuesta como aplicación (app), es decir, se construye un programa (software) que el usuario tiene que descargar en su celular y activar (usar). El programa recolecta la información y la transmite al investigador a través de la red celular o por Wi-Fi. Su ventaja es la personalización en el diseño y el control de todos los aspectos de la encuesta. Su desventaja son los costos asociados a la programación de una aplicación para smartphones y la manera en que el investigador convencerá al usuario que los descargue, lo use y después lo desinstale. Además, si usa la red celular, está gastando su propio dinero (es más barato por Wi-Fi).

La segunda tecnología es aplicar una encuesta a través de una página web que se adapte al tamaño de la pantalla del *smartphone*. En inglés se llama "responsive design" a esa forma crear páginas web (la página se ve bien en el computador de la casa y en el teléfono), pues se adapta al ancho y largo de la pantalla que se está usando en ese momento. En español la traducción cruda que muchas veces se lee es diseño responsivo. Ejemplo de esta tecnología es Google Forms (Formularios de Google), disponible en forma gratuita para todos los que tengan acceso a Gmail. Luego del diseño de la encuesta, se manda el link al usuario, quien no tiene que instalar una aplicación en especial, sino que abre una página web con la encuesta. La ventaja de este sistema es su bajo costo (gratuito en las versiones simples) y no se requiere descargar ninguna *app*. La desventaja es que las opciones de personalización están limitadas y los usuarios deben realizar un poco más de pasos para responder la encuesta: les tiene que llegar el link de alguna manera, activar, responder y enviar ellos mismos la encuesta, pues se puede responder sin enviar la información, dado que no se hizo clic, precisamente, en el botón "enviar".

En general, estamos hablando que se produjo un cambio desde las encuestas telefónicas a las encuestas que se responden desde el teléfono. El principio común es que existe una interfase

que muestra la encuesta al usuario y que permite a éste responderla. Entre las opciones que existen se encuentra responder encuestas a través de Twitter en el teléfono o a través de WhatsApp, por decir algunas comunes. Algunas empresas, como SurveyMonkey, también permiten diseñar encuestas para ser respondidas desde celulares (en versiones gratuitas o pagas).

#### Las aplicaciones (apps) y la investigación cualitativa

Según García, Welford y Smith (2015) no está muy extendida la práctica de usar aplicaciones (apps) como apoyo a la investigación social, aunque existen experiencias al respecto en el área cuantitativa. En la investigación cualitativa, por el contrario, la experiencia es aún más escasa. Dentro de ello, lo más común es usar los teléfonos móviles para registrar fotografías, videos, audio y escribir notas.

Según los autores, la literatura señala que el uso de *smartphones* es una tecnología de bajo costo, posible de ser ocupada en una muestra amplia de personas. Permite los estudios longitudinales, dado que una vez descargada la aplicación, esta puede ser usada a través del tiempo. Los datos también se transmiten de manera directa al equipo investigador. Las aplicaciones, bien diseñadas, son fáciles de usar y podrían permitir que las personas las usen por más tiempo (minimizando el abandono de la investigación). Los datos son inmediatos (en tiempo real se dice) y continuos (se recolectan a lo largo del tiempo de estudio). A lo anterior se puede sumar la tecnología de localización, lo que permite contextualizar el dato (se conoce el tiempo y el lugar desde donde ese dato se generó). Además, las aplicaciones pueden ser más útiles en los casos en que se requiere discreción, pues el usuario controla cuando usarlo (si está solo, si está en un lugar donde se sienta cómodo). Finalmente, muchas personas usan un teléfono móvil, por lo tanto, no se les está pasando una máquina extraña, sino que las personas usan lo que conocen y sienten familiar.

Como este es un terreno desconocido, los investigadores García, Welford y Smith (2015) decidieron probar esta tecnología en un estudio sobre seguidores de un equipo de fútbol europeo. Los métodos tradicionales podían ser aplicados, pero decidieron usar aplicaciones en teléfonos por tres razones: el proceso de recolección de datos es más simple para los participantes, es más entretenido e interactivo y permite que los participantes documenten en tiempo real. Se acercaron a una empresa de tecnología, quien diseñó la aplicación para teléfonos móviles en un trabajo en conjunto con el equipo de investigación. Para las empresas de este tipo las aplicaciones no son nada novedosas, pues es simplemente programación (códigos y más códigos). Lo más importante del proceso es tener una idea muy clara de qué se quiere (qué tiene que hacer la aplicación) y dejar a la empresa la pregunta de cómo hacerlo.

El equipo de investigación tomó la decisión de que primero querían tener ciertos datos del usuario, por ello, cuando se abría la aplicación por primera vez preguntaba por la edad del participante, género, ubicación geográfica y qué equipo de fútbol seguía (como fan). Luego de ello, se activaba otra parte de la aplicación. Esta se componía de "tareas", por ejemplo, "tome una fotografía". Luego de ello, se le pedía al usuario que la categorizara (tags o etiquetas), las cuales estaban predeterminadas por el equipo de investigación con el propósito de ordenar desde el inicio las imágenes que recibían de los participantes. Estas categorías eran: compartir experiencias sobre fútbol, mi propio involucramiento en el fútbol, el estado del fútbol hoy, las tradiciones en el fútbol y lo que el fútbol significa para mí. También estaba la categoría "sin categoría", si la imagen no podía ser etiquetada en los casilleros anteriores. Luego de ello aparecía la pregunta "cuán importante es esta fotografía para ti" y se podía seleccionar del 1 al 10. El objetivo de ello, según el equipo, era buscar las imágenes más importantes, ordenadas por los propios participantes. Luego aparecían otras preguntas y una opción final abierta, donde las personas podían escribir libremente.

Otra de las "tareas" era pedirles a los participantes que grabaran un video o un audio de 30 segundos antes, durante y después de un evento. La aplicación tenía un botón para ello que facilitaba la tarea y si el participante se sentía cómodo con lo que dijo, usaba otro botón para enviar el archivo. La tercera tarea se llamaba "actividad libre" y consistía en que los participantes podían subir y comentar una foto, un video, audio o texto, cuando quisieran, de lo que quisieran.

Para realizar la investigación, el equipo publicó online la información sobre el estudio, llamando a los interesados a participar. De la gente que se inscribió, no todos bajaron la aplicación al teléfono (un tercio no lo hizo). Una posible razón de ello, dicen los autores del estudio, es que usar aplicaciones en teléfonos es algo complicado para algunas personas (como es el caso de personas que piden a niños que les instalen *apps*).

García, Welford y Smith (2015) señalan que esta tecnología es excluyente, es decir, no todas las personas usan teléfonos móviles inteligentes y de ellas no todas tienen las capacidades para realizar las operaciones de tomar fotografías, audio/video y escribir textos. Ello por cierto ha cambiado a lo largo del tiempo, pero invita a reflexionar si la muestra es representativa de la población. Por ejemplo, los adultos mayores tienden a quedar fuera de la muestra o las personas con discapacidades para manipular pantallas tan pequeñas. Desde el lado técnico, si bien la mayoría de los sistemas operativos son Android y iOS (Apple), existen teléfonos que usan otros sistemas operativos (Windows por ejemplo), pero la aplicación no estaba disponible en esos sistemas.

Otro de los problemas para el equipo de investigación es que la "usabilidad" es más importante que la cantidad de datos, es decir, para los participantes de la investigación "menos es más": que la aplicación sea simple, pocas preguntas, pocas tareas, mientras menos desplazamiento exista a través de la pantalla (scrolling) mejor, pues tener que mover el dedo para mostrar más preguntas dentro de la pantalla ya es un problema. En otras palabras, la funcionalidad es más importante para los participantes. Una aplicación mal diseñada haría muchas preguntas tratando de capturar la mayor cantidad de datos, todo ello útil para el equipo de investigación, pero muy malo para los participantes, pues dejarían de usar la aplicación. Además, los investigadores no tienen contacto con los participantes, no les pueden explicar cómo usar la aplicación. Por ello el programa debe ser simple y amigable de usar, casi auto explicativo e intuitivo.

El costo, dicen los autores, fue muy alto. La aplicación fue usada por 14 personas. Todas las horas y recursos invertidos con la empresa y las pruebas anteriores a su lanzamiento, fueron mayores que los métodos tradicionales de entrevista y de encuesta. Otra de las limitaciones (en el presente) es que los videos ocupan mucho ancho de banda, es decir, ocupan la memoria de un teléfono, que ya está llena con las propias fotografías y videos familiares y además tiene que transmitir la información usando el plan contratado por el participante o usar una conexión Wi-Fi disponible (lo que ahorra dinero al usuario). Una limitación del diseño de la aplicación es que los participantes no se quedaban con la información generada por ellos mismos, pues no había una función que archivara sus comentarios (aunque los archivos audiovisuales quedaban en el teléfono, pero sin el contexto de la aplicación). Además, no siempre funcionaba la aplicación, pues algunas veces los datos no se transmitían (por diferentes motivos técnicos entre las empresas telefónicas, el modelo específico de teléfono y la aplicación misma). Son muchas las variables que están fuera del control del equipo de investigación.

Pero para no quedar con un sabor amargo, hay muchos beneficios. Lo más importante que registran los autores de esta experiencia es que los participantes eran libres y espontáneos para tomar una decisión de qué registrar y qué enviar para el estudio. Los datos recibidos eran de gran calidad, las fotografías eran significativas, los textos extensos (dentro de lo que significa escribir en un teléfono), los videos y audios fueron invaluables. Todos los datos eran compatibles (la misma aplicación, el mismo formato), lo que permitía trabajarlos de inmediato (estaban algunos incluso previamente categorizados). La información era vista por el equipo de investigación en tiempo real en una página web. Como la investigación duró seis semanas, el inicio y el término de la recolección de datos era el mismo, lo que permitía comparar a los participantes y sus respuestas.

#### El concepto de trayectoria

Gómez Cruz (2016) plantea que los datos visuales son ampliamente aceptados en la investigación social. En efecto, solo es necesario recordar el rol que ha jugado la fotografía y las filmaciones casi desde el inicio de las ciencias sociales. Sin embargo, dice Gómez Cruz, son los datos visuales digitales lo nuevo en el escenario del trabajo de campo. Y dentro de las tecnologías que mejor combinan el mundo audiovisual con lo digital, se encuentran los teléfonos móviles. En

este sentido, dice él, cabe preguntarse si los teléfonos son algo más que meros recolectores de información. Tal vez ellos nos permitan reflexionar "sobre el rol de los investigadores, la construcción del campo y nuestras posturas éticas" (2016: 335).

Gómez Cruz plantea que el uso de móviles puede ayudar al proceso de observación desde una manera reflexiva. Él propone el concepto de "trayectoria" para reflexionar sobre la recolección de datos en la investigación etnográfica a través de los dispositivos móviles, específicamente la relación entre cuatro elementos: movilidad, datos visuales, métodos digitales y reflexividad.

El supuesto de Gómez Cruz es que en la vida cotidiana móvil de hoy (o por lo menos para las personas que viven de esa manera, principalmente en ciudades), está presente el azar y la serendipia, pero que el investigador puede ocuparlas en sus observaciones (en vez de ser una fuente de distracción). Su propuesta es que puede existir un flujo entre la observación, la movilidad, el registro y la imaginación. El concepto de trayectoria, entonces, trata de encapsular este *insight*.

Ya sabemos, dice Gómez Cruz, que podemos ocupar el teléfono para sacar fotografías (el dispositivo como creador de testimonios, un objeto registrador); sin embargo, él se pregunta si podemos ocupar esas fotografías para nosotros como investigadores, no como datos, sino como una trayectoria: qué hicimos ese día, qué nos permiten esas imágenes pensar, qué narrativa podemos hacer desde nosotros, dándonos algunas ideas de qué queremos conocer después.

En otras palabras, la propuesta de Gómez Cruz es un llamado a considerar los teléfonos móviles más allá de pasivos dispositivos recolectores de información. El hecho que un investigador lo esté usando dice mucho del investigador, no del teléfono. Dice, por ejemplo, que es un investigador móvil, es decir, posiblemente una persona en movimiento (en algunos momentos del día o del año), lo cual tiene que verse en el contexto de la sociedad contemporánea: no siempre los científicos sociales se han movido de su escritorio, como bien lo atestigua la antropología anterior a Malinowski. Dice que los investigadores son gente con dinero (que a muchos les cuesta reconocer), que viajan a congresos nacionales e internacionales, que trabajan en un lugar distinto al de su hogar, que tienen acceso a Internet mientras se mueven, en fin, que están deslocalizados pero conectados. En el caso de los antropólogos, no es que los métodos sean diferentes del trabajo de campo clásico. Sin embargo, hay algo diferente en todo esto: los datos y metadatos transmitidos por internet desde celulares. Ello no es mero soporte tecnológico, sino que tiene consecuencias para la forma en que se hace investigación social y dice más de la sociedad que vivimos que de los objetos que usamos.

#### Los aspectos éticos

Ya tempranamente Raento, Oulasvirta y Eagle (2009) intuían los problemas éticos que el uso de teléfonos móviles tendría en la investigación social. Uno de ellos, señalan, es que los teléfonos capturan una gran cantidad de datos de las personas, incluso sin saber que se están acumulando. Para ilustrar esta idea, pensemos en una foto obtenida desde un teléfono inteligente (o por lo menos en algunos modelos). Podemos tomar una fotografía y luego, mediante la herramienta recortar (*crop*), podemos seleccionar una parte de la imagen y esa enviarla a nuestros amigos. El tema es que la fotografía completa (original) permanece, pues el corte es solo una instrucción que oculta parte de la imagen. En otro momento, con otro programa, se puede editar la fotografía y remover la orden de corte, revelando el documento original. Esto quiere decir que los datos poseen metadatos. En otras palabras, sobre lo que uno cree estar viendo, existe oculta una serie de comandos, instrucciones e información asociada, que interactúa con otros protocolos sobre el supuesto contenido al que se tiene acceso.

La solución estándar es el consentimiento informado. Sin embargo, ahora sabemos que el sujeto investigado no solo entrega datos con su consentimiento, sino que sin saberlo está entregando metadatos que no tiene manera alguna de conocer (están ahí, pero ni siquiera es posible dar un sentido a esa secuencia de código tras código).

En el ejemplo de la aplicación del teléfono que registra los niveles de ruido, lo que está haciendo el equipo es registrar audio mediante el micrófono, es decir, está "escuchando" constantemente. Se podría pensar que un protocolo de consentimiento informado señalaría que

solo se ocupará de la información de decibeles, pero técnicamente lo que habló la persona está ahí también. Si los datos son extraviados (o robados), pueden ser utilizados en otro contexto. Los protocolos se han ido perfeccionando, pues los datos se pueden encriptar (pero también se puede hacer la operación contraria). En vez de almacenar los datos en el computador portátil del investigador, se pueden guardar en la nube (un servidor de Google, por ejemplo), pero incluso desde ahí se pueden obtener, dadas ciertas condiciones. Casi cualquier caso de protección que se pueda pensar, puede ser anulado. Eso no quiere decir que tenemos que dejar de proteger los datos y dejar de conservar el anonimato de las personas, sino que tomar conciencia que no existen soluciones mágicas y que el riesgo está siempre presente. Esta situación es posible de explicar porque en nuestra experiencia cotidiana usamos las tarjetas de crédito a través de una página web para pagar por algunos productos. En ese sentido, a las personas que pedimos su consentimiento en investigaciones de este tipo le estamos informando de algo que ya conocen: sus datos serán protegidos con los mayores estándares, pero no por eso eliminamos los riesgos.

Además, los datos que recolectamos de una persona, indirectamente, recolecta datos de terceras personas, las cuales no saben que están siendo parte de una investigación. Por ejemplo, una persona que firmó el consentimiento informado puede tomar una fotografía de un amigo, el cual no firmó ningún documento y, sin embargo, los investigadores tienen acceso a información de otras personas por esta vía indirecta.

Al explicar en una conferencia las posibilidades de recolección de datos desde teléfonos en migrantes, los mismos científicos sociales que me escuchaban manifestaban su directo rechazo a tales técnicas, que las calificaban de espionaje. Hay algo en tecnologías novedosas que nos invita a pensar en el peligro. Por ejemplo, cuando Google Street comenzó a fotografiar las calles para sus mapas, muchas personas manifestaban su rechazo porque ahora los ladrones tendrían acceso al frontis de sus viviendas desde un computador. Hoy en día esas mismas personas ocupan esta tecnología cuando visitan otras partes de la ciudad. Los mapas digitales que guían a los vehículos (Waze, Google Maps) molestan a muchas personas, pues ahora los autos pasan al frente de sus casas (un camino antes desconocido para los conductores). Hay televisores que actúan por comandos de voz (en vez del control remoto), pero ello también causa rechazo pues están constantemente escuchando dentro de la habitación. Incluso algunas personas colocan un parche en sus computadores portátiles para evitar que la cámara los filme. Pero todo ello puede darse vuelta como una moneda en el aire. La misma persona estaría feliz de ver en tiempo real a los ladrones que le robaron su *notebook*, conocer su ubicación y grabar la voz de los mismos como evidencia en un juicio.

Casi se podría decir que existe la misma evidencia a favor y en contra de usar los teléfonos móviles en investigación social. Existen casi los mismos usos correctos de los datos como el uso indebido de los mismos. Aquello que puede beneficiar a una población también los puede perjudicar.

#### Conclusión

Cuando a Martin Cooper, el inventor de lo que hoy llamamos teléfono móvil (pues la tecnología por celdas o "telefonía celular" es anterior), le preguntaron cómo serían los teléfonos móviles del futuro, respondió que no existirían como tal, sino que estarán integrados al cuerpo humano. Esta idea de lo masivo y disponible transforma en invisible una tecnología al estar integrada a la vida cotidiana (y luego al cuerpo). La energía eléctrica es también obvia, como Internet para muchas personas (cada vez más).

Los teléfonos celulares son usados por los investigadores en su vida cotidiana, pero no se usan para la investigación social generalmente. Una de las tecnologías más cotidianas pasa, por ello mismo, desapercibida para estudiar la vida cotidiana. Las ventajas técnicas todavía no sortean los obstáculos éticos para ocupar esta herramienta en los estudios sociales.

Tal vez sea otra la dimensión sobre los teléfonos móviles que debiésemos considerar: su carácter multidisciplinario. Por ejemplo, el caso de nuestro antropólogo que viaja con el migrante por la ciudad, anotando en su trabajo de campo, es solo él y sus capacidades. Al llegar a casa, transcribirá y analizará sus anotaciones. Sin embargo, esta soledad no es posible en las

tecnologías digitales. Generalmente, el diseño de las aplicaciones las realiza una persona que sabe programar. Si es parte de una empresa, otra persona sabe cómo configurar y almacenar la información en diversos servidores, que contendrán los datos que lleguen desde los teléfonos móviles. Otro grupo de personas entregará el soporte a los usuarios (por muy bueno que sea el diseño, siempre se requiere capacitación). Otra persona usará los programas de análisis de datos especializados (desde los estadísticos a la diversidad de programas disponibles para análisis cualitativo). Si deciden incorporar redes sociales, existe otra cantidad de software especializado, que requiere otras personas capacitadas en el procesamiento de la información y posterior análisis. Son muchos los datos que procesar, son muchas las variables a tener en cuenta y muchos los problemas sobre los cuales tomar decisiones. Por ende, la soledad clásica del científico social está en cuestión con estas tecnologías.

Los teléfonos móviles precisamente ejemplifican este cambio en las ciencias sociales. Nunca antes las personas habían transmitido su vida cotidiana a través de dispositivos digitales que ellos mismos usan y a lo cual (algunas veces) tenemos acceso. La recolección de los datos ya dejó de ser una de nuestras funciones como investigadores (al menos en estos casos), sino que los recibimos de los sujetos, en tiempo real y en grandes cantidades. El análisis de los datos, por cierto, sigue siendo nuestra principal tarea.

relmis.com.ar

#### Bibliografía

BUSKIRK, T., ANDRUS, C. (2014) "Making Mobile Browser Surveys Smarter". *Field Methods* 26 (4), p. 322-342. doi: 10.1177/1525822X14526146

GARCÍA, B., WELFORD, J., SMITH, B. (2015) "Using a smartphone app in qualitative research: the good, the bad and the ugly". *Qualitative Research* 16 (5), p. 508-525. doi: 10.1177/1468794115593335

GÓMEZ CRUZ, E. (2016) "Trajectories: digital/visual data on the move". *Visual Studies* 31 (4), p. 335-343. doi: 10.1080/1472586X.2016.1243019

RAENTO, M., OULASVIRTA, A., EAGLE, N. (2009) "Smartphones: An Emerging Tool for Social Scientists." Sociological Methods & Research 37 (3), p. 426-454. doi: 10.1177/0049124108330005.

#### **Autor**

Francisco Osorio.

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Chile.

Doctor en Epistemología de las Ciencias Sociales (Universidad de Chile). Director de la revista Cinta de Moebio.

E-mail: fosorio@uchile.cl

#### Citado.

OSORIO, Francisco (2017). "El uso de teléfonos móviles como herramientas de apoyo a la investigación social"". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. N°13. Año 7. Abril-Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 23-32. Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/196

#### Plazos.

Recibido: 03/03/2017. Aceptado: 20/03/2017.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°13. Año 7. Abril – Septiembre 2017. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 33-54.



## Machismo y micromachismos en Internet: una aproximación exploratoria basada en ciberetnografía

Machismo and microsexism on the Internet: an exploratory approach based on ciberethnography

#### Almudena García Manso

#### Resumen

Este trabajo esconde en su título lo que realmente se pretende analizar y verificar: la validez de la etnografía digital.

Para ello hemos procedido primero en realizar un breve marco teórico, explicando la metodología y las técnicas, y su adecuación al espacio social en estudio: la cibersociedad. Una vez explicado el espacio social, procedemos a explicar qué es el machismo en internet y las micro violencias machistas, así como las diferentes teorías que nos han servido para, posteriormente, diseñar una ficha de control.

Tras esa incursión teórica, una vez diseñada la ficha de control que nos servirá como base para poder llevar a cabo la etnografía digital, se procede a diseñar la aproximación exploratoria y a llevarla a cabo, utilizando la metodología de la etnografía virtual y las técnicas de investigación, observación de los textos de las interacciones comunicativas de los usuarios y entrevistas en profundidad a usuarios de internet, relacionados con los espacios virtuales a análisis: foros temáticos, Foros generalistas de diarios digitales y conversaciones/comentarios a un youtuber.

Palabras clave: Etnografía digital; cibersociedad; machismos; foros; observación.

#### **Abstract**

This paper hides in its title the real analysis and verification aim: the validity of digital ethnography.

To do this we have first carried out a brief theoretical framework, explaining the methodology and techniques and their adaptation to the social space in study, the cibersociedad. Once this is explained, we proceed to explain what is the *machismo* on the Internet and the micro-machista violences, as well as the different theories that have served us to later design a check sheet.

After this theoretical incursion, and once the check sheet that will serve as a basis for carrying out the digital ethnography is designed, we proceed to design the exploratory approach and to carry it out, using the methodology of the virtual ethnography and the techniques of investigation, observation of the texts of the communicative interactions of the users and in-depth interviews to Internet users, related to the virtual spaces under analysis: Thematic forums, general dialy forums and conversations / comments to a youtuber.

**Keywords:** Digital ethnography; cybersociety; *machismo*; forums; participant observation.

#### Breve introducción a la necesaria etnografía virtual para el análisis social contemporáneo

Este trabajo pretende realizar una incursión o aproximación en el análisis de la infoxicación de carácter machista en el ciberespacio y cómo ésta afecta a la sociedad real. Para ello utilizaremos como metodología de investigación la etnografía virtual. Una metodología que no ha gozado de una correcta aceptación por parte de los discursos más ortodoxos de la metodología científica social (Hine, 2004), pero que es el único que permite un acercamiento a lo que podríamos llamar tejido cibersocial.

Para poder dar forma a esta aproximación exploratoria nos dispusimos a utilizar como metodología la etnografía digital o etnografía virtual, la cual no ha gozado hasta hace poco de la aprobación casi total de la ortodoxia metodológica (Hine, 2004).

Por muchos intentos que se han hecho utilizando metodología cuantitativa y técnicas como el cuestionario on-line, éstas no han dejado de ser nuevos soportes de recogida de datos similares a las no digitales, con variaciones derivadas de la naturaleza del canal de recolección de datos –la glocalidad, el "anonimato", el/la encuestado/a 24x365, entre otros rasgos (Hine, 2004)–. Los cuestionarios y test de naturaleza cuantitativa no permiten un estudio en profundidad de las identidades, subjetividades, actitudes, comportamientos e interacciones que se dan en el ciberespacio (Turkley, 1995; Dery, 1998). Sólo nos aproximan a los usos, hábitos de consumo y estilos de vida de los usuarios-consumidores como objetos de estudio off/on-line. El uso mayoritario que de internet se ha hecho en las investigaciones sociales ha sido el de soporte de las técnicas cuantitativas. Los cuestionarios on-line se han popularizado por su bajo coste, por su capacidad de rápida respuesta, por la comodidad del volcado de datos, por la capacidad de llegar a un universo más amplio. Pero el dato, el número, no nos permite entrar en una negociación con los códigos culturales y sociales –subjetividad, identidad, expresión y representación– del ciber ciudadano/a *Netizens* en su cotidiana interacción en la cibersociedad, su espacio social (Alonso y Arzoz, 2005).

La recogida mediante cuestionarios on-line, y el análisis de contenidos y del discurso cuantitativos, no dejan de ser datos estáticos. Recopilados, parametrizados y estadísticamente tratados e interpretados. Cambia el ámbito en el que se aplican las técnicas, Internet.

Los datos consecuentes de esto no son datos procedentes de la interacción e interpretación de la sociedad en vivo, de la observación participante online, de la realización de diarios de campo o fichas de control de fenómenos sociales que vemos o en los que nos vemos envueltos en la cibersociedad.

El uso de las técnicas cualitativas en Internet, más concreto, la posibilidad de aplicar la etnografía al espacio social digital, suscitó un debate entre las posturas metodológicas más ortodoxas.

Dicho debate alcanzó a la adaptación de las técnicas cuantitativas de investigación social, las cuales utilizaron como soporte de recopilación de datos a Internet. Utilizando sobre todo las encuestas online y la recopilación de datos para análisis de contenidos y del discurso parametrizado. Datos y tratamiento estadístico cuya interpretación seguía la lógica que hasta entonces se había seguido.

La cuestión radica en por qué se está discutiendo la validez del uso de la investigación social en el ciberespacio. Hine (2004) hace referencia a la inmensidad de población a la que puede llegar la información en Internet y la inmensidad de hechos y actos sociales que en ese espacio virtual se da. Esa inmensa masa de usuarios sugiere un problema de segregación de los que son objeto de estudio y de los que no lo son. Un problema, pues no hay muestra que calcular, a no ser que lo enfoques de una manera estratégico intencional.

Pero aun así la validez del objeto de estudio queda en entredicho por la virtualidad del medio, por el anonimato y porque realmente no se sabe si quien responde a un cuestionario online puede hacerlo o no, es decir, ¿es realmente un sujeto a incluir en la muestra?

Otro problema es el de la veracidad de los datos, algo que también nos puede suceder y sucede en las encuestas telefónicas, cara a cara o en las entrevistas en profundidad, historias de vida y grupos de discusión, ¿nos debemos de fiar de lo que narra o responde el objeto de estudio

cuando éste no está frente a nosotros/as? La problemática creemos que está más en cómo se aplica la metodología y no tanto el objeto "difuminado" –que sería el usuario de las redes– a analizar.

En materia de análisis de contenidos, todos sabemos que Internet es un foco de infoxicación (Toffler, 1995), demasiados datos y falta de fiabilidad fiable. A lo que hay que unir el ruido comunicativo que se da en la recolección de datos en la sociedad física y en la cibersocial.

Concretamente, es la interpretación de los códigos culturales y sociales y la muestra lo que la ortodoxia metodológica se señala como pegas de la etnografíavirtual. Pues la interpretación de los datos siempre será sospechosa de contaminación subjetiva de la "mirada" del investigador (Vallés, 2014).

La etnografía digital viene a sustituir la imposibilidad de analizar realidades "cibersociales" que se escapan del análisis ortodoxo. El medio social es de naturaleza distinta a la realidad social fáctica. La virtualidad es tomada como realidad, veracidad "en pantalla" e hiperrealidades. Proyecciones o ficciones exageradas de la realidad que nunca sucedió (Baudrillard, 1987; 2004; Ruiz, 2006) o la falsedad auténtica (Eco, 1999).

El anonimato o mascarada virtual –*nickname*, avatares, dibujos, fotografías, textos o música– hace que una persona sea reconocida en una comunidad virtual delimitada y determinada, representará al sujeto (Dery, 1997).

La glocalidad de los fenómenos –los cuales son locales/globales a la vez– que está unida a la inexistencia del espacio y el tiempo, tal y como lo conocemos desde la lógica de la cultura. La difícil comprensión y retención –en materia de datos– de hechos sin contexto (Turkley, 1995). Estos rasgos de la naturaleza de la sociedad Internet nos muestran lo complicado que es analizar un escenario social.

Su abordaje sería complicado utilizando únicamente técnicas cuantitativas. No sólo por los obstáculos que ponen en duda la veracidad de los datos, la muestra, etc. El conocimiento de esas realidades complejas sería un tanto superficial, centrado en las unidades de medida parametrizables, no tanto en emociones, subjetividades y entramados societarios, cercanos a lo cultural y simbólico, a las representaciones del imaginario social (Kadushin, 2013).

Una flashmob, lo social de un video viral, las reacciones a un tweet o las interacciones y sus lazos emotivos entre usuarios, son hechos, fenómenos que se prestan a ser analizados desde las técnicas cualitativas. De ahí la necesidad de la etnografía digital.

La importancia de la observación de las interacciones en línea –foros y chats– (Reid, 1995); de las interacciones e incursiones 2.0 de los usuarios y su presencia en las redes sociales (Hine, 2004; Zanotti y Magallanes, 2015); del *hacktivismo* y activismo virtual (Sierra y Montero, 2015); así como de las tendencias sociales que se reflejan en cualquier formato cibersocial despeja cualquier duda sobre lo importante y necesaria que es la etnografía digital. Sin ella más de la mitad de los hechos sociales y las conductas, sobre todo entre la población menor de 30 años, quedarían sin poder ser analizadas.

Lo que se investiga son fenómenos de alto impacto social, de nivel internacional, de carácter activista y político, de importancia económica y de consumo, ideológicos y de alcance moral. Fenómenos, hechos y acontecimientos que tienen en común algo: no son inocuos en el devenir social físico.

Parece que la incursión de la etnografía digital es un fenómeno relativamente novedoso, pero no es así. En los estudios sociales y antropológicos, la etnografía digital lleva abriéndose paso desde la década de los noventa. Es ahora cuando la ortodoxia metodológica académico-científica empieza a incluirla como metodología válida y útil para, medir "realidades" que se escapan de la lógica metodológica tradicional (Hine, 2004).

La etnografía digital o virtualizada (Hine, 2004) como método se remonta a los orígenes del ciberfeminismo –década de los 90–. Viene de la mano de los estudios sobre la identidad de género, cuerpo y sexualidad (García Manso, 2015).

Así como la base de los estudios sobre *Net art* feminista (Gallowey, 2007), donde método y técnicas fueron relegadas a un segundo plano tachadas de subjetivas, relativas e ideológicas. Proceso de caza de brujas parecido al que tuvieron que pasar la etnografía audiovisual – documental o fílmica– y la etnografía fotográfica. Pues aquello que está mediado por la tecnología suscitaba las dudas de la pureza del dato recabado y la veracidad del mismo.

Hoy la sociedad se acoge a las lógicas de la emisión y recepción de contenidos descontextualizados, muchos de esos contenidos los proyecta una sociedad cuya lógica cultural, moral, identitaria y social es diferente a la de la sociedad de recepción. Vivimos enfrentados a una dinámica de la realidad sospechosa, la representación social en continua duda (Mattelart, 2015). Esta lógica, la modernidad tardía (Young, 2012), hace necesario una metodología que sea adecuada: la etnografía digital.

Estilos de vida, tendencias sociales –estéticas e ideológicas–, formas del ser y del estar ahora son infopolíticas. Mediadas y retransmitidas en cadena por la tecnología y periféricos de conexión –teléfonos móviles, tablet, relojes, etc. – yendo con el sujeto allá adonde vaya.

#### Problema social a analizar: aproximación exploratoria al machismo en Internet

Para comenzar a explicar por qué se opta por utilizar la etnografía virtual, como método de análisis, nos hemos centrado en la naturaleza de los ejes que queremos analizar, ejes que precisan de una metodología descriptivo/interpretativas. Pues machismo y la misoginia están próximos a valores, ideas y prácticas realizadas por grupos sociales y culturales.

Las técnicas a utilizar, considerando la implicación moral que supone el tema central –el machismo en internet– fueron: entrevista no estructurada; observación participante y notas de campo. Apoyado con datos secundarios, registros, fotografías, videos y avatares. Aclarada la naturaleza del objeto de estudio, la metodología y las técnicas –las cuales serán explicadas en el apartado posterior–, vamos a reflexionar, brevemente, qué es eso del machismo como fenómeno social en Internet.

Machismo es la actitud, los pensamientos, actos y acciones que se llevan a cabo en contra de los valores, la moral y la dignidad de la mujer por el mero hecho de ser mujer. Ideología materializada en diferenciación, desigualdad y discriminación, además de ser un tipo de violencia y denigración.

Esta ideología -herencia del patriarcado- está impregnada en la cultura, el folklore, tradiciones y en el lenguaje de tal manera que se ha naturalizado y asumido. (Calvo, 2016; Barbihijaputa, 2016; Solnit, 2016; Nash, 2014; Falcón, 2014).

No es el antagonismo del feminismo, puesto que los feminismos no son ideologías, sino filosofías en torno a la cuestión de las mujeres (Calvo, 2016).

Ahora bien, el machismo ha saltado a la cibersociedad. Era algo previsible, pues la sociedad real la tiene a modo de anexo. Un espejo-reflejo, pared porosa que hace que aquellas realidades de la sociedad real se traspasen a la sociedad virtual. Con todas las consecuencias que ello conlleva (Woolgar, 2010; Robles, 2009; Lévy, 2007; Zafra, 2015).

La presencia del machismo en interacciones mediadas se remonta a los orígenes de las redes telemáticas (Dery, 1998), el sexismo de los primeros videojuegos, la economía de la pornografía y los textos dieron pie al nacimiento del ciberfeminismo, que intentaba hacer contrapeso (Braidotti, 2004). Los machismos en Internet se manifiestan de múltiples formas, aunque nunca superan los daños del feminicidio, éste se puede divulgar, lo cual agrava la situación de la mujer. Ahora vamos a explicar algunos machismos a tratar, usando etnografía digital descriptivo/interpretativa.

En primer lugar, señalar que, al tratarse de etnografía digital, nos centraremos en los contenidos de las interacciones y reacciones de los usuarios ante una noticia, una información o un evento.

Por ello utilizaremos la tipología de micromachismos. Comportamientos abusivos proyectados por parte de los hombres a las mujeres (Bonino, 1995, 1996 y 2005).

Tabla 1:

Explicación	Actitudes, comportamientos y actos.				
Estrategias de: imposición; sobrecarga por evitación de	1.No responsabilizarse en lo doméstico		2.No implicarse		
responsabilidades (domésticas, familiares, laborales, intelectuales o	<ol> <li>Pseudo implicación</li> </ol>	0.5	4.Implicación ventajosa		
	5.Aprovechamiento abusivo		6.Naturalizar la nutricia		
nutricias).	7.Delegar en ella lo nutricio		8.Negar la reciprocidad		
	9.Naturalizar ayuda f	femenina.	10.Amiguismo paternal.		
Encubiertos El varón coulta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.	11.Falta intimidad	12.Manipulación emocional	13.Silencio	14.Dobles mensajes afectivo/agresivos	
	15.Aislamiento	16.Hacerse el inocente	17.Malhumor manipulado	18.Abuso de confianza	
	19.Pseudointimidad	20.Pseudonegociac ion	21,pseudocomunicaci án	22 Desautorización	
	23.Petición de ayuda	24.Descalificación	25.Comunicación defensiva/ofensiva	26.Negación de lo positivo	
	27.Engaños	28.Autoindulgencia	29.Mentiras	30.Autojustificación	
	31.Olvidos selectivos	32.Desvalorización	33.Hacerse el bueno	34.Hacerse el tonto	
	35.Minusvaloración de propios errores		36.Echar las culpas a otra persona / situación		
Restablecer el reparto de	37, Hipercontrol	37, Hipercontrol		38.Pseudoapoyo,	
[MRIGHT   1881   1885   1884   1884   1885	39 Resistencia pasiva		40.Regir la critica y la negociación		
	41.Prometer y hacer méritos		42.Hacerse la víctima		
	43.Dar lästima.		44.Distanciamiento		
El varón usa la fuerza moral,	45.Coacciones a la comunicación,		46.Control del dinero		
doblegar a las mujeres, convencerlas de su falta de	47.Uso expansivo/abusivo del espacio/ tiempo		48.Inexistencia abusiva		
	49.Imposición de intimidad		50. Apelación a la superioridad de la lógica varonil		
	51.Toma repentina del mando		52. Abandono repentino del mando		
	Estrategias de: imposición; sobrecarga por evitación de responsabilidades (domésticas, familiares, laborales, intelectuales o nutricias).  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón desigual, en el que el poder de la mujer aumenta.  El varón usa la fuerza moral, económica o personal para doblegar a las mujeres, convencerlas de su falta de razón. Genera sentimiento de	Estrategias de: imposición; sobrecarga por evitación de responsabilidades (domésticas, familiares, laborales, intelectuales o nutricias).  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  15. Aislamiento  19. Pseudointimidad  23. Petición de ayuda  27. Engaños  31. Olvidos selectivos  35. Minusvaloración de ayuda  27. Engaños  31. Olvidos selectivos  35. Minusvaloración de ayuda  27. Engaños  31. Olvidos selectivos  35. Minusvaloración de ayuda  47. Uso expansivo/a tiempo  43. Dar tástima.  El varón usa la fuerza moral, económica o personal para doblegar a las mujeres, convencerías de su falta de razón. Genera sentimiento de derrota.	Estrategias de: imposición; sobrecarga por evitación de responsabilidades (domésticas, familiares, laborales, intelectuales o nutricias).  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  11. Falta intimidad 12. Manipulación emocional 15. Aistamiento 16. Hacerse el inocente 19. Pseudointimidad 20. Pseudonegociac ión 23. Petición de 24. Descalificación ayuda 27. Engaños 28. Autoindulgencia 31. Okvidos 32. Desvalorización selectivos 35. Minusvaloración de propios errores 35. Minusvaloración de propios errores 41. Prometer y hacer méritos 43. Dar lástima.  El varón usa la fuerza moral, económica o personal para doblegar a las mujeres, convencerlas de su falta de razón. Genera sentimiento de derrota.	Estrategias de: imposición; sobrecarga por evitación de responsabilidades (domésticas, familiares, laborales, intelectuales o nutricias).  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón coulta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón coulta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de dominio: maniobras sutiles.  El varón oculta su objetivo de de la mujer aumenta.  El varón oculta su objetivo de de la mujer aumenta.  El varón usa la fuerza moral, económica o personal para obblegar a las mujeres, conómica o personal para doblegar a las mujeres, conómica o personal para de la comunicación de la la la su varonil de la la la su varonil de la la la su var	

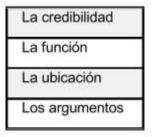
Fuente: Creación propia a partir de Bonino (1995, 2005).

relmis.com.ar

Estos comportamientos y actitudes son visibles en las interacciones que se dan en Internet, sobre todo en sus herramientas de comunicación social. Tangibles en foros, comentarios a noticias y en redes sociales como Instagram, Twitter y Facebook. Lo más llamativo es la existencia de este tipo de ideología en los comentarios que se realizan en los foros de noticias de diarios on-line.

Además de tomar como variables a considerar los micromachismos de Bonino (1995, 1996 y 2005), optamos por tomar como ejes para la medición de esos machismos virtuales el sistema de codificación McArthur y Resko (1975), tomado de los estudios sobre el tratamiento de la mujer en publicidad:

Tabla 2:



Fuente: McArthur y Resko (1975).

Acudimos a la teoría fílmica de Lauretis (1987; 1992) y Kuhn (1991) con el fin de acercarnos a la representación de las mujeres en un medio audiovisual.

Para comprender la construcción de la mujer en el formato audiovisual, y poder deducir variables a analizar, consideramos las proposiciones definitorias del género (Lauretis, 1987).

- 1. El género es una representación, posee implicaciones en la vida de los sujetos.
- La representación del género es su propia construcción.
- La construcción del género no cesa nunca.
- La construcción del género se ve afectada por los discursos que lo deconstruyen.

De entre las teorías de las dos autoras, junto con las dispuestas por Kaplan (1983) Millet (1970) y Zafra (2010; 2015), podemos determinar una serie de códigos que nos servirán a modo de variables.

#### Tabla 3:

Imagen estereotipada de la mujer	
El tipo de narrativa: romántica, dramática o sexual.	
La velocidad de los movimientos	
El uso del cuerpo como objeto sexual	
El sudo de la música culturalmente reconocida como paródica, etc.,	
Significado de los ruidos de fondo	
Colores estereotipados	
El foco de luz (autoridad, prioridad o visibilidad)	
Luz utilizada	
Quién cierra el vídeo: importancia	
Encuadre del vídeo, fotografía, etc.	
Significado cultural de la ropa	
Velocidad al hablar	
Entonación	
Ubicación	

Fuente: Elaboración propia a partir de Kaplan (1983), Lauretis (1987; 1992), Kuhn (1991) Millet (1970) y Zafra (2010; 2015).

La fílmica feminista y el análisis de los micromachismos, tomando el texto fílmico como discurso, es adaptable al multiformato en internet. Por ello consideraremos los cuatro conjuntos de códigos significantes de Kuhn (1991):

## Tabla 4:

Los vínculos a la imagen -encuadre y planos
 Los relaticos a la puesta en escena: escenario, vestuarios y composición de la imagen
 Los relacionados al encuadre móvil (zoom, movimientos de cámara)

 El montaje-espacio y tiempo coherentes con el discurso y la sociedad de recepción

Fuente: Elaboración propia a partir de Kuhn (1991)

En cuanto a la composición de la imagen nos centramos en la composición clásica de estructura triangular –donde la persona que es protagonista se ubica en el centro cúspide triangular–, rectangular –donde las personas van disponiéndose a modo de fila, y la persona protagónica será aquella par que está en el punto medio del rectángulo– en ángulo –el personaje protagónico será aquel que esté en el punto superior, hasta llegar al último y más cercano a la vista, que tiene un protagonismo en función de lo que le acompañe– (Paris, 1967).

Además, a la imagen le acompañan ciertos significados procedentes de los gestos (corprales y faciales), de los signos que acompañan el contexto, del momento histórico y temporal y de las situaciones descritas en la imagen, puesto que una imagen siempre debe ser contextualizada, puesto que este contexto puede alterar el significado clásico de la imagen. Las imágenes y las representaciones de los sujetos –en movimiento o no– tienen un significado dentro de un contexto social, cultural, ideológico, geográfico, nacional, etc., fuera de ese contexto el

significado puede distorsionarse o contaminarse de un exceso o defecto de determinismo cultural (Silva Echeto, 2016).

## Objetivos, hipótesis y metodología

El objetivo central de este trabajo es demostrar lo necesaria que es la etnografía digital en los estudios en las ciencias sociales. Para ello no sólo vamos a abundar en lo pertinaz del método para indagar en los comportamientos, actitudes y valores -culturales, ideológicos, sociales, etc.- de los usuarios. Sino que vamos a poner a prueba su validez como método científico que puede ser útil para estudiar la cibersociedad.

Para poder verificar este objetivo vamos a realizar una aproximación exploratoria al análisis del machismo en Internet, que será el segundo objetivo.

El tercer objetivo se centra en conseguir una idea lo más certera y acertada posible de la dimensión del machismo en Internet y las micro violencias machistas. Ello nos permitirá conocer si la cultura de la equidad, el respeto y la paridad entre hombre y mujer es un hecho, o más bien una postura social. Este objetivo nos permite incluir una conceptualización muy común en los espacios sociales virtuales "el postureo" pero en este caso "postureo ideológico, social y político" el cual daña y afecta al mantenimiento de los prejuicios y juicios de valor contrarios a la paridad entre mujeres y hombres. Fomentando el machismo y su difusión.

En todo este estudio aproximativo estuvo presente el machismo y la misoginia, dos de las estrategias sociales que han marcado el ritmo de las diferencias sociales (Calvo, 2016), y que como veremos en la aproximación exploratoria, se perpetúan con fuerza en Internet.

Como hipótesis de este trabajo vamos a señalar las siguientes:

La etnografía virtual nos permitirá acceder a una parte de la realidad social que es inaccesible desde otro abordaje metodológico. Abordaje que tiene una serie de dificultades y problemas que en el uso de la etnografía no se dan. La falta del sujeto "presente" y la posibilidad de saber quién es, qué hace y cómo es, sus movimientos o cualquier dato derivado de su corporalidad y del escenario del momento interactivo, son fallas que son insuperables en la etnografía virtual salvo las interacciones a través de video llamadas o aplicaciones que las permiten –ver y oír al sujeto – pero se pierde toda la calidad y riqueza de la exposición cara a cara.

La mediación tecnológica de las interacciones permite a los sujetos dejar comentarios y realizar actos, que no harían en el caso de tenerlos que hacer cara a cara. Esto no es una demostración sincera de la realidad en sus actos sociales, sino una demostración de lo que sienten y creen en verdad, pero como son políticamente incorrectos, los exponen en un medio en el que, a priori, no pueden identificarte.

Internet es un expositor de machismo, intolerancia hacia las minorías sociales y demostración de microviolencias contra las mujeres. Es cierto que en algunos casos estas demostraciones han llegado a ser delitos –penados y lógicamente juzgados–, en otras ocasiones se naturalizan, pues forman parte de la cultura general del contexto.

La metodología como venimos reiterando es descriptivo/interpretativa, pues estamos hablando de usar etnografía digital, sustentada en un análisis descriptivo y explicativo de aquello que tomamos como elementos válidos dentro de las interacciones analizables, entre las que nos encontraremos videos –a modo de añadido o anexo de la interacción–, fotografías, imágenes (avatares), textos, sean narrativos –a los que otro y otros usuarios les contestan– o sean descriptivos de la identidad de los usuarios –nickname, alias y demás detalles de la identidad del usuario a modo de texto –.

Para poner en práctica esta aproximación exploratoria escogimos los siguientes escenarios cibersociales:

- Foros en las noticias -donde la mujer es el eje de la información/noticia- en periódicos digitales -eligiendo diarios de tirada nacional y con mayor número de lectores-.
- Foro específico de una temática ajena a las mujeres -por ello más utilizado por hombres-, donde se analizaron dos hilos o post abiertos sobre mujeres, concretamente es uno de los foros más utilizados en España.
- Comentarios entrelazados de los seguidores de un youtuber cuyo video contiene comentarios y contenidos fails que denigran, objetivan y ridiculizan a la mujer.

Fuente: Elaboración propia.

Como puede verse, los escenarios son variados, sin intentar sesgar demasiado. Partiendo de lo general –como es un diario digital–, a lo específico –como son los comentarios hechos al youtuber por el video subido–.

Con el fin de mantener el anonimato de los sujetos de estudio no se indicará ni *nicknames*, ni se mostrarán fotografías en el trabajo, salvo las de las portadas de los diarios digitales –pues fueron noticia pública–, ni se dirá el nombre de los usuarios *youtubers*, ni tan siquiera el nombre del foro temático analizado.

Posteriormente y con el fin de darle más crédito a los resultados de los datos analizados, se realizaron 13 entrevistas no estructuradas con un guion idéntico para cada entrevista. La horquilla de esas estaba entre 20 y 58 años. Tres eran mujeres, usuarias de *Facebook*, varones fueron nueve, siete de Foro temático y tres usuarios de foros de diarios on-line. La mayoría tenían estudios superiores y el nivel adquisitivo era medio y medio-alto. La inmensa mayoría tenían pareja estable o estaban casados. Las entrevistas se realizaban por los canales privados de esas tecnologías de comunicación, tras un llamamiento en el caso del Foro temático, una intromisión en el caso de los usuarios del foro del diario online.

La selección de la muestra de noticias, para el posterior análisis de los comentarios en el foro del diario, fue intencional estratégica. Sobre todo, se hacía especial énfasis en buscar noticias donde la mujer tuviese un papel importante.

El foro temático fue seleccionado de manera intencional por la temática a tratar, muy prototípica masculina y porque se trata de uno de los foros con más usuarios de España.

La selección del *youtuber* y su video, fue realizada tras una búsqueda a través de la propia plataforma *youtube*, indicando en las opciones de búsqueda la palabra clave machismo. Eligiéndose el *youtuber* que más seguidores tenía.

Las técnicas a utilizar, observación participante (análisis del contenido de las interacciones y las respuestas esperadas) y entrevistas en profundidad, se adecúan a la naturaleza de la realidad a estudiar puesto que permiten un registro de lo analizado (Krippendorft,1990) y posibilitan la interacción y captación de información de fuentes primarias (Vallés, 2014) –como es el caso de las entrevistas en profundidad y el análisis de los comentarios de los usuarios-.

Las fichas de análisis de las interacciones de los usuarios incluían una serie de variables a considerar:

Tabla 5. Ficha de análisis general

Eje: machismo y	Categoria: utilitario	Variables: Actitudes narradas		
micro machismos en las interacciones	_	Tabla 1: de la 1 a la 10.		
textuales.	Categoría: encubiertos	Variables: Actitudes, comportamientos y actos narrados		
		Tabla 1: de la 11 a la 36		
	Categoría: de crisis	Variables: Actitudes, comportamientos y actos narrados		
		Tabla 1: de la 37 a la 44		
	Categoría: coercitivos	Variables: Actitudes, comportamientos y actos narrados		
		Tabla 1: de la 45 a la 52		
Eje: Grandes	Categoría: Insultos	Variables:		
machismos en las interacciones		53: insultos indirectos		
textuales		54: comparaciones con animales		
		55: insultos directos		
		56: relación directa entre mujer y estereotipos tradicionales de manera dolosa		
	Categoría: amenazas	Variables:		
		57: amenazas leves: intento de amenaza o conato.		
		58: amenazas con intimidación (incluyen las amenazas de agresión o amenazas de muerte)		
		59: amenazas con autolesión		
	Categoría: desprestigio	60: injurias		
		61: calumnias		
		62: juicios de valor		
		63: prejuicios		
		64: alusión directa a una inteligencia inferior		
		65: alusión directa a una inferioridad física.		
Micromachismos en	Categoría: utilitario	Variables: Actitudes narradas		
los vídeos e imágenes		Tabla 1: de la 1 a la 10.		
	Categoría: encubiertos	Variables: Actitudes, comportamientos y actos narrados		
		Tabla 1: de la 11 a la 36		
	Categoría: de crisis	Variables: Actitudes, comportamientos y actos narrados		
		Tabla 1: de la 37 a la 44		
	Categoría: coercitivos	Variables: Actitudes, comportamientos y actos i narrados		
		Tabla 1: de la 45 a la 52		

Eje: Grandes	Categoria: Insultos	Variables:	
machismos en los		53: insultos indirectos	
vídeos e imágenes		54: comparaciones con animales	
		55: insultos directos	
		56: relación directa entre mujer y estereotipos tradicionales de manera dolosa	
	Categoría: amenazas	Variables:	
		57: amenazas leves: intento de amenaza o conato.	
		58: amenazas con intimidación (incluyen las amenazas de agresión o amenazas de muerte)	
		59: amenazas con autolesión	
	Categoría: desprestigio	60: injurias	
		61: calumnias	
		62: juicios de valor	
		63: prejuicios	
		64: alusión directa a una inteligencia inferior	
		65: alusión directa a una inferioridad física.	
Eje machismo y misoginia mostrada	Categoría: credibilidad	66: el que narra el vídeo o el que aparece como personaje principal es un hombre	
en los vídeos e imágenes		67: la voz en off es masculina	
		68: la voz y su entonación es fuerte y convincente y varonil.	
		69: la voz es aguda, dulce, sexual o baja. Femenina	
		70: la persona que dice la última palabra es un hombre	
		71: la persona que dice la última palabra es una mujer.	
		72: La imagen proyectada es nítida, clara y aparece un hombre	
		73: la imagen proyectada es nublosa, oscura y aparece una mujer	
	Categoría: función	74: el hombre es representado en un espacio de poder público, de alto rendimiento físico, profesional, deportivo e intelectual-	
		75: la mujer es representada bajo los estereotipos tradicionales: mujer, madre, amante, hermana, novia, compañera de trabajo,	

relmis.com.ar \_\_\_

Eje m a chism o y	Categoría:	76: el hombre se interpone a la mujer, está ubicado en el ángulo de la mirada principal, en un plano más largo, y siempre
misoginia mostrada en los vídeos	ubicación	ubicado en las líneas correspondientes al personaje principal.
e imágenes (Continuación)		77: el tiempo que ocupa la intervención del hombre es mayor que la que ocupa la intervención de la mujer
		78: La mujer es relegada a los espacios interiores, propios de mujeres -desde la tradición patriarcal-, a las escenas de intimidad y complicidad entre amigas.
		79: los planos de la mujer no son completos, sino que fragmentan su cuerpo en función del significado erótico/sexual de aquellas partes de cuerpo que serán captadas en un plano corto.
	Categoria: ambientación y los colores	80: el uso de colores suaves, rosa, morado o azules claros es más dado en las escenas románticas que reducen a la mujer a los sentimientos ligados al amor romántico: la sumisión, la abnegación, el dolor de amor, los celos y el aguante.
ľ	Categoría: I	81: romántica
	narrativa	82: dramática
		83:sexual
		84: de superación
		85: informativa
		86: de retos
		87: reivindicativa
ŀ	Categoria:	88. no armónicos
	velocidad de los	89: armónicos pero femeninos
	movimientos	90: sexuales
		91: sensuales
		92: grotescos
ŀ	Categoría:	93: paródica
	música	94: ridícula
		95: sensual/sexual o erótica
		96: romántica
		97: violenta
		98: clásica
		99: estridente
		100: rock o heavy
		101: electrónica
		102: rap o hip hop.

Eje machismo y misoginia mostrada en los vídeos e imágenes	Categoría: ruidos de fondo	103: ruidos propios de la escena del vídeo -naturales- 105: ruidos culturalmente asociados a una imagen ridícula	
		106: ruidos culturalmente asociados a una situación de humor cínico o humor vejatorio.	
(Continuación)	Categoria: ropa	107: ropa atrevida	
		108: ropa sexy	
		109: ropa muy tradicional o muy tapada	
		110: ropa muy colorida	
		111: ropa negra u oscura	
		112: ropa muy masculina o deportiva no sexy.	
	Categoria:	113: sensual	
	entonación	114: sexual /erótica	
		115: suave y dulce	
		116: voz fuerte yconvincente	
		117: chismorreo	
		118: aguda y estridente	
	Categoría: Actos representados en el vídeo o imagen	119: agresión física a una mujer	
		120: agresión verbal a una mujer	
		121: intimidación	
		122: broma pesada	
		123: brom a intencional -mofa, burla o ridiculización-	
		124: amenazas leves	
		125: amenazas graves	
		126: gritos	
		127: insultos	
		128: falta de cooperación, ayuda o apoyo.	

Fuente: Elaboración propia.

## Análisis de datos: acercándonos a la aproximación exploratoria

De manera ordenada, vamos a tratar las noticias y los post de usuarios:

La primera noticia y foro analizados tratan de una intervención del grupo feminista Femen en el Senado, la noticia fue publicada el 09 de septiembre del año 2015. La información compartida en el foro de usuarios fue seguida hasta los tres días posteriores a la publicación de la noticia. En este caso no sólo merecía la pena analizar los textos de interacción entre usuarios, también la imagen que encabezaba la noticia, una imagen repetida en la mayoría de los diarios, se convirtió en viral en redes sociales (Facebook y Twitter).

Lo primero que tenemos que hacer es contextualizar el hecho social y analizar la carga ideológica del titular. El contexto es la aprobación de la reforma de la ley que regula el aborto en España.

#### El Confidencial

# Una Femen irrumpe desnuda en el Senado por la aprobación de la reforma del aborto

One of N<sub>2</sub> II of the parameter shows

Imagen. 1. Fuente: <a href="http://www.elconfidencial.com/espana/2015-09-09/femen-desnuda-senado-reforma-aborto\_1008150/">http://www.elconfidencial.com/espana/2015-09-09/femen-desnuda-senado-reforma-aborto\_1008150/</a>

Para iniciar el trabajo de campo debemos detallar que el titular es sensacionalista. La mujer no está desnuda sólo muestra los pechos. El punto o foco de la mirada se ubica sobre la ropa interior manchada de un símil de sangre. Quién o qué es lo que hace que esto sea el centro de la imagen, la mirada del señor que está a la derecha de la mujer.

Contextualizada la imagen, contextualizada la noticia procedemos a ver cuáles son las reacciones de los usuarios del foro interno de la noticia. Las conversaciones/interacciones giraban en su mayoría en la aparición de la activista.

Sí se realizaron comentarios negativos e hirientes que abarcan las categorías de insulto, utilitarios, encubiertos, coercitivos y categoría de desprestigio.

"Esto va a peor, cada vez son más feas, se lavan menos antes de la "actuación", se pintan el letrero "pectoral" mal y ni se cambian de bragas. La cara de "asquito" del D. Pío García Escudero lo dice todo" (Usuario influente del foro. Usuario 1)

"Vaya aspecto asqueroso, ¿no? Estoy seguro de que, con cada aparición de estas, suman miles de adeptos a la causa femicaca" (Usuario influyente del foro. Usuario 2).

"Las femen, qué tontería. Seguro que esto lo hacen para que luego les den dinero. No te fíes de una tía que va así, de guarra. Los tíos no somos tan llorones, aunque nos dejen tirados como a perros, pues las mujeres lo hacen, te usan y te tiran" (Usuario poco influyente en el foro. Usuario 3)

"¿Se han mirado alguna vez en un espejo? Son feas y además ridículas, pero qué más quieren, tienen casi todo, hasta presidencias del gobierno" (Usuario medio influyente. Usuario 4)

Es reseñable cómo los dos primeros post no obtuvieron ningún voto negativo, teniendo una valoración positiva.

"Las femen, que tontería...tú no sabes que naciste de una mujer. No puedo creer que nos trates a todas las mujeres por igual, no tenemos la culpa de que seas un insensato y que seguro, hayas maltratado a esas mujeres que te dejaron "tirado como a un perro". No piensas" (Usuaria influyente en el foro, en respuesta al usuario 3)

Tanto usuario 3 como usuario 4, recibieron una multitud de votos negativos, y dos toques como comentario hiriente –sobre todo el comentario de usuario 3–.

El comentario de la usuaria que contesta a usuario 3, obtuvo más votos negativos que los anteriores comentarios. Pero no fue denunciado como comentario hiriente.



Imagen 2. Fuente: http://www.elmundo.es/internacional/2015/04/16/552fc2c3e2704e1e0d8b4577.html

Esta notica fue escogida no sólo por la temática –violencia machista– sino por la cantidad de post y conversaciones que suscitó. Trataba sobre un video streaming, convertido en noticia y video viral.

Sí existieron un número significativo de post que defendían a los abusadores, que defendían el piropo como acto de libertad, o criticaban la actuación de la autora del video.

"El uso de piropos subidos de tono e incluso molestos hacia las mujeres es algo totalmente criticable. Pero en este caso concreto parece que hay algo más. No me parece normal que una chica lleve un espray de gas pimienta consigo y tampoco que lo utilice en la situación que ella misma describe. En plena calle, a plena luz del día... ¿qué le iba a pasar? El gas pimienta es un producto tóxico que sólo se puede usar como último recurso, lo que no era el caso. Maleducados ellos y paranoica peligrosa ella. En resumen" (usuario del foro. Usuario 1)

"Lo que sufre esta chica es vergonzoso, una cría acosada por una manada de sucios. Pero también hago una reflexión, si aceptamos que esto es acoso sexual, ¿qué es lo que hacen miles de adolescentes a cantantes, actores, futbolistas...? Cosas mucho más fuertes que estas le gritan a Bieber o One Direction, corren por los pasillos de su hotel, se meten en las habitaciones" (Usuario del foro. Usuario 2);

"Las fans le gritan a Justin Bieber cosas peores que "te vamos a romper el culo"? Aparte que el peligro es el mismo, no?. Que unas adolescentes histéricas se lancen sobre un tío rodeado de escoltas es igual de peligroso qua a una muchacha indefensa le persigan por la calle 4 estibadores. Anda ya, hombre" (Usuaria del foro1, contestación a Usuario 2).

"No veo que sea para tanto, ahora va a ser que el piropo no se puede decir, tonterías. Además, porqué se ponen guapas, para que se lo digas ¿no?. Es algo que lo hemos hecho siempre" (Usuario del foro. Usuario 3)

"Seguro que es una loca, que iría vestida y maquillada como una mujer de mala vida. Y ahora se arrepiente. Esto es por el feminismo, las vuelve locas. No sé, pero es igual o peor

que el machismo. Nosotros nos sentimos víctimas porque no sabemos que tenemos que hacer para que no te denuncien" (Usuario del foro. Usuario 4)

"no tienes ni idea de nada, para eso es mejor que te calles, como siempre diciendo tonterías, si no es de política, es de religión, sino de feminismo. Pero si no sabes lo que es" (Usuaria del foro. Usuaria 2 contestando a usuario3)

En todas estas interacciones podemos ver la misoginia y el machismo. Micromachismos, incluyendo el victimismo masculino como arma machista, y los grandes machismos materializados en insultos, descalificación, las calumnias e injurias.

El análisis de los post de dos usuarios en un Foro temático sobre el mundo del automóvil. La elección de los post fue: el primer caso estaba relacionado con la noticia 2 y el segundo por el llamativo y estratégico título "los hombres sufrimos un maltrato mayor".

El primer post analizado, en el que interactuamos con usuarios, se titulaba: "no se pueden decir piropos a las tías". Post que comenzaba con un relato de un chico de 30 años que denunciaba su situación de malestar porque "unas tías me han insultado que no veas por decirles cuatro cosas" [...]"bueno el piropo era feo, guarro, pero no las insulté". Post estrechamente relacionado con la noticia 2.

"Pues si ya no puedes decirle algo bonito a una chica por la calle, no sé, es ridículo. Encima que les dices cosas, van y se enfadan. No entiendo a las tías" (Usuario del foro. Usuario 1)

"Mira son unas raras, un día estaba en la calle pasaron dos pivones y les dije algo, al rato me vino un tío que me quería partir la cara, joder que no vaya tu novia como una puta, toda maquillada, con una falda minúscula. Venga que van pidiendo guerra" (Usuario del Foro. Usuario 2)

"Siempre ha sido algo normal, pero creo que hay límites. Lo de los piropos guarros no se debe consentir, a mí me dais vergüenza tíos, que se lo digan a tu madre o a tu mujer, ya verás que bien te sienta" (Usuario del foro, Usuario 3 en respuesta a usuario 2)

"Insultar, guarrear, o intimidar a las mujeres está mal, pero te vienen las feminazis y ya te han fastidiado, ni guapa ni nada, tampoco es eso" (Usuario del foro, Usuario 4)

Comentarios que incluyen todas las categorías utilitarias, encubiertos y grandes machismos como el insulto y la infravaloración.

Los avatares utilizados por Usuario 0 (el usuario que inició el post) y usuario 2 son avatares de mujeres pseudo-desnudas. Mientras que el resto tenían avatares referentes al mundo del motor o neutros.

"Los hombres sufrimos un maltrato mayor", así es como se titulaba el segundo post. Este post fue abierto por un usuario con muchos seguidores.

El inicio comentaba cómo a él las mujeres lo han maltratado psicológicamente, mientras él se ha portado bien con ellas. Mencionaba la desproporción y desigualdad legal a favor de las mujeres. Para reforzar sus comentarios, narra la historia de un amigo que se está divorciando – denunciado por malos tratos en dos ocasiones – al cual la justicia lo estaba maltratando. "lo van a desplumar, esa zorra lo denunciaba porque sí, seguro. Pero el tío se queda sin coche y casi sin casa, menos mal que no tiene críos que si no a pagar por ellos" (Usuario O. Creador del post).

Las entradas a este post fueron elevadas, siendo durante una semana el post más leído y con más entradas.

En las interacciones había comentarios de todo tipo, extremadamente hirientes, amenazadores, insultantes y también los que reprendían ese tipo de conductas.

"No sé, pero a mí me hace eso mi mujer y...luego que las matan, joder es que te arruinan la vida" (Usuario 1, muy influyente puesto que tiene muchos seguidores).

"No puedo decir más que sé de que hablas, me divorcié y me quitó todo. Te usan, sólo quieren que les des una vida buena. Desde luego ya le he dicho que no se pase, que uno tiene un límite" (Usuario2. No es influyente)

Este último post fue denunciado y retirado a los dos días de haber sido incorporado. La amenaza es directa y no se oculta.

"Tú estás loco chaval, acabas de amenazar a tu ex" (Usuario3. Muy influyente tiene muchos seguidores)

"Métete en tus asuntos, ella es una zorra que me amarga la vida todos los días, todas son mujeres todas son así" (Usuario2. En respuesta a Usuario3)

"Estás muy mal, chico, tienes un problema contra las mujeres. Recuerda tu madre es una mujer" (Usuario 4. Muy influyente con un gran número de seguidores, en respuesta a Usuario 3).

"Mira un divorcio es una ruina, es mejor no casarte, somos los que peor salimos de esos temas, además jodidos porque nos han humillado y nos han rechazado, sufrimos más que ellas, son frías y calculadoras" (Usuario 5, medio influyente).

"Todo esto por una mujer, no vale la pena. Que se vaya" (Usuario 6, poco influyente, seguidor de usuario 3 y 0)

En estas interacciones hay un gran desprecio por la mujer. Demostraciones machistas, mencionando la escasa valía de la mujer, insultando y amenazando.

Análisis del youtuber y las interacciones hechas a su video. El video que realiza este youtuber es una recopilación de borracheras de amigas suyas, desconocidas que se han encontrado en otros videos y conversaciones de amor entre él y sus amigas. Este video lo retiró el youtuber por la cantidad de peticiones que se realizaron a la plataforma para que fuese retirado. Pues en algunos casos violaba el anonimato de las personas gravadas, pues muchas de las chicas que salían en ese video no habían dado su consentimiento.

Los comentarios iban desde los muy ofensivos para el *youtuber* hasta los que animaban a verlo y lo describían como muy gracioso.

";-P es muy divertido tío, tus amigas son unas borrachas que te cagas, joder que pedos" (comentario 1)

"Eres grande, de dónde sacas a esas tías?. Son imbéciles... juas juas juas" (comentario 10)

"Siempre Iloran por los tíos, se emborrachan y otra vez a llorar, no las soporto tan romanticonas" (Comentario 6).

"Esta vez te has pasado, qué te crees. Valiente que eres un valiente, riéndote de tus amigas, espero que te den una buena... todos tus videos dan asco, porque no muestras a tu hermana borracha haciéndose pis encima" (Comentario 12, contestando a comentario 10)

El video dura unos 15 minutos, titulado: *mis amigas están borrachas y tienen hambre*. Muestra fragmentos de videos en los que aparecen chicas borrachas, en algunos casos se miccionan encima, vomitando, o llorando por su ex novio. En todos los planos aparece él en primer lugar y de fondo sus amigas. El video incluye montajes y la música leitmotiv del show de Benny Hill. La voz en off continuamente es la del *youtuber* y la última palabra la dice él.

En este caso, el del acompañamiento de video a la interacción hace que los micromachismos y los grandes machismos sean más latentes y visibles.

En cuanto a las entrevistas en profundidad indicar que el guion aplicado a todas ellas era el mismo. Tres ejes: la apreciación de la información machista y los comentarios; el tipo de conversación con otros usuarios –debate, diálogo o enfrentamiento–; la sensación de existencia de interacciones e información que hacen apología al machismo.

De las entrevistas en profundidad, entre la mayoría de los entrevistados varones, pocos apremiaban los comentarios machistas que otros usuarios ponían en los post, las tres mujeres coincidían en la gran cantidad de información machista y apología a la violencia contra las mujeres que transita en Internet:

"Parece ser que en realidad en los foros hay de todo tipo de personas, los que vemos que hay que respetar a las personas y los que no tienen neuronas y piensan que una mujer es

una cosa. Eso no significa que nosotros seamos mayoría, por supuesto que no, en el foro en el que estás una gran mayoría opina que las mujeres deben estar en casa, cocinando, cuidando a los niños y que las guapas están fuera de sus casas, a esas hay que piropear e intimidar" (Usuario de Foro temático. Entrevistado 1, varón casado, 34 años)

"Una cosa es que yo opine esto de las Femen y otra cosa es que las mujeres sean inferiores, además yo no las insulto, sólo digo que hacen tonterías" (Usuario de Foro de un periódico, Entrevistado 2, Varón 38 años)

"Esto es un foro muy garrulo, hay chiquillos que piensan que su novia es una cosa, y lo ponen, que el avatar que llevan es normal -un grupo de chicas en bikini-, mira hay ejemplos de todo tipo, desde el que comenta que ha pegado a su novia hasta el que es casi feminista, muchos dicen burradas para que, la masa social, le sigan, creo que son reprimidos" (Usuario de Foro temático. Entrevistado 3, Varón 46 años)

"En Internet he visto de todo, pero casi nada bueno, sobre todo en los comentarios de las redes sociales y los foros de las noticias, o insultan a las mujeres, dicen barbaridades...como el caso de una chica que fue violada, uno llegó a decir que se lo merecía por ser guapa. ¿puedes creerlo?" (Usuaria de Facebook, Entrevistada 6, mujer de 20 años).

"Las noticias deberían ser comentadas con rigor, tu opinión importa, pero no en materia de valores y menos insultantes y degradantes. Contrarios a los derechos humanos. No veo bien ese tipo de basura informativa que te encuentras. Ahora ya se ha trasladado al Whatsapp, te mandan videos machistas. Los videos de youtube sobre fails son cuanto menos alarmantes, los hay simplemente de mujeres que se caen, me parece una brutalidad como se difunde esa información perniciosa para los jóvenes" (Usuario de foro de un diario. Entrevistado 4, Varón 58 años).

"Estoy harta de tanta charla machista en las redes sociales, dejé de usar Twitter por eso. Aquí estoy respaldada por mi colectivo de amigos y conocidos, pero curiosamente siempre se les cuela alguna noticia o imagen machista" (Entrevistada 5, Mujer de 33 años).

"No sé qué decirte, desde luego yo no pongo ninguna tontería de esas, pero en este foro te los encuentra a miles. Los que no ponen a parir a su parienta, se meten con la novia de alguien, hay algunos que hasta comparten el porno o hacen enlaces a noticias chorras y videos de youtube donde se ríen de las mujeres, a mí me daría vergüenza ser así" (Usuario de un Foro temático, Entrevistado 7, Varón 25 años)

Algunos te comentaban que en materia de machismo las conversaciones/interacciones en los foros y en las redes sociales suelen terminar en conflicto o enfrentamiento entre los usuarios.

"En este post me tuve que enfrentar por mi comentario, que de verdad no era hiriente hacia las feministas ni hacia las mujeres, sólo critiqué cómo actuaban las Femen, y muchos se me echaron encima, lo entiendo. Ahora" (Usuario de Foro de un periódico, Entrevistado 2, Varón 38 años)

"Sí, he visto muchas veces como se arman broncas en el foro por el tema de los divorcios, las ex mujeres y demás. Algunos se pasan ocho pueblos criticando a las mujeres, tanto que el moderador los hecha del post y a veces del Foro" (Usuario de un Foro temático, Entrevistado 7, Varón 25 años)

"¿Diálogo en un foro?, no, va a encontrar de todo, insultos, broncas, amenazas. También consejos y conversaciones interesantes sobre economía. Pero sobre machismo, siempre broncas" (Usuario de Foro temático. Entrevistado 3, Varón 46 años)

"No hay diálogo, sólo insultos y discusión. El machismo saca lo peor de cada persona, de los que lo defienden sobre todo" (Usuaria de Facebook, Entrevistada 6, mujer de 20 años).

El tercer eje "la sensación de existencia de interacciones e información que hace apología al machismo y a los micromachismos en Internet", fue el eje del consenso por parte de los entrevistados. Tanto las entrevistadas como los entrevistados afirmaron este eje como verdad en continua expansión.

"Siempre me encuentro alguien que infravalora a las mujeres, sea el foro que sea" (Entrevistado 8, Usuario de Foros de diarios, Varón 40 años).

"Insultos, amenazas, estereotipos típicos...en casa y con la pata quebrá. Lo peor es cuando ves que los que más seguidores tienen son los que más barbaridades dicen. Los videos que ponen, las fotos" (Usuaria de Facebook, entrevistada 9. Mujer 50 años).

"No te escapas de ver comentarios y respuestas que refuerzan las actitudes, ideas y comportamientos machistas" (Usuario de Foro temático. Entrevistado 1, varón casado, 34 años).

### **Conclusiones**

Esta aproximación exploratoria, utilizando como método la etnografía virtual descriptivo/interpretativa y utilizando técnicas cualitativas –entrevista en profundidad digital por foros, observación participante, análisis de los contenidos de las interacciones, videos e imágenes– pudo analizar, parcialmente, la realidad del machismo en Internet.

El uso de las fichas de control, quedan validadas como diarios de campo, útiles en la etnografía digital.

Seleccionada la muestra y realizado el estudio podemos verificar los objetivos y las hipótesis marcadas, a considerar:

La etnografía digital realmente es una metodología válida para espacios sociales virtuales, pues indaga y permite generar dinámicas de creatividad y modificación de la ortodoxia metodológica, adaptando el método al contexto y sus características.

La aproximación exploratoria se llevó a cabo con éxito, no se dieron incidentes sobre la pérdida de datos o el registro de los mismos, pues al tratarse de herramientas de recolección que mantienen la información obtenida, de manera organizada, fechada e identificada, hacen que las técnicas hayan tenido éxito en la recolección de los datos. El único impedimento es el de conseguir sujetos a entrevistar que conformen la muestra de las entrevistas en profundidad. Para poder solventar la falta de entrevistados se recurrió a llamamientos a través de los foros a analizar.

Al contar con la ficha de control para el análisis de la observación participante de los foros y otras redes de interacción social, se pudo ser más objetivo, anotar y recolectar la información precisa y sobre todo indagar de manera más ordenada el machismo en internet y las micro violencias machistas.

A ese respecto, indicar que todas y cada una de las hipótesis se han verificado, pues la información de carácter machista y misógino no cesa de recorrer todos los nodos de conexión de la red. En las interacciones existe un marcado micromachismo, similar al de las interacciones no mediadas, lo cual nos muestra cómo la cultura y la sociedad patriarcal de la realidad física y tangible ha ido incorporándose en la cibersociedad, desde sus orígenes hasta nuestros días, sin vistas de ser reducida.

El machismo es endémico, y está presente en sus múltiples manifestaciones, como violencias machistas o como micro violencias machistas. Y su manifestación está más latente en la cibersociedad, pues al ser global y de alcance internacional podemos hacer una lectura mayor.

## Bibliografía

ALONSO, A. & ARZOZ, I. (2005) La quinta columna digital. Barcelona: Gedisa.

BARBIHIJAPUTA, (2016) Machismo. 8 pasos para quitártelo de encima. Barcelona: Roca.

BAUDRILLARD, J. (2004) El sistema de los objetos. Buenos Aires: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1987) Cultura y Simulacro. Barcelona: Kairós.

BONINO, L. (2005) "Las microviolencias y sus efectos: claves para su detección", en: Consuelo Ruiz Jarabo y Pilar Blanco Prieto (coords.), *La violencia contra las mujeres: prevención y detección*. Madrid: Díaz de Santos, pp. 83-102.

\_\_\_\_\_ (1996) "La violencia invisible en la pareja". *Primeras Jornadas de género en la sociedad actual*. Valencia: Generalitat Valenciana, pp. 25-45.

\_\_\_\_\_ (1995) "Desvelando los micromachismos en la vida conyugal" en: Jorge Corsi (Ed.), Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención. Buenos Aires: Paidós, pp.191-208.

BOSCH FIOL, E. & FERRER PÉREZ, V. A. (2006) El laberinto patriarcal: reflexiones teórico-prácticas sobre la violencia contra las mujeres. Madrid: Anthropos.

BRAIDOTTI, R. (2004) "El ciberfeminismo con una diferencia" en: Amalia Fischer Pfeiffer (ed.), *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómade.* Barcelona: Gedisa.

BUTLER, J. (2007) El Género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Paidós.

CALVO, Y. (2016) La aritmética del patriarcado. Barcelona: Bellaterra.

DERY, M. (1998) Velocidad de Escape. Madrid: Siruela.

ECO, U. (1999) La estrategia de la ilusión. Barcelona: Lumen.

FALCÓN, Lidia (2014) Nuevos Machismos. Girona: Aresta.

GALLOWEY, A. (2007) Un informe sobre ciberfeminismo. Sadie Plant y VNS Matrix, Un análisis comparativo. Disponible en: <a href="http://www.estudioson-line.net/texts/galloway.html">http://www.estudioson-line.net/texts/galloway.html</a>. Fecha de consulta, 10/03/2017.

GARCÍA MANSO, A. (2015) "Un recorrido por las diferentes formas de 'construir' la identidad de género en Internet: ciberfeminismo y el mantenimiento del género dual-patriarcal" en: Marlenne, Neves Strey, *Gênero*, *cultura* e familia: perspectivas multiculturales. Porto Alegre: EDIPUCRS.

HINE, C. (2004) Etnografía virtual. Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya.

ILLOUZ, E. (2012). Por qué duele el amor. Madrid: KATZ.

KADUSHIN, Ch. (2013) Comprender las redes sociales. Teorías, conceptos y hallazgos. Madrid: CIS.

KAPLAN, A.E. (1983) Las mujeres y el cine. A ambos lados de la cámara. Madrid: Cátedra.

KRIPPENDORFT, K. (1990) Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica. Barcelona: Paidós Ibérica.

rel	m	ic	^^	m	2	
rei	m	IS.	CO	m	.a	ı

KUHN, A. (1991) Cine de mujeres. Feminismo y cine. Madrid: Cátedra.

LAURETIS, T. (1987). *Technologies of gender. Essays on theory, Film, and Fiction*. Bloomington: Indiana University Press.

\_\_\_\_\_ (1992) Alicia ya no: feminismo, semiótica y cine. Madrid: Cátedra.

LÉVY, P. (2007) Cibercultura. La cultura de la sociedad digital. Madrid: Anthropos.

McARTHUR, L.Z. & RESKO, B. G. (1975) "The portrayal of men and women in American TV commercials". *Journal of Social Psychology.* Vol. 97. pp. 209-220.

MILLET, K. (1995) Sexual Politics. Madrid: Cátedra

NASH, M. (2014) Feminidades y masculinidades. Arquetipos y prácticas de género. Madrid: Alianza.

PARIS, J. (1967) El espacio y la mirada. Madrid: Taurus.

REID, E. (1995) Virtual Worlds: culture and imagination. California: SAGE.

ROBLES, J.M. (2009) Ciudadanía Digital. Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya.

RUIZ, M. (2006) El espejo intoxicado. Hiperrealismo, hiperconsumo e hiperlógica en las sociedades posmodernas. Barcelona: Ediciones Octaedro.

SIERRA, F. y MONTERO, D. (Eds.) (2015). *Videoactivismo y movimientos sociales*. Barcelona: Gedisa.

SILVA ECHETO, V. (2016) La desilusión de la imagen. Arqueología, cuerpos y miradas. Una crítica a la actual explosión de las imágenes en los medios. Barcelona: Gedisa.

SOLNIT, R. (2016) Los hombres me explican cosas. Madrid: Capitan Swing.

TOFFLER, A. (1995) El Shock del futuro. Barcelona: Plaza & Janés.

TURKLEY, S. (1995) La vida en la pantalla. Barcelona: Paidós.

VALLES, M. (2014) Cuadernos metodológicos: entrevistas cualitativas. Madrid: CIS.

WOOLGAR, S. (2010) (Ed.) ¿Sociedad virtual? Tecnologías 'cibérbole', realidad. Barcelona: Universidad Oberta de Catalunya.

YOUNG, J. (2012) El vértigo de la modernidad tardía. Buenos Aires: Didot.

ZAFRA, R. (2010) X0y1. Sevilla: Centro Andaluz de Arte Contemporáneo.

\_\_\_\_\_ (2015) Ojos y capital. Bilbao: Consonni.

ZANOTTI, A., & MAGALLANES, M. (2015) "Comunidades virtuales de profesionales, trayectorias y ciclos de vida: aportes a la discusión". *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, 3(1). Disponible en: https://www.methaodos.org/revista-methaodos/index.php/methaodos/article/view/47/65. Fecha de consulta: 10/03/2017

### Autora.

## Almudena García Manso.

Universidad Rey Juan Carlos, España.

Licenciada y Doctora en Sociología por la Universidad Pontificia de Salamanca. Máster en Sociedad de la Información (Universidad Pontificia de Salamanca). Docente en la Universidad Rey Juan Carlos.

E-mail: almudena.manso@urjc.es

## Citado.

GARCIA MANSO, Almudena (2017). "Machismo y micromachismos en Internet: una aproximación exploratoria basada en ciberetnografía". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. Nº13. Año 7. Abril - Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 33-54. Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/211

## Plazos.

Recibido: 21/03/2017. Aceptado: 07/04/2017.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°13. Año 7. Abril – Septiembre 2017. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 55-68.



# Ciberetnografías. De la política de lo peor en el mundo del simulacro global

Cyberethnographies. On politics of the worst, in the global simulation world

### José Luis Anta Félez

### Resumen

A menos de treinta años del nacimiento de la World Wide Web ésta se ha convertido en el espacio social, cultural, económico y político referencial, dando la vuelta a los viejos conceptos de realidad, verdad y presencia. Es por ello que se hacen necesarias nuevas herramientas que permitan entender los elementos cualitativos que conforman tanto las redes sociales como los nuevos entramados de comunicación y los intereses, funciones y vivencias sociales, políticas y económicas que se encuentran en ese espacio. La propuesta de una metodología etnográfica aplicada al mundo de lo que ocurre en la red requiere primero de una revisión de los alcances de la observación participante, de una reformulación de los acuerdos morales y de la afinación de las herramientas cualitativas en entornos de big data. Este trabajo trata de entender todo esto dentro de la idea de que el espacio social de la red es culturalmente una maquinaria que produce, sobre todo y a la vez, miedo y deseo, simulacro y archivo. En este sentido, llegamos a la conclusión que el método para ver nuestra realidad post capitalista ya no es un camino, sino la conclusión de toda investigación.

Palabras clave: Internet; etnografía; simulacro; metodología.

## **Abstract**

Less than thirty years after the birth of the World Wide Web, it has become a social, cultural, economic and political reference space, turning the old concepts of reality, truth and presence around. That is why new tools are needed, in order to understand the qualitative elements that make up both social and new networks of communication; as well as the interests, functions and social, political and economic experiences that are in that space. The proposal of an ethnographic methodology applied to the world of what happens in the network first requires a review of the scope of participant observation, a reformulation of moral agreements and the refinement of qualitative tools in big data environments. This work aims at understanding all this within the idea that the social space of the network is culturally a machine that produces, above all and at the same time, fear and desire, simulacrum and archive. In this sense, we come to the conclusion that the method to see our postcapitalist reality is no longer a path, but the closure of all research.

**Keywords:** Internet; ethnography; simulation; methodology.

## 1. Unas ciencias sociales para y de las máquinas

"Te di todo mi amor-amor punto com Y tú me has-roba-roba-robado la razón Mándame un email que te abriré mi buzón Y te hago un rinconcito en el archivo de mi corazón". Atrapados en la red, Tam Tam Go

Hace algo más de veinte años, cuando empezamos a pensar las tecnologías de la información y la comunicación, la red y las formas de comunicación móviles, el panorama era muy diferente al actual. Todo estaba lejos de lo que al final ha resultado ser: una total ocupación del espacio socio-cultural, económico y político. Las preocupaciones de hace algunas décadas eran delimitar el alcance de lo que entonces se conocía como "nuevas tecnologías" y definir qué eran. Preguntas que hoy no tienen mayor sentido, pero lo eran en un momento en que la red corría en un modem de 56k, los ordenadores tenían menos potencia que los actuales móviles chinos de gama media. En aquellos días la preocupación de muchos era la falta de procesos democráticos y la toma de decisiones sobre las tecnologías. Esto deviene en una realidad incluso "peor" de lo sospechado. El post capitalismo más salvaje, los románticos new wave y los estereotipos más denigratorios, que campan a sus anchas sin sentido, aunque sí como distopía.

Internet es hoy un enorme, exagerado y caótico conglomerado de tecnologías. Donde lo humano ha sido reducido a un punto focal, una tecnología más, sin sentido bio jurídico, donde cuenta como parte de la máquina de la que no puede escapar, ni cambiar.

En este sentido, podemos afirmar que la red es un espacio que termina con el sentido de la historia, y que nos introduce en el entramado de la acumulación de opiniones, anécdotas superpuestas y constantes verdades políticas que imponen claramente un único sentido: la muerte del sujeto y la aparición de las subjetividades.

Dos décadas de reflexiones donde las cosas han cambiado, se han acelerado tanto que ya sólo vivimos desde el punto de vista de la máquina. No hay un "exterior" para ver a qué velocidad relativa vamos los de "dentro". En una última instancia si queremos estudiar esto, hacer ciberetnografía, tenemos que tomar una posición casi moral. Una refundación de la genealogía de la moral, que tiene su capítulo final y más intenso en este espacio de vidas en la máquina. Un trabajo como este, de carácter eminentemente reflexivo, cuyo interés se centra más en abrir posibles puertas, difícilmente puede desembocar en un apartado conclusivo. La conclusión no puede ser otra que un ejercicio autorreferencial que, llegado al final, sólo pueda volver a un eterno comienzo. En definitiva, se trata tan sólo de rendirse ante el juego de espejos de las apariencias y espectros, algo tan aparentemente sencillo, como intentar saber que cuando se mira el cuadro, la pipa que aparece representada no es una pipa (Foucault, 1999), o que cuando la sociedad se refleja en el espejo de la red, la virtualidad de las tecnologías sólo son biopolítica, una ciber sociedad. Aunque no es el único espejo en el que se mira, y, aun siéndolo, tan sólo mostraría un reflejo: afirmativamente la red está vacía, incluso vacía de nosotros mismos.

Dicho de otra manera, la red es un mecanismo de disciplina, de control y, sobre todo, de discurso comercial. La red es una representación mental de una sociedad que sólo es conductual en el mercado, en el cyborg o en el tratamiento de redes de peligro e interferencia.

El interés es, entender si cuando hablamos de la red tenemos que hacerlo atendiendo a su faceta social -una parte de algo mayor-, y a cuál sería el modelo más adecuado. Quizás el lenguaje de la ciencia es un camino, que es el que se ha tomado; por comodidad, usar lo que se conoce y, por el posible convencimiento de que hay en la ciencia aún mucho del camino de la magia.

Pero obviamente se tiene que atender a la idea de simulacro, extraña materialización que toma el mundo de la virtualidad y que nos enfrenta con ideas más cercanas al *performance* ritual, a la ficcionalización literaria o a los lenguajes de las nuevas artes plásticas, basadas en la transformación del cuerpo como soporte.

Son otros caminos explicativos que necesitarían de miradas situacionistas y contingentes, y que a diferencia del lenguaje científico son, a su vez, más verosímiles, pero también menos realistas. Claro que Weber o Benjamin, o las evocaciones de Whitman o Huidobro, están en la raíz de todo. Pero la preocupación por el pensamiento tiene ese algo de egoísta que es difícil de explicar.

En definitiva, si en el pasado se ha tratado cosas que parecían que había que debatir, en el presente se tiene que ampliar el debate a un espacio más largo, pero más pequeño, más cercano y más real, que no puede estar fuera de lo social, sino entre nosotros, entre aquellos que no sólo habitamos los males del mundo, sino que vivimos sustancialmente con ellos.

De hecho, nadie sabe al día de hoy qué es exactamente lo que relaciona, incluso define, la red, en última instancia el viejo anhelo de entender la llamada sociedad del conocimiento se ha quedado en una simple quimera. Obviamente hablamos de tecnologías, es decir, de mecanismos más que de máquinas, hablamos más de negocios que de industrias y más de individuos que de sociedades. Las tecnologías de la información y la comunicación, desde ahí, son la guinda del pastel, que supone desde una visión más general y oblicua, la sociedad de control. De hecho, la base disciplinaria está mediatizada y perfectamente asimilada. No se trata de discutir el doble clic, el complejo mundo de los hakers o la tiranía de la IP, número que identifica universalmente a una máquina dentro de un protocolo cerrado y que permite asociarlo a una previsibilidad para el mercado. Existe toda una disciplina propia del pensamiento lineal, que parece expandirse en un constante hipervínculo, además todo ello en forma de clonación y bucles.

Gran parte de lo que ocurre en la red se basa en la expansión, acumulación y velocidad de la información. Por lo tanto la clave es describir y analizar el *mal de archivo*, ese concepto derridiano con el que explicamos el control del mundo por medio de los continentes, ya que los contenidos han perdido su significado original.

El mapa en el que nos movemos mas allá de parecer lineal y bidimensional, es una constante complejidad de transparencias y reflejos que en ningún caso, ni en las mejores condiciones de control, puede verse fuera de una eterna expansión.

De hecho, Internet es exactamente lo que parece, siendo eso su fuerza y su mayor debilidad: no esconde nada, porque la fuerza de todos sus elementos reside en su anclaje disciplinador y la capacidad de ejercer control sobre las prácticas sociales de los sujetos.

Cuando las ciencias sociales hablan de Internet, o de las tecnologías móviles, o de aplicaciones basadas en la geosituación, ¿no pierden en cierto modo la perspectiva epistemológica propia de cualquier ciencia social? Dicho de un modo más sencillo ¿se trata de hacer ciencias sociales a partir de la red como hecho social, o se ha pasado a hacer una cibersociología donde la realidad de estudio y partida es también el punto a donde se pretende llegar?. Sin duda que estamos ante una suerte de laberinto hecho de elementos inconexos entre sí, que se autovalidan en la medida en que están en un entorno recreado por ellos mismos.

Este planteamiento cuenta con alguna ventaja y algún problema: la ventaja responde a la posición de observación, obviamente tangencial con la red, el interés es siempre desde una curiosa distancia, desde donde entender otras cuestiones relacionadas con dinámicas de cambio social y creatividad cultural, de constitución del self, o generación de espacios de poder y representaciones colectivas. En cuanto a las desventajas, cabe decir que este planteamiento obvia el conocimiento de campo exhaustivo, es decir, como experiencia de campo, pues difícilmente parece ser distinta de la experiencia del usuario (Arriazu Muñoz, 2007). Por otro lado, está otra gran desventaja, aquella que se da dentro de la dicotomía entre integrados y apocalípticos, discusión que obvia las nuevas tecnologías y los objetos automáticos basados en microprocesadores. Así, el intento de construcción de formas, de conocimiento e investigación específicas parece harto difícil; se trataría de la curiosidad hacia cómo se están generando estas nuevas formas, cómo están germinando. Ello no parece ir muy a favor de las corrientes académicas cercanas al interés por la red. De hecho, se habla de lo que la sociedad puede o no hacer con la máquina en cuanto tecnología, cuando el interés debería estar en entender los dispositivos dentro de la tecnología social.

Gran parte de los problemas de inaprehensibilidad epistémica de todo lo tocante a la virtualidad, tiene que ver con su propio brillo, con su capacidad de deslumbrar y seducir, de

introducir al observador en su juego. Algo que tiene un importante papel y mucho que ver con las dinámicas de crecimiento y reparto de nuevos campos entre las distintas disciplinas. De ahí que parezca lejana una "normalización" de los análisis de la red y su entorno, empeñados en hacer de ella "algo más" que un ámbito social. Un lugar de encuentro y comunicación desde el que pensar y hacer preguntas sobre la sociedad que le sirve de contexto (Graham, 2001: 158-163), haciendo de éste un espacio social central, autónomo, sin pretender ir más allá en ningún sentido, hecho éste que conduce a la trampa de la seducción, olvidar que es mentira, pura apariencia –humo, en su acepción clásica–. Obviando quizás su aspecto más interesante, la producción simbólica. Una producción simbólica que, sin tener en cuenta sus anclajes exteriores, gana en superficialidad y vértigo, en simulacro y velocidad, siendo, por tanto, más engañosa y seductora (Baudrillard, 1981: 67-76), pero a la vez, tan directa y vacía para ser una verdad que inevitablemente remite a otra cosa.

Un intento de transversalización de esta amalgama segmentaria de reflexiones, a partir de la puesta en juego de la noción de simulacro, cuyo papel parece fundamental en nuestras sociedades (Baudrillard, 1993; Yonnet, 1988), también en el caso de Internet. Pero para que todo este conglomerado funcione tienen que darse algunas premisas. Tiene que haber una voluntad de crear redes de poder, consecuentemente tiene que haber una sociedad que esté dispuesta a que ciertas fuerzas ejerzan formas vitales, es decir, grandes movimientos sociales que o estén muy disciplinados o estén por la labor de disciplinarse.

En cualquier caso, hablamos de una matriz civilizadora que determine una separación obvia entre moral y derecho, entre justicia e individualidad. Una lógica simbólica plenamente desarrollada en Occidente y sus ámbitos de poder.

Como en gran parte de las tecnologías desde el siglo XIX, el desplazamiento de su simbolismo a su utilidad centró el tema y dejó de lado los cómos o los porqués. De la misma manera Internet no tiene una lucha entre apocalípticos e integrados, sino una plena aceptación a nivel universal. Al igual que la medicina consiguió desplazar el tema de la salud a elementos relacionados con la eficacia, desplazando el debate moral, incluso el ético, las nuevas tecnologías se plantearon sobre su base de eficacia material, no permitiendo que se hablara de las preguntas colaterales que cualquiera puede ver si es capaz de desenchufarse por unos segundos. Pero es verdad, no hay manera de hacerlo, pues la velocidad con la que se ejecutan cierra las puertas a otro proyecto.

El planteamiento clásico, realizado en los años '60 del siglo pasado por parte de Gregory Bateson, con fuertes anclajes en las emergentes teorías cibernéticas, en referencia a la necesaria distinción dentro del análisis de sistemas rituales, de producción simbólica, entre dos posiciones claras de observación y recreación sintético-analítica, esto es, entre metáfora -es como si- y sacramento -es- (Bateson, 1991: 59-63), parece sumamente interesante a un nivel epistemológico en lo que se refiere al planteamiento central de este trabajo. Si bien es evidente que la capacidad de producción simbólica de la red, con su riqueza, está muy alejada de los niveles de significación profunda que hacen de cualquier sistema ritual o representación mágica de un hecho social total al estilo maussiano. Tanto es así que las epistemologías de concepción cibernética, en las cuales Bateson (1990 [1958]; 1991: 309-370; Bateson y Bateson, 1990: 48-60) es una figura pionera, parecen emerger en la actualidad como las más potentes a la hora, no tanto de ofrecer las mejores respuestas al fenómeno de la red, si es que las hay, pero sí al menos a la hora de ayudar mejor a formular las preguntas, ya que su punto de partida, el fenómeno de la reflexividad, la autoreferencialidad, bien sea a un nivel micro de ecologías mentales, por ejemplo aplicadas a las redes sociales, bien sea a un nivel macro, planteando un análisis de las sociedades como relaciones de relaciones, sistemas abiertos y autopoiéticos (Luhmann, 1997), parecen ofrecer interesantes potencialidades analíticas, además de claves que resitúan a los sujetos que ejercen como observadores científico sociales, dejándoles clara su implicación en la construcción de las observaciones.

Habría que intentar, consecuentemente, que el único análisis posible de Internet, en particular, y de las nuevas tecnologías, en general, fuese desde su visión social. Pues la tecnología está fuera de una ciencia básica que se presentaría de forma inocua. La tecnología es social porque se piensa funcional, útil y comercial. Pero que la mirada sea social sólo significa que tenemos actores, ni una sociedad. De ahí la caída en lo psicológico, que tampoco es válida. Más

bien de lo que trato es que nos encontramos ante lo que la sociología clásica de los '50 y '60 llamaría un entramado situacional. Dicho de manera rápida, las nuevas tecnologías promueven situaciones que en ese momento tienen reglas lógicas y comportamientos precisos y que, obviamente, son de carácter diferente del observado en *otras* situaciones. Bajo este parámetro mantienen un situacionismo, digamos, *contencional*. Se resuelven en sí mismas, sin que claramente se piensen como medidas sociales. De ahí su virtualidad, el *como si* de Bateson en un mundo sistémico a la situación.

La red pone la carga de la prueba en el receptor, dejando en el emisor una clara vocación de competitividad (todo parece un constante estudio de mercado en tiempo real). Se da en múltiples niveles, desde el momento en que las empresas tienen que competir para ganarse al consumidor, hasta los modelos "juveniles" de comunicación basados en mensajes cortos y reiterados con múltiples sistemas de aviso, con bucles comunicativos muy complejos: llamadas sonoras y lumínicas que avisan de la recepción de unos mensajes que a su vez se reenvían en una eterna clonificación del texto/imagen que ya carece de toda referencialidad a su significante. Todo es un código claramente situacional.

Es como si el medio tuviera otro circuito, como si fueran campos diferentes, como si la elección de qué tipo de teléfono móvil no tuviera nada que ver con la compañía que se contrata para dar servicios y que, a su vez, nada les relacionara con la forma de comunicación basada en los *mensajes*. En este sentido, tendría que verse como vértices de un sistema, donde se toman decisiones en función de qué lugar ocupan en el sistema, en el entramado epistemológico de las nuevas tecnologías.

Es una extraña suerte de conocimiento de las partes y de obviar el todo. Autores como Michel Serres (2001) observaron hace más de una década en todas estas tecnologías una lógica evolución social, todas sus novedades eran consecuencia de una cierta linealidad histórica, explicable con Los diálogos de Platón en una mano, y La evolución de las especies en la otra. No es tan sencillo, ni tan obvio, ni permite un optimismo tan acrítico.

Cualquier intento cercano hasta lo aquí insinuado se presenta como complicado, porque evidentemente el panorama actual que rodea –y explica– la producción científica en torno a Internet, responde a un paradigma científico-social muy concreto (Kuhn, 1989), que podemos calificar como antropotécnico, lo que condiciona de uno u otro modo toda la producción de pensamiento sobre este tema. Pese a propuestas e intentos de recuperar el carácter holístico de la investigación cultural o de redefinir los métodos objetivos y modos de representación de datos de las distintas disciplinas sociales (Mason y Dicks, 1999). Y es que el paradigma vigente también prescribe las formas de escritura, la dirección de los análisis y la producción y vigencia de determinadas retóricas y poéticas, que en el caso de Internet oscilan entre las poéticas espaciales y las formas de ficcionalización de carácter futurista que apoyan las discusiones sobre las bondades o maldades de la red, obviando a la gente que les da vida (Bachelard, 1965).

Lo que parece más sospechoso, es presentar el fenómeno de la red y la "sociabilidad virtual" como algo ajeno, nada relacionado con los procesos de globalización y amalgama cultural. Todo lo cual no tiene mucho sentido pues, en apariencia, la red debería ser un punto clave en la tan buscada articulación de puentes entre los niveles de análisis global y local o entre realidades estructurales y aspectos sistémicos tocantes al sujeto.

Es importante tener en cuenta que el mundo contemporáneo desde sus orígenes se publicitó con la idea de movimiento. Progreso, Evolución, Mecánica, incluso la propia teoría de la relatividad, tienen como única constante la velocidad (el movimiento por el movimiento). La vida concebida como movimiento: el ciclo vital, tan de manual de antropología.

Muchos de los nuevos desarrollos tecnológicos del siglo XX, el cine y la aviación a principios y la electrónica desde mediados al final, tienen el movimiento como parte de su definición y su conceptualización –y definitivamente una relación con las estructuras de poder (Virilio, 1997: 13-39). El cine es imagen en movimiento y su desarrollo electrónico y difusión masiva, la televisión, es una constante muestra de movimiento, hasta el punto de que la cámara, transmisor entre el objeto y el espectador, deja de ser un medio para tomar vida propia y ponerse en movimiento, haciéndose parte intrínseca del mensaje, cuando no siendo el propio mensaje (podemos pensar en la steri-cam como la radicalización de este proceso). Vida y movimiento se hacen sinónimos, dando

vitalidad incluso a lo inerte, al objeto físico considerado hasta hace tiempo inanimado. La historia de los pueblos, medida según principios culturales fríos y calientes, desarrolla implícitamente quiénes y cómo se desarrollan con el movimiento.

Adelantando la argumentación tenemos que entender que esta idea de movimiento en lo contemporáneo se relaciona con el estar, no con la movilidad. El desplazamiento deja de ser algún tipo específico de ritual, para desinteresarse de la necesidad inherente al movimiento. El movimiento puede, de esta manera, ser vivido de forma estática y, en cierta medida, gran parte de las gentes del planeta se desplazan sin moverse de delante de su televisor -no digamos ya lo que puede suponer Internet -. Por otro lado, esta idea de movimiento exotiza los modos ajenos, pero no los relativiza, ya que no impone la creencia en la diversidad. La vanguardia cultural sería aquella que impone los nuevos exotismos a seguir. El surrealismo artístico, por ejemplo, no descubre África relativizándola como alteridad, sino que la tipifica dándole un sentido útil a su discurso, consiguientemente hace de África (a través de sus máscaras, reflejadas en las pinturas y esculturas de las vanguardias europeas de principios de siglo) un lugar exótico. Pero, además, quien revitaliza el movimiento es Europa y sus propias vanguardias, que no África, que se sigue considerando primitiva y, por lo tanto, inmovilizada (González Alcantud, 1989; Said, 1990 [1978]). La propia antropología, en este sentido, jugó un papel importante en Occidente al mostrar con mayor fuerza la separación entre un nos en movimiento y un otros enclavados en su tradición. De hecho, si en un momento dado lo tradicional es valorado es por su doble concepción de pertenecer a otros y poder mostrarse (representarse) como exóticos, lo que a todas luces permite la contraposición de un mundo en movimiento continuo y otros estáticos que son sólo punto de referencia, más bien de auto referencia, ya que son los otros los que se miran desde aquí, decidiendo si están o no en movimiento. El evolucionismo o su versión actual, el multi difusionismo, se basan en este mismo principio: alguien en el eje del poder decide quién y hacia dónde se mueven los sistemas culturales.

# 2. Dispositivos móviles y virtualidad, el simulacro como ciencia

La idea de movimiento está tan arraigada en nosotros que nos miramos desde ella (Salazar y Jayaram, 2016), la sociedad occidental está en constante movimiento y, como antes apuntábamos, los otros, la alteridad, es siempre inmóvil y estacionaria. El indígena americano deja de ser exótico y, consecuentemente, entra en la categoría de pobre cuando se le incluye -las más de las veces por la fuerza- en el sentido de nación (un paso más allá de fueran lo que fueran). Pero, aún así, la idea de movilidad ha sido un concepto privativo de clase, sólo determinadas personas se mueven. De hecho, aunque el concepto esté muy generalizado, su contenido varía según el grupo de referencia, por ejemplo: viajar sólo lo hacen los europeos y norteamericanos de clase media alta, el resto del planeta cuando se mueve lo que hace es emigrar. En ningún caso se pretende hacer la genealogía del concepto "movilidad", sino, por el contrario, constatar el hecho de cómo éste es parte de la definición de lo contemporáneo, a la vez que sirve de elemento antitético de quiénes son unos y quiénes los otros. Lo interesante de este proceso es que, a diferencia de conceptos que han tenido una suerte parecida, léase, por ejemplo, canibalismo o pedofilia, el de movilidad es parte de las ofertas influyentes de los científicos sociales (y, en cierta medida, de la antropología en particular), lo que le aúna a esos conceptos del universo occidental contemporáneo, como son la libertad, la justicia o la humanidad. Pero, además, la idea de movilidad, si cabe, es incluyente, ya que se combina con estos últimos, hasta el punto de que, sea lo que sea lo que se entiende por libertad, se ha de revisar desde el propio concepto de movilidad. El análisis del concepto permite, así pues, una doble visión: una mental, la movilidad como elemento propio y privativo del hecho contemporáneo, y otra conductual, el sujeto con capacidad de movilidad constante.

Sabíamos que el simulacro cultural –y con ello me refiero únicamente a la materialización del concepto de virtualidad– estaba presente y que, además, formaba parte de un juego que, a su vez, servía de válvula de escape a ciertas contradicciones y miserias del mundo occidental. Y lo sabíamos por el arte contemporáneo, con sus ferias de mentiras, la música pop o cierto tipo de literatura, que supone dar a los ciudadanos objetos de mercado que se consumen sin dar lugar a una toma de decisiones culturales. Es un tema, con toda una discusión no resuelta, que impone la

multiplicidad de niveles de análisis, donde el debate se da en principio entre lo popular y lo culto (Grignon y Passeron, 1992). De hecho, una pregunta aparentemente tan estúpida como: ¿te gusta el trabajo de Miró?" es imposible de hacer, primero, porque hemos situado a Miró (y por extensión a todo el arte contemporáneo) por encima del gusto y, segundo, porque nadie con dos dedos de frente se atrevería a decir nada negativo de Miró, a temor de quedar públicamente como un ignorante, falsario y retrógrado. Y que nadie dude que los dueños de los "Mirós" son generalmente un grupo social asociado con la derecha política y económica más radical. ¿Contradicción? Obviamente, no. Ellos han inventado el gusto "culto" por lo original, lo exclusivo y lo hermético, es decir, por Miró.

Pero el problema que aquí se debate es otro. De hecho, el "arte", la música pop, con su panoplia de disfrute electrónico (Kroker, 1993), y cierta literatura de usar y tirar (su propio formato revela que no está hecha para "durar") o se usan y disfrutan de forma privativa o actúan en la privacidad. Muy por el contrario, el teléfono móvil funciona en el apartado social. Incluso estos elementos aúnan arte de vanguardia, uso individual, comunicación social, funcionalidad y resuelven un mensaje de privacidad y unidad. Así, pues, todos estos elementos, a los que se podría sumar el automóvil, imponen un modo (una moda) y una pose que mezcla muchos planos diferentes, que además los antropólogos teníamos por separados, o así se sospecha en nuestros estudios de instituciones sociales de forma no histórica, micro-local y funcionales, donde el parentesco es, sin duda, el ejemplo más conocido.

Resumidamente, podríamos decir que al observar los simulacros culturales se nos viene abajo el sistema estructural de Lévi Strauss, de separar la realidad entre el plano de actuación y el plano mental. Consecuentemente los sujetos al utilizar un móvil están actuando según una aspiración, a la vez que su aspiración es reconocida –o, por lo menos, eso esperan– como una actuación. Con esto se puede seguir apelando a Marcel Mauss cuando afirma que todo lo social es simbólico, todo lo simbólico es social. El problema ya no es de realidades frente a modelos teóricos sociales, sino la falta de garantía en la consistencia de ambos elementos (Giobelina, 1990: 14-15). Este análisis sólo puede ser de símbolos. De símbolos (el teléfono móvil), de símbolos (el status que da el poder comunicarse en movimiento). Nos encontramos ante problemas nuevos: la evocación simbólica de los objetos simbólicos de la sociedad contemporánea.

El teléfono móvil obliga que al ser un símbolo de símbolos se puede reconocer desde otros puntos de vista. La sobre interpretación, que tanto preocupa a los sociólogos cuantitativos, queda en este análisis relegada a un segundo plano. Podemos observar así que el teléfono móvil, que tanto interés ha despertado desde hace unos años, ya sea para abusar de su uso, ya sea para mofarse de los que lo usan, ha servido, sobre todo, de objeto público sobre el que un cierto tipo de personas han visto cabalgar de nuevo el mundo retrógrado y arcaizante del viejo sistema de lucha entre capitalistas y proletarios. Pero, independientemente de este hecho, el teléfono móvil impone como símbolo una lógica de mercado dentro de una sociedad donde todos los ciudadanos parecen iguales y normalizados. Si pensamos en lo que supuso el abandono del miedo a la máquina, tras la Segunda Guerra Mundial -donde fue la voluntad del hombre la que produjo el dolor, el mal y la muerte- y que la máquina en sí y los derivados de la electrónica suponen hoy un sueño presente de futuro. No podía ser de otra manera que la microelectrónica sea parte intrínseca de la cotidianidad casi generalizada (universal). Si a esto le sumamos lo que supone ese símbolo -quizás, el símbolo por antonomasia del mundo contemporáneo- que es el ciberespacio. Esta proliferación y universalización de la microelectrónica es, a más de más, una muestra del potencial y normalizador (democrático) de las actuales sociedades occidentales. Pero al imponerse como objetos de uso -y de consumo- renovados continuamente, sólo se imponen como vanguardia, diferentes y originales, pero que una vez enchufados en el espacio del hogar se convierten en nuevo modelo.

De ahí el fetichismo de renovarse. No usar lo que se necesita -cuando ni se sabe qué se necesita-, pues sólo se necesita lo que se puede comprar.

Sólo en el mercado está la diferencia, mientras tanto los ciudadanos son iguales. Por eso, el uso de un teléfono móvil, lo que lleva aparejado, el acto de ser consumido en el deseo del último modelo, es un símbolo de lo que no se está durante la cotidianidad: una interacción evocativa de un modelo al que se aspira. Da igual usar uno u otro -de la última generación o de la anterior-, en

última instancia todos parecen comunicar más allá, pero como simulacros culturales lo importante es observar cómo actúan de símbolos sociales.

El teléfono móvil convierte al usuario en un sujeto, individuo del discurso basado en la movilidad del teléfono. Dejando de ser individuo, no porque esté permanentemente comunicado, localizable o informado, sino porque para que su teléfono móvil "funcione" como símbolo evocativo, tiene que ser reconocido como un objeto eficaz. Ontológicamente tiene vía propia, incluso tiene la capacidad de determinar la vida del usuario. Se maximiza la evocación del símbolo y se minimiza el costo del objeto y su uso.

Pero si hay un lugar donde tenga especial relevancia el simulacro y el movimiento, ese es la red.

Internet ha sido entendido -y sin duda que es así- como un gran ejercicio de interconexiones virtuales. Pero también es verdad que es sólo si atendemos a la parte, digamos, más mecánica. Porque para aquellos que la viven, la utilizan y la usan, la red tiene un gran poder conceptual, evocativo y de convocatoria para entrar en los juegos del simulacro cultural (Isabella, 2007). La tecnología ya no es sólo una parte de una apariencia, la propia tecnología es parte de esa traza, donde su uso no puede ser más que un enorme juego de hibridaciones que se mueven en el estrecho margen del movimiento (Kroker y Weinstein, 1994a, 1994b). En Internet las cosas no sólo no son lo que parecen, sino que, sobre todo, no son lo que dicen ser. Y no es que hablemos de una mentira, sino de un enorme juego de simulacros, de verdades en el mal del archivo, en la transparencia absoluta en el aparataje del control pornográfico. De hecho, gran parte de las empresas que operan en Internet no podrían pasar por el filtro de realidad, porque, fuera del estrecho margen de lo que ofertan no son nada. Y el fenómeno se multiplica, a más simulacro en oferta, más simulacro en la demanda y viceversa. Hasta el punto que a un primer momento de euforia por las empresas en Internet ha devenido una crisis, donde los proyectos, las necesidades, los sueldos millonarios y las "ideas" se matizan. Podría decirse que la red está estancada, al menos en su idea de ser una nueva sociedad en constante renovación, en última instancia porque ya no hay nueva sociedad, ni sociedad, sino sujetos en una constante relación anecdótica.

¿Se podría saber qué ha pasado? Realmente nadie lo sabe, los análisis al respecto se quedan sólo en la superficie. Obviamente tiene que ver con dos componentes básicos. Primero, que la tecnología es muy barata, más barata cuanto más control pueda ejercer. Y, segundo, la oferta no es necesaria, porque todo se ha convertido en un espacio para el mercado. Otra vez más nos encontramos con el movimiento en espacios fijos y con el simulacro. Pero en la red el simulacro es de tal tamaño que termina por devorar, incluso, al propio movimiento. Es por eso que ha triunfado en la red la transparencia pornográfica (Byung-Chul, 2013; Soto, 2016), aquello que es puro símil, aquello que promete y es capaz de dar todo lo que la red es: una topografía extraña de deseos sin más. Punto a tener muy en cuenta, porque aquellas cosas que la red promete: privacidad, intimidad, abaratamiento de los costos, diversidad de opiniones, diferenciaciones por gustos, acceso rápido y exclusivo, identificación, democratización... sólo se pueden encontrar en forma de discursos del deseo. Porque, evidentemente, Internet se ha convertido en un largo catálogo de productos, la más de las veces superfluos y decorativos, que antaño no tenían demasiado que ver con la realidad social, y que ahora son determinantes como formas de control biopolítico.

## 3. Un método de control, la virtualidad posthumana

En cualquier caso, el establecimiento de este mundo basado en la interconexión entre máquinas e información establece un doble ejercicio de control. Por un lado, el del reconocimiento de ciertas lógicas (la lógica de la dominación masculina, la lógica del control médico, la lógica de la disciplina familiar-religiosa...) y, por otro, el de que el usuario es sólo una parte del sistema. Dos elementos que para la antropología británica más clásica, eran era casi una premisa de los mundos institucionalizados: el sistema social en su conjunto tenía una función controladora, pero no había ninguna parte que por sí misma esté fuera el sistema: mecanismos y dispositivos que diría Foucault. Pero lo más interesante es que si bien todas las partes son interdependientes, todas están en el doble juego de controlar y ser controlado. Esto no es lo único que define a las nuevas tecnologías. Sino que si proponemos un algo que interesa (mezcla por igual de deseo y de oferta),

automáticamente nos encontramos que la sociedad de la información se basa en ese doble juego. Por eso mismo las nuevas tecnologías, en general, e Internet en particular, son tan esquizoides. Pues proponen un doble vínculo batseoniano que sólo se resuelve desde la ruptura total en el sistema: cuando se entra en el juego del móvil, de la red, incluso del microondas, se tiene que optar por ser un controlador al que se está controlando, o dejar que no te controlen sin poder controlar. Una opción falsa, pues uno siempre es controlado. Las nuevas tecnologías son esquizoides porque haga lo que haga el usuario siempre es controlado por elementos ajenos a él. Situación altamente esquizoide en la medida que uno es siempre su máquina, que ya no es un medio, sino la finalidad última y, además, porque uno le comunica cosas a máquinas que hablan entre ellas.

El acto comunicativo, podría decirse, es en la red el ruido que producen los humanos en máquinas preparadas para la casi perfección de traspasar, almacenar, procesar y *encriptar* la información. La virtualidad no es, consecuentemente, la relación vía máquinas, sino el único papel que la realidad de las máquinas -las tecnologías- le dejan a los humanos. Así, cosas como el negocio de la sociedad de la información, se da, por un lado, con la permanente permuta y cambio de las máquinas y, por otro, con el juego del deseo.

Michel Serres, como ejemplo de ese optimismo ingenuo frente a la máquina, no termina de ver más que un juego evolutivo de la historia (Serres, 2001). Sin duda que él establece claramente tres principios básicos para la ciencia: no es un proceso lineal, es algo "fundamentalmente" impuro, una mezcla de ideas y prácticas y, por último, que la ciencia no es la custodia de la razón (una síntesis del pensamiento de Serres está en Brown, 2002: 1-27). Pero tras esta iluminación se da de cabeza para recrearse en un mundo donde las partes y el todo, la información y el conocimiento, no son más que una forma de mirada:

Far from tracing a linear development of continuous and cumulative knowkwdge or a sequence of sudden turning-points, discoveries, inventions and revolutions plunging a suddenly outmoded past instantly into oblivion, the history of science runs backwards and forwards over a complex network of paths which overlap and cross, forming nodes, peaks and crossroads, interchanges which bifurcate into two or several routes. A multiplicity of different times, diverse disciplines, conceptions of science, groups, institutions, capitals, people in agreement or in conflict, machines and objects, predictions and unforeseen dangers, form together a shifting fabric which represents faithfully the complex history of science (Serres, 1989: 6).

Porque es evidente que más que hablar de la ciencia en sí, Serres se refiere a la ciencia para sí. Un mundo demasiado real para ser sólo parte del pensamiento, del conocimiento o de la creación de información. Porque el problema social de las nuevas tecnologías es que no tienen un referente social, que sí la ciencia, por eso es tan admisible, tan inocuo, ingenuo y, sin embargo, tan peligroso en sí, que no para sí. Pero que la sociedad del conocimiento sea tan parecida a la ciencia no es porque esta sea parecida a un mapa donde, como diría Serres, los objetos de conocimiento se perciben -son, en muchos casos- como elementos no lineales, es decir, puntos de diferente frecuencia y nivel, no es más que otro de esos espejismos nacidos de la mirada exagerada y demasiado de frente -cuando es evidente que sólo vale mirarlos en escorzo, de reojo, con disimulo- a las nuevas tecnologías (Carazo, 1998, 2001). Porque estas se niegan a tener un mapa, de ahí su aparente libertad (Kroker y Kroker, 1996), a parecerse a un tupido bosque donde a las sendas a recorrer siempre se enfrentan los Robin Hood del siglo XXI (los hackers). Y no tienen mapa por lo contrario, porque son todo un doble juego de control y disciplinamiento. Más parecido a las revoluciones científicas a lo Kuhn (1989). Internet se ve constantemente superado a sí mismo por paradigmas-moda. Lo virtual es su constante. No se trata de lo que se ve, sino de que ahí, en el otro lado existe una fascinación por la velocidad, la novedad, lo funcional.

Uno de los aspectos considerados como más interesantes dentro de la red y que comienzan a suscitar cada vez más trabajos son las *redes sociales*. Aparataje que incluye muchos elementos complejos, más allá de los sitemas de chat o espacios para la opinion está la capacidad de generar subjetividades en forma de identidad en torno a una comunidad virtual (Ardèvol et al., 2003). Para no pocas gentes es en estos espacios de encuentro virtual donde las comunidades postcapitalistas construyen y viven su realidad cultural, social y psicológica. Un espacio verdadero

donde se reconstruyen, reacuerdan y reinterpretan ciertas convenciones sociales e incluso culturales, en un tiempo y espacio concreto, en unas condiciones también muy concretas, por medio de acuerdos momentáneos, efímeros, que cada vez se renuevan y recolocan. Algo no plenamente específico de de estas comunidades virtuales, sino que tiene mucho que ver con un tipo de relaciones de carácter urbano, culturalmente tardomodernas, que se podrían apreciar también en los centros comerciales o en los restaurantes de comida rápida. Para los investigadores de la red, el hecho de intentar poner en relación las redes sociales y las formas de interacción habituales en un tipo de relación y espacio público "exterior" a la virtualidad, parecen de utilidad como forma de traspasar la realidad de la red y ensayar algún tipo de comprensión más holística –de hecho, se trata de una herramienta básica de la antropología-; si se quiere, la idea puede acercarse a tener en cuenta el contexto, y no sólo el texto en un análisis semiótico-social. Lo cual, en este caso, podría ser determinante, incluso se podrían tomar las experiencias del chat y la mensajería instantánea, con sus modos y formas de textos clave al estilo derridiano, para deconstruir de alguna forma las textualidades sociales (Derrida, 1978 [1967]).

La cuestión para una ciberetnografía es, en primer lugar, evitar la trampa de hacer una aproximación "fácil" a las redes sociales y a internet. Lo que significa caer en análisis cuasi psicologistas, infértiles y que restan posibilidad a la pretensión de rebasar las propias aplicaciones para llegar a niveles de reflexión más generales.

Para ello la cuestión clave sigue siendo la misma ¿qué significaciones, qué formas de recreación identitaria y de relación se dan en la red social y cómo reflejan la realidad en forma de verdades asumidas? Para dar ese salto en el análisis, tanto si se elige "una mirada textual" o si la elección es partir de la red como una metáfora espacio-social. Toda investigación tiene que ser consciente que trabaja en un territorio más parecido a un laberinto que a una red. Como imposición fenomenológica el primer paso sería el de contemplar los encuentros y acuerdos en la red y, también las miradas a las redes sociales bajo una noción de *performance*, como constante ejercicio de diversos simulacros: momentos segmentarios y concretos, acuerdos efímeros, una fuerte capacidad de representación, entrecruzamiento de planos mentales y conductuales (Barbatsis y Fegan, 1999). En definitiva, hablamos de un método donde la mayor capacidad de representación siempre se da con el menor nivel de durabilidad, caducidad y fugacidad.

Una propuesta a priori presentada como muy llamativa es la de aproximarse a la red y a sus encuentros desde una visión del ejercicio del Poder; como dispositivos cuya función es instaurar disciplinas sociales que se interiorizan, a la vez que generar prácticas y discursos concretos, todo ello en la conformación de un tipo concreto de self que forma parte de las diferentes formas de observar la acción del poder (Foucault, 1984). En efecto, una de las cosas curiosas de la red, como dispositivo, es su capacidad para entrecruzar de forma no antitética, ni contradictoria, los discursos y prácticas de interiorización del llamado paradigma tecnológico como realidad cotidiana, con discursos de espacios de libertad, de encuentro abierto y global, de bien común. Así como del mismo modo también se ponen en expansión discursos y nociones sociales de nuevo cuño, de carácter transmoderno (Baudrillard, 2000), donde se normalizan la velocidad, el accidente o la violencia, donde el caos se muestra cotidiano, normalizado y asumible (Featherstone, 2001). Todo ello muestra de forma paradigmática esa capacidad de la red para amalgamar y entrecruzar realidades y discursos supuestamente alejados. Es su relación con el fenómeno conocido como cyborg, la posibilidad de fusionar la máquina y el hombre, que aunque lejana en su sentido estricto es una ciencia ficción, que se muestra muy real en sentidos más sutiles, sobre todo si pensamos en ello de una forma más abierta e integral y tenemos en cuenta cosas como máquinas que trabajan la musculatura por impulsos eléctricos, sin esfuerzo, o, mejor aún, el auge de la ergonomía y su forma de entender y construir el cuerpo humano (Coriat, 2000; Haraway, 1995; Kroker y Kroker, 1987, 1991a, 1991b; Preciado, 2002). El paradigma de Internet: la forma de recrear el mundo cotidiano.

No obstante, también es de resaltar el aspecto abierto, ambiguo, de estas relaciones si tenemos en cuenta el otro envés de esta relación sistémico-cibernética entre el hombre y la tecnología, es decir, el progresivo desmembramiento de los entornos virtuales (Biocca, 1997), donde lo físico parece regelado a un punto sin retorno, de hecho la red y los aparatos informáticos ya gastan el siete por ciento de toda la energia mundial. En última instancia, un embodiment (aquello que siendo tangible propone directamente un concepto o idea) claramente visible en el

peso específico dentro de la red de la pornografía, las imágenes propias o la salud; y que de un modo muy específico traspasa, atraviesa y segmentariza, en términos de una metodología que mira en escorzo, la corporalidad de las practicas sexuales, de las representaciones fotográficas o los cuerpos dolientes de la medicina. Por concluir, la red, su estudio, y sus discusiones ya no tienen sentido si no es acaso para evitar, olvidar y deshacer una política de lo peor. El cómo lo haremos ya nos lo dirán sus expertos vía las redes sociales.

## Bibliografía

ARDÈVOL, E.; BERTRAN, M.; CALLÉN, B. y PÉREZ, C. (2003) "Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea". *Athenea Digital* n° 3. Disponible en: antalya.uab.es/athenea. Fecha de consulta, 18/04/2017.

ARRIAZU MUÑOZ, R. (2007) "On New Means or New Forms of Investigation. A Methodological Proposal for Online Social Investigation through a Virtual Forum". *Forum: Qualitative Social Research* vol. 8, n° 3. Disponible en: www.qualitative-research.net. Fecha de consulta, 18/04/2017.

BACHELARD, Gastón (1965) La poética del espacio. México: FCE.

BATESON, Gregory (1990 [1958]) Naven. Un ceremonial latmul. Madrid, Gijón: Júcar.

\_\_\_\_\_ (1991) Pasos para una ecología de la mente. Buenos Aires: Carlos Lohlé.

BATESON, Gregory y BATESON, Mary Catherine (1990) El temor de los ángeles. Barcelona: Gedisa.

BARBATSIS, G. y FEGAN, M. (1999) "The Performance of Cyberspace: An Exploration Into Computer-Mediated Reality". *Journal of Computer-Mediated Communication* vol. 5, n° 1. Disponible en: <a href="https://www.ascusc.org/jcmc">www.ascusc.org/jcmc</a>. Fecha de consulta, 18/04/2017.

BAUDRILLARD, Jean (1981) De la seducción. Madrid: Cátedra.

\_\_\_\_\_ (1993) Cultura y simulacro. Barcelona: Kairós.

\_\_\_\_\_ (2000) La transparencia del mal. Ensayos sobre transmodernidad. Barcelona: Anagrama.

BIOCCA, F. (1997) "The cyborg's dilemma: progressive embodiment in virtual environment's". *Journal of computer mediated communication* n° 3. Disponible en: <a href="https://www.ascusc.org/jcmc">www.ascusc.org/jcmc</a>. Fecha de consulta, 18/04/2017.

BROWN, S. D. (2002) "Michel Serres: Science, translation and the Logic of the Parasite." *Theory, Culture and Society* Vol. 19, N° 3, p. 1-27.

BYUNG-CHUL, Han (2013) La sociedad de la transparencia. Barcelona: Herder.

CARAZO, C. (1998) "Cyberspace Another geography. Territories, Boundaries and Space". Tesis de maestría, disponible en: cybergeography.hypermart.net/. Fecha de consulta, 18/04/2017.

\_\_\_\_\_ (2001) "Conceptualizing Geography in a Virtual World Environment". Proyecto de investigación, disponible en: cybergeography.hypermart.net/. Fecha de consulta, 18/04/2017.

CORIAT, Benjamin (2000) El taller y el robot. Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica. México: Siglo XXI.

DERRIDA, Jacques (1978 [1967]) De la gramatología. México: Siglo XXI.

FEATHERSTONE, M. (2001) "Speed and violence: sacrifice in Virilio, Derrida and Girard". *Anthropoetics* n° 2. Disponible en: www.anthropoetics.ucla.edu/. Fecha de consulta, 18/04/2017.

FOUCAULT, Michel (1984) Historia de la Sexualidad: Vol. 1. La Voluntad de Saber, Vol. II. El uso de los placeres. Vol. III. La inquietud de sí. Madrid: Siglo XXI.

relmis.com.ar \_\_ (1999) Esto no es una pipa. Barcelona: Anagrama. GIOBELINA, Fernando (1990) Sentido y orden. Estudios de clasificaciones simbólicas. Madrid: CSIC. GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio (1989) El exotismo en las vanguardias artístico-literarias. Barcelona: Anthropos. GRAHAM, Gordon (2001) Internet. Una indagación filosófica. Madrid: Cátedra. GRIGNON, Claude y PASSERON, Jean. C. (1992) Lo culto y lo popular. Madrid: Ediciones La Piqueta. HARAWAY, Donna J. (1995) Ciencia, Cybors y mujeres. La reinvención de la naturaleza. Madrid: Cátedra. ISABELLA, S. (2007) "Ethnography of Online Role-Playing Games: The Role of Virtual and Real Contest in the Construction of the Field". Forum: Qualitative Social Research Vol. 8, N° 3. Disponible en: www.qualitative-research.net. Fecha de consulta, 18/04/2017. KROKER, Arthur (1993) SPASM. Virtual Reality, Android Music and Electric Flesh. Montreal: New World Perspectives. KROKER, Arthur y KROKER, Marilouise (1996) Hacking the future. Stories for the flesh-eating 905. **Montreal: New World Perspectives.** (1987) Body Invaders. Panic sex in America. Montreal: New World Perspectives. \_\_ (1991a) The Hysterical Male. New feminist theory. Montreal: New World Perspectives. \_\_ (1991b) The Last Sex. Feminism and outlaw bodies. Montreal: New World Perspectives. KROKER, A. y WEINSTEIN, M. A. (1994a) "The Political Economy Of Virtual Reality: Pan-Capitalism". Disponible en: www.ctheory.net. Fecha de consulta, 18/04/2017. (1994b) Data Trash. The theory of the virtual class. Montreal: New World Perspectives. KUHN, Thomas (1989) Las revoluciones científicas. México: FCE. LUHMANN, Niklas (1997) Sociedad y sistema: la ambición de la teoría. Barcelona: Paidós. MASON, B. y DICKS, B. (1999) "The Digital Ethnographer". Cybersociology Magazine n° 6. Disponible en: www.socio.demon.co.uk. Fecha de consulta, 18/04/2017. PRECIADO, Beatriz (2002) Manifiesto contra-sexual: Prácticas subversivas de identidad sexual. Madrid: Opera Prima. SAID, Edward W. (1990 [1978]) Orientalismo. Madrid: Libertarias. SALAZAR, Noel B. y JAYARAM, K. (2016) Keywords of Mobility: Critical Engagements. Nueva York: Berghahn Books. SERRES, Michel (1989) A History of Scientific Thought: Elements of a History of Science. Oxford: Blackwell.

(2001) "Lo virtual es la misma carne del hombre". Le Monde, 18 de Junio. París.

reli	mis.	con	า.ar
------	------	-----	------

SOTO, Juan (2016) "La pornografía a discusión", en: Raúl Armando Santana-Rivas y Adriana Aguayo-Arelis (Eds.), *Retratos psicosociales en el México contemporáneo.* Guadalajara: UNEDEL. pp. 141-157.

VIRILIO, Paul (1997) El cibermundo, la política de lo peor. Madrid: Cátedra.

YONNET, Paul (1988) Juegos, modas y masas. Barcelona: Gedisa.

### Autor.

## José Luis Anta Félez

Universidad de Jaen, España.

Antropólogo. Investigador en el área de la Antropología Social. Coordinador del Área Antropología Social de la Universidad de Jaen.

E-mail: jlanta@ujaen.es

### Citado.

ANTA FELEZ, José Luis (2017)." Ciberetnografías. De la política de lo peor en el mundo del simulacro global". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. N°13. Año 7. Abril- Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 55-68. Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/212

## Plazos.

Recibido: 25/03/2017. Aceptado: 07/04/2017.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°13. Año 7. Abril – Septiembre 2017. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 69-90.



# Desde las nubes... Sistematización de una estrategia teórico-metodológica visual

From the clouds... Systematization of a visual-theoretical strategy

## **Pedro Lisdero**

#### Resumen

Retomando la tensión entre la realidad social cotidiana crecientemente atravesada porimagenes-fotografías y unas ciencias sociales que reconocen a "lo visual" como un medio y objeto de indagación, nos interesa aquí sistematizar una estrategia teórico-metodológica basada en la potencialidad de las "experiencias visuales" como modos expresivos de las sensibilidades sociales. Para ello proponemos un breve recorrido a través de algunos aportes en el cruce entre sociología y fotografía. Seguidamente, recuperamos antecedentes teóricos-metodológicos para el estudios de sensibilidades sociales en función de tramar una crítica a la "política de los sentidos" (particularmente de a la "política de la mirada") como condición de posibilidad para la estrategia que aquí se plantea. Finalmente, exponemos – a partir de una serie de ejemplos enmarcados en una investigación acerca la conflictividad social protagonizada por artesanos-feriantes de la ciudad de Córdoba- algunas decisiones vinculadas a una estrategia de indagación con fotografías. En la conclusión de este artículo retomamos un vector transversal de las discusiones exploradas a los fines de sintetizar la estrategia de análisis propuesta.

Palabras clave: Sensibilidades sociales; experiencias visuales; fotografía; sociología; metodología.

#### **Abstract**

Taking up the tension between daily social reality increasingly crossed by image-photographs and social sciences that recognize "the visual" as a medium and object of inquiry, we are interested here to systematize a theoretical-methodological strategy based on the potentiality of "Visual experiences" as expressive modes of social sensibilities. Based on this objective, we first propose a brief review through some contributions in the cross between sociology and photography. In a second moment, we recover theoretical-methodological antecedents for the study of social sensitivities in order to establish a critique of the "politics of the senses" (particularly of the "politics of the look") as a condition of possibility for the strategy here Is posed. Finally, we present - from a series of examples framed in an investigation about the social conflict carried out by workers of fairs in the city of Córdoba - a strategy of investigation with photographs. In the conclusion of this article we return to a transversal vector of the discussions explored in order to synthesize the proposed analysis strategy.

**Keywords:** Social sensitivities; visual experiences; photography; sociology; methodology.

## 1. Introducción

Al reflexionar acerca de los eventos que marcaron las sociedades occidentales desde las primeras décadas del siglo XX, no podemos evitar que una serie de imágenes-fotografías se nos impongan como vivencia de la tensión entre el recuerdo y la memoria. Sólo para remitirnos a algunos de los más recientes, la sola mención al alunizaje dibuja en nuestra retina la imagen de Neil Amstrong con la bandera norteamericana; la fotografía que muestra multitudes de jóvenes muñidos con grandes mazos dirigidos hacia un muro cubierto con grafitis invade nuestra experiencia ante la mención de "la caída del muro"; o la enunciación del atentado al *Wordl Trade Center* resulta indisociable a la fotografía que retrata las dos imponentes torres humeantes que contrastaban con un cielo celeste.

Pero este rasgo de nuestra vivencia no opera solamente ante el "llamado" de los "acontecimientos deslumbrantes", sino que las más "comunes" y cotidianas vivencias de los sujetos también conviven con imágenes-fotografías: desde el bombardeo de la fotografía publicitaria en asociación con los medios masivos de comunicación, hasta la popularización de las cámaras digitales en teléfonos móviles dispuestos a registrar cualquier "desapercibido" evento; pasando por la verdadera "revolución de la intimidad" que implicó la creciente necesidad de mostrar-se mediante imágenes en las redes sociales vía internet (Facebook, Instagram, etc.). Así, las imágenes-fotografías son parte cada vez más importantes de nuestras vidas.

Las ciencias sociales, y la sociología en particular, no han sido "inmunes" a estos procesos. En este sentido, si bien el cruce entre sociología y fotografía puede remontarse hasta el nacimiento de ambas disciplinas (finales del Siglo XIX), conforme avanza la segunda mitad del siglo XX se consolida un campo de reflexión específico, la Sociología Visual, que es apenas uno de los testimonios de la productividad de una tendencia más amplia, que prioriza la potencia de lo "visual" en el proceso de investigación y análisis de la sociedad.

Es precisamente en este punto que quisiéramos retomar la tensión entre la realidad social crecientemente atravesada por la imagen-fotografía y unas ciencias sociales que reconocen a "lo visual" como un medio y objeto de indagación, para sistematizar una estrategia teórico-metodológica basada en la potencialidad de las "experiencias visuales" como modos expresivos de las sensibilidades sociales.

En función de este objetivo, en primer lugar proponemos una breve sistematización de aportes en el cruce entre sociología y fotografía, que contribuyan a definir la potencialidad "lo visual"; y particularmente a reconocer algunos antecedentes en torno a la investigación del trabajo a través de la fotografía, y del uso de imágenes aéreas en ciencias sociales. En un segundo momento, recuperaremos algunos antecedentes teóricos-metodológicos para el estudios de sensibilidades sociales en función de tramar una crítica a la política de los sentidos (particularmente de a la política de la mirada) como condición de posibilidad para la estrategia que aquí planteamos. Finalmente, expondremos – a partir de una serie de ejemplos enmarcados en una investigación acerca la conflictividad social protagonizada por artesanos-feriantes de la ciudad de Córdoba- una estrategia de indagación con fotografías. En la conclusión de este artículo recuperaremos un vector transversal de las discusiones desarrolladas a los fines de sintetizar y subrayar la potencialidad de la estrategia de análisis propuesta.

## 2. Sociología y fotografía: "lo visual" y las ciencias sociales¹

Parece evidente para cualquier analista que la fotografía-imagen constituye un componente central en la vida cotidianas de las personas que habitan el siglo XXI, y que aislar su lugar en los diversos fenómenos sociales que nos convocan como investigadores compone un problema que involucra diversos niveles analíticos. Día a día millones de personas conviven con un conjunto de imágenes-fotografías, que –de alguna manera- influyen en las formas de ver, actuar y

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> En la primera parte de este apartado ampliamos y complejizamos la exploración entre sociología y fotografía que presentamos originalmente en Lisdero, 2017.

sentir. E incluso los propios investigadores no son ajenos a estas vivencias, puesto que debemos reconocer que las mismas imágenes nos invaden, y en ocasiones, nos "sorprenden", "paralizan", o incluso nos "habilitan" hacia perspectivas particulares sobre nuestros objetos de estudio.

Abordar de manera exhaustiva los cruce entre fotografía y ciencias sociales resultaría sin dudas una tarea que escapa a las posibilidades de este trabajo. Sin embargo, podríamos comenzar recuperando el sugerente dato que remite a la concurrencia histórica que significó la emergencia de la sociología y la fotografía (Harper, 1986). Al respecto, Becker destacó esta relación precozmente al señalar que el surgimiento del daguerrotipo es contemporáneo a los trabajos de Augusto Comte (Becker, 1974). Esta relación entre fotografía y sociología tuvo algo más que cierta complicidad temporal, configurando tempranamente "puentes" entre las tareas del analista social y el fotógrafo.

Si bien esta historia tuvo unos comienzos promisorios, diversos autores enfatizan al menos dos críticas que resultan aquí interesantes traer a colación: 1- en primer lugar, Maresca y Meyer (2015) al referirse a los aludidos estudios pioneros en Estados Unidos, señalan que "(...) las imágenes eran sub-analizadas y remitidas al rango de elementos decorativos o ilustrativos, sin ser utilizadas como una herramienta o un argumento de la demostración" (17); y por otra parte, Harper (2003) observa además cómo las primeras fotografías sociológicas no estaban ancladas en argumentos teóricos, sino que eran usadas para confirmar descripciones textuales. Las excepciones a las críticas aludidas, remiten a aquellas investigaciones que explicitan el uso de la fotografía y asumen la presentación de "datos visuales" en la "restitución escrita".

En esta dirección, se destaca el lugar de la reflexión visual en los estudios de E. Goffman (1976), D. Harper (1998), Becker (1974), Wagner (1979), Collier (1967),entre otros. En una historización esquemática del campo, Harper (1986) rescata los tempranos aportes de Batenson y Mead (1942), en la interpretación se sus estudios acerca de la cultura Balinese. Para el planteo de estos autores, las imágenes junto a otras fuentes (textos) conforman los "ojos y la mente" que informan el trabajo antropológico de interpretación, de manera que no constituyen una mera ilustración de lo obvio, sino un proceso sistemático que involucra el proceso más amplio de investigación.

Más recientemente, incluso, toda una serie de sub-campos y cruces productivos surgen a partir de la explosión de la imagen digital y los debates que ello ha disparado, por ejemplo, en las implicancias de la intersección de estos fenómenos con la Etnografía Virtual y los estudios con/desde internet (De Sena y Lisdero, 2014; Gómez Cruz y Lehmuskallio, 2016)

En este contexto, el surgimiento entonces de una "Sociología Visual" resulta una expresión de creciente confluencia histórica. Una primera aproximación a este campo podría caracterizarlo como el uso de la fotografía y el video para estudiar la sociedad y sus artefactos visuales (Harper, 1998), destacando entonces dos componentes específicos: en primer lugar, se subraya el lugar de la imagen como producto social, enfatizándola función y el valor que la misma detenta en la sociedad. Pero además el segundo componente se vincula a la imagen de lo social, descriptiva o representativa de los fenómenos, en tanto la misma posee la capacidad de "dar a ver" ciertas condiciones sociales. Así, a partir de la concepción del "dato visual" se trata de contemplar toda sociedad como una realidad vista, de considerar cómo "se da a ver" y cómo es mirada por sus miembros. (Maresca y Meyer, 2015: 36-39).

Es precisamente problematizando algunas de la relaciones involucradas en esta definición, que en el próximos apartado plantearemos una discusión en torno a una crítica a "la política de las mirada" como condición de posibilidad de la estrategia metodológica que aquí queremos proponer. Pero antes de ello, nos gustaría explorar brevemente dos ámbitos específicos de antecedentes en las investigaciones vinculadas:

a. Fotografías Aéreas y Ciencias Sociales. Tal como reconocen Lundahl y Brugioni (1985), la fotografía aérea fue una herramienta de reconocimiento militar hasta que en los años posteriores a la primera guerra mundial comenzaron a expandirse sus "aplicaciones pacíficas" (1985: 329). Tempranamente M. Mauus recomendaba emplear las fotografías tomadas desde aviones para

reconocer el espacio habitado por los grupos social bajo estudio. En la misma dirección, Marcel Griaule, un pionero<sup>2</sup> en el uso de estas técnicas en el campo de la etnología, argumenta:

(...) visto desde lo alto en el aire, un distrito guarda pocos secretos(...) El hombre es tonto; sospecha del vecino, nunca del cielo; dentro de las empalizadas, los cercos y setos de un espacio cerrado cree que todo está permitido. Pero todas sus grandes y pequeñas intenciones, sus santuarios, sus desechos, sus reparaciones descuidadas, sus ambiciones de crecimiento aparecen en una fotografía aérea. (1943: 61-62)

En un sentido análogo, diversos autores reconocen a mediados del siglo XX que relacionar los mapas con los datos del censo permitía "materializar" las estructuras sociales, y vinculado a ello Combart de Lauwe en la postguerra utiliza estas técnicas para abordar el estudio de las ciudades. Sin duda, entre aquellas exploraciones y los múltiples usos de la fotografía aérea en nuestros días, existen una variedad de opciones donde el desarrollo técnico se ha vinculado, tanto a la masificación de las imágenes digitales, satelitales, como a la amplia difusión de la aviación y particularmente de los Vehículos Aéreos No Tripulados (VANT), como un instrumento que transciende el uso militar e industrial.

En contextos urbanos, la "mirada desde las nubes" también fue ganando agenda en la investigación social, ya sea explorando los avances vinculados a los sistemas de geoposicionamiento (GIS) (Luloff y Befort, 1989), las potencialidades para comprender los desarrollos de las megalópolis (tanto en Europa –Nicolo Leotta, 2000- como en latinoamérica – Roca, 2011), o algunos desarrollos más recientes que exploran las potencialidades del cruce cualitativo entre fotografía aérea – imágenes satelitales – fotografías "al ras" (Verd y Porcel, 2012).

Desde una perspectiva diferente, las investigaciones desarrolladas por Harper (2001) resultan paradigmáticas como antecedentes del uso de fotografías aéreas: el autor propone desplazar el punto de vista del etnógrafo tomando distancia con las observaciones y las entrevistas efectuadas sobre el terrero, a partir de lo cual toma fotos desde helicópteros, que sirven tanto para su análisis como así también como apoyo de las entrevistas.

Si bien la ciudad y el espacio urbano/rural tienen centralidad como objeto en el uso de la fotografía aérea, la amplitud de objetos explorados reconoce igualmente antecedentes interesantes. Así podemos encontrar investigaciones donde se acude a estas imágenes para estimar el tamaño de las protestas social (Mcphail and Mccarthy, 2004); o donde se utilizan mapas extraídos de google earth para consignar los desplazamiento de patrullas de policía reconociendo ciertas recurrencias analíticas (Meyer, 2012), entre tantos otros.

De manera sumaria, podríamos resumir algunos de las potencialidades vinculadas al uso de fotografías aéreas de la siguiente manera:

- Las fotografías aéreas permiten observar una zona sin desplazarse hasta allí, nos da una visual más amplia que la observación directa, permite analizar y poner en relación detalles que no se ven a simple vista. Además, las fotografías aéreas digitales (mediante los procesos de geo-referenciación) permiten reconstruir con precisión emplazamientos de las tomas, tanto como su encadenamiento en tiempo y espacio.
- La fotografía aérea posibilita el surgimiento de tensiones entre hábitat, segregaciones y centralización urbana, configurando una relación entre espacio-dato visual, donde un "todo amplio" se tensiona con el "micro-espacio" (Roca, 2011)
- Contra la "dictadura representacionista del ojo" (Roca, 2011) la fotografía aérea además de los roles de "contener" o "contextualizar", puede actuar contribuyendo a definir al territorio como un "documento" en sí mismo, es decir, como una información socio-espacial que es relevante para el análisis (Verd y Porcel, 2012: 5). Vinculado a ello, la potencia de los software de análisis, que posibilitan explorar variedades de texturas reunidas en diferentes datos, posibilitan a su vez el entendimiento mediante la composición de "imágenes complejas" (Verd y Porcel, 2012: 9)

-

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Griaule, Marcel. 1937. "L'emploi de la photographieaérienne et la recherchescientifique." L'anthropologie 47:469-471

- La imagen aérea muestra una dimensión sobre la cual no estamos "acostumbrados" a mirar(nos). Esta "excepcionalidad", pone en evidencia un efecto "normalizador" de la "política de la mirada", donde la posibilidad de una "otra vista" evoca en los sujetos una serie de operatorias para "ubicarse" en coordenadas importantes para la experiencia. En este sentido, no sólo el espacio resulta impactante en la experiencias, sino que "el tomar" distancia involucra un "poner en evidencia" unas temporalidades que exigen ser procesadas en la vivencia del estar-experimentando-con esa imagen evocadora.

b. Fotografía y Trabajo. El trabajo, como fenómeno social, también ha demostrado cierta potencialidad en su análisis diferencial desde "lo visual". Los propios estudios de Harper en su obra "Sentidos y Trabajo" (1986) exploran fotografías y extractos de conversaciones con un trabajador de un pequeño taller mecánico, introduciéndose de manera particular en las tramas de sentido que se van construyendo en torno los procesos, contextos, materiales y una compleja constelación de elementos. Destacando la especificidad de lo "visual" en esta investigación, Harper explica: "De las fotografías aprendemos desde las posturas y el lenguaje del cuerpo; y de la descripción del trabajo mismo comenzamos a apreciar la complejidad de lo que parece una simple operación tanto como el rango y extensión de las habilidades y procesos vinculados a resolver-problemas" (1986: 23).

Becker (2002), por su parte, también transita algunas lecturas en torno al trabajo. Particularmente en un artículo basado en el libro A Seventh Man, De J. Berger y J. Mohr, donde estos autores analizan el trabajo migrante en Europa, Becker se pregunta acerca de cómo los fotógrafos proveen de evidencia a las ciencias sociales. Propone que las fotografías brindan generalizaciones que establecen ideas encarnadas en imágenes de personas, lugares y eventos específicos.

Harriet Short y Warrem (2015) utiliza las narrativas fotográficas de los sujetos trabajadores en peluquerías para indagar los procesos indentitarios en el trabajo. Así, la estrategia metodológica se aprovecha de una serie de disposiciones cotidianas vinculadas a la fotografía, enfatizando que "las narrativas visuales" permiten conjugar la relación entre fotógrafo-investigador- e imagen. Por su parte, Phil Mizen (2005) se propone utilizar la técnica de foto-diario (photo-diary techniques) para indagar acerca de la vida laboral de niños en Inglaterra y Gales, argumentando que consigue una descripción más efectiva que los cuestionarios o entrevistas, acerca de las formas concretas, rutinas y procesos del trabajo.

De manera general, y sin disolver las diferencias de las perspectivas presentadas, podemos resumir que las estrategias de indagación con/desde la fotografía han encontrado en la complejización del "mundo del trabajo" un campo fructífero de análisis. Así, problemáticas que van desde la identidad, el "uso" y las "formas" del "cuerpo productivo", los procesos de subsunción y dominación, entre otras, parecen poder ser re-definidas y comprendidas de manera particular desde un abordaje "visual".

A continuación, avanzaremos entonces en una serie de discusiones que constituyen supuestos a ser establecidos para la configuración de una estrategia de indagación de este tipo.

# 3. Hacia una crítica de la "política de la mirada": fundamentos para la construcción de experiencias visuales

Nos interesa comprender a "la política de la mirada" como parte de nuestro objeto de investigación, pero también en cuanto nos permite reflexionar acerca de algunos supuestos que constituyen las condiciones para una estrategia de indagación de/con lo visual.

En este sentido, compartimos con Becker las reflexiones en torno a la especificad de lo visual, la textura específica de la información que se vincularía a lo que anteriormente expusimos como "dato visual". Retomando algunas ideas del autor, la fotografía no se encuentra referida al texto o explicada por el mismo, sino que constituye (y así es presentada) como un dimensión/nivel en sí mismo. La imagen no deviene (solo) una confirmación de lo real, la implicancia de la experiencia en/con la imagen complejiza la "fantasía" de la "representación de lo real", rompiendo un "modelo de conocimiento" específicamente anclado en una serie de presupuestos que más cercanos al contexto empirista de las ciencias, y abriendo el campo a una multiplicidad de

interrogantes: ¿qué informa específicamente la textura de este registro particular? ¿en qué sentido el juego de interjecciones supuestas en la implicancia sujeto-fotografía constituye en sí mismo una información rica sobre el fenómeno a estudiar? ¿Cuáles son las garantías posibles que podemos proponer en un procesos sistemático de análisis de estos registros? Así, esta apertura a la ambigüedad (Becker 1982, 289) impregnada en la fotografía-imagen, lejos de constituirse en un obstáculo, encarna precisamente la potencialidad de este tipo de "datos".

Para comenzar a responder los interrogantes propuestos, debemos reconocer que diversos autores han postulado un rasgo particular de la sensibilidad que acompaña al desarrollo global de la sociedad capitalista, particularmente a partir de lo que el "uso" de la fotografía nos dice acerca de la "política de la mirada" que se va configurando dinámicamente desde la creación y luego masificación de la cámara (desde Benjamin, Sontang, Bourdieu, Dubois, entre tantos otros). A modo de enmarcar esta discusión, retomemos las observaciones de Jhon Berger (1998) acerca de la relación entre ojo, cámara y "realidad" para comprender la acción de la mirada en el devenir de la sociedad moderna:

Habría que esperar, no obstante, hasta el siglo XX y el período de entreguerras para que la fotografía llegara a ser el modo dominante y más "natural" de remitirse a las apariencias. Fue entonces cuando pasó a sustituir al mundo como testimonio inmediato. Fue éste el período en el que se creyó en la fotografía como el método más transparente, más directo, de acceso a lo real (...) Sin embargo, este momento fue breve. La misma "veracidad" del nuevo medio dio paso a su uso deliberado como instrumento de propaganda (...) en lugar de ofrecer nuevas opciones, su uso y su "lectura" se fueron convirtiendo en algo habitual, una parte sin examinar de la propia percepción moderna. (1998: 32)

Una sociedad capitalista requiere una cultura basada en imágenes. Necesita proporcionar grandes cantidades de diversión a fin de estimular a la gente para que compre y anestesiar las heridas de clase, raza y sexo. Y necesita reunir una cantidad ilimitada de información para explotar mejor los recursos naturales, aumentar la productividad, mantener el orden, hacer guerras y dar trabajo a los burócratas. La cámara, que puede subjetivizar la realidad tanto como objetivizarla, viene a ser el instrumento ideal para satisfacer esas necesidades y fortalecerlas. Las cámaras definen la realidad en las dos maneras esenciales para el funcionamiento de la sociedad industrial avanzada: como un espectáculo (para las masas) y como un objeto de vigilancia (los dirigentes). La producción de imágenes facilita asimismo una ideología dirigente. El cambio social es sustituido por un cambio en las imágenes." (1998: 35).

Aquí nos interesa entonces hacer explícitas las condiciones en que se inscribe una práctica de conocimiento específica, es decir, proponer una instancia de reflexividad acerca de las tensiones e implicancias entre "el ojo, lo que es visto y la mirada".

La modernidad, implicó de alguna manera que vivir las ciudades estaría relacionada a entronizar el sentido de la vista en la construcción de una "mirada" donde el "ojo" constituye la superficie de inscripción de estos procesos sociales. Sin embargo, los sentidos no nos interesan en tanto procesos biológicos (o no solamente), sino la vista nos ocupa en tanto configuración histórica y social, particularmente asociada a las formas en que los sujetos sienten (y se sienten). Así, tal como se desprende del texto de Berger, el entorno de los sujetos se constituye en una realidad "que se deja mirar", y por lo tanto susceptible de ser configurada como un "dato visual". Sin embargo debemos reconocer que "dicha mirada" se inscribe en un régimen de sensibilidades específico: son las formas socialmente adecuadas de regular los flujos e intercambios de los sujetos con otros sujetos, con su entorno material y simbólico, y con sí mismo.

De esta manera, la percepción que se ubica en el "más acá" de "la mirada" que construye al "dato visual" debe ser inscripta en estos regímenes de sensibilidades, tensionando el rasgo empirista que se impregna detrás del "dato" como una realidad que existe independientemente del ojo que la mira. Se abre así un espacio de reflexión crítica acerca de las nociones asociadas a la "representación de lo real" que suele atravesar el sentido común, para lo cual se hace necesario explorar las conexiones posibles entre la percepción y las unidades de sentido que se constituyen

en nuestro objeto de indagación. De esta manera también, establecer algunas claves analíticas acerca de estos regímenes contribuye a enriquecer el proceso de decisiones teórico-metodológicas para una investigación en/desde lo visual.

En función de destacar algunas claves analíticas sobre los aludidos regímenes, Cervio (2015) retoma una serie de autores en función de enfatizar que la vista ocupa la cima de la jerarquización de los sentidos en Occidente. Caracterizando algunos rasgos de la política de la mirada en el contexto de las ciudades neo-coloniales, destaca las siguientes dimensiones (entre otras):

-Recuperando los aportes de Simmel (1939) destaca el lugar del "mirarse a la cara", el cual constituye un lazo de intimidad y reciprocidad entre los sujetos, y enmarca la experiencia del "ver" en la ciudad como una fuente de desorientación y aislamiento.

-Desde los aportes del mismo autor, resalta la relación del "mirar" con el "poseer": las múltiples miradas sobre un mismo objeto generan apropiaciones individuales - diferentes perspectivas.

- Recuperando a Corominas (1987) y Fanon (1972) enfatiza la relación de la vista con la envidia, en referencia a una mirada agresiva que busca "perforar y destruir a su enemigo" (Cervio, 2015: 34).

En función de que tanto la "mirada" de los sujetos como la del propio investigador se encuentra inscripta en los regímenes acotados de sensibilidades, proponemos desplazarnos de la noción de "dato visual" hacia una estrategia teórico-metodológica orientada al registro y análisis de "experiencias visuales". Para definir las "experiencias visuales" recuperamos así lo que Scribano ha propuesto en torno a las *unidades de experienciación*.

En efecto, tensionando las nociones de unidades de observación y análisis, esboza un concepto (vinculado y en mutua relación con las anteriores) que resulte adecuado para esclarecer los procesos de observación, registro y análisis de las sensibilidades sociales, enfatizando la urgencia de redirigir la percepción del investigador a un *hiatus* que se abre entre el análisis y la observación. (Scribano, 2011: 72)

En esta propuesta, ocuparse de las sensibilidades implica comprender que:

Percepciones, sensaciones y emociones constituyen un trípode que permite entender dónde se fundan las sensibilidades. Los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos, mediante un conjunto de impresiones impactan en las formas de "intercambio" con el con-texto socio-ambiental. Así, objetos, fenómenos, procesos y otros agentes estructuran las percepciones, entendidas como modos naturalizados de organizar el conjunto de impresiones. Dicho entramado configura las sensaciones que los agentes se "hacen" de aquello que puede designarse como mundo interno y externo, mundo social, subjetivo y "natural", recreando así una dialéctica entre impresión y percepción, de lo que resulta el "sentido" de excedente -más acá y más allá- de las sensaciones. Éstas, como resultado y antecedente de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre percepciones y sensaciones. Las emociones, pueden verse como el puzzle que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse y así, se enraízan en los estados del sentir el mundo que permiten vehiculizar las percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones. (Scribano, 2008: 2010)

Así, siguiendo la propuesta de Scribano, la percepción (que en su carga teórica se reconocen los objetivos y resultados esperados) se orienta a registrar: a) el espacio de interacción vinculado al mostrar, mostrar(nos) y mostar(se), b) la complejidad de la situación dramatúrgica (Goffman), c) Cómo, desde donde, quiénes y qué cuentan las expresiones registradas; d) capacidad de registrar "silencios" (ausencias); y e) trama expresiva entre las sensaciones que se experimentan y las emociones (Scribano, 2011: 23). Si las unidades de experienciación se perciben en el proceso por el cual "(...) se articulan (y desarticulan) lo que los sujetos "sienten", lo que los sujetos hacen para manifestar lo que "sienten", y lo que los sujetos que reciben/miran/comparte lo realizado "sienten"(...) (Scribano, 2013: 81), las experiencias visuales

constituyen el esfuerzo por acotar el aludido proceso a lo que históricamente se definió como el "sentido de la vista". La especificidad de "lo visual" abandona la apariencia ascética del dato, enfatizando que su "textura" particular deviene relevante precisamente porque implica la porosa relación entre percepción y sensación.

En el próximo apartado, avanzaremos en el desarrollo de la propuesta teórico-metodológica en un contexto de investigación específica.

# 4. Una estrategia metodológica desde/con/a través de la fotografía: imágenes del trabajo

Nos interesa retomar críticamente el impulso de la relación entre sociología y fotografía para el análisis de los fenómenos vinculados las transformaciones del mundo del trabajo, particularmente en este caso, la experiencia de trabajadores feriantes de la ciudad de Córdoba, particularmente del "Espacio Caseros".

Se trata específicamente de un espacio colectivo de trabajadores, o como ellos se definen "una organización de productores en defensa de las artes y oficios", que reúne a más de 200 sujetos que sostienen – entre otras actividades – una feria (puestos rotativos de venta) en un espacio céntrico de la ciudad de Córdoba. La especificidad de esta "feria" en comparación con otras que se desarrollan en la ciudad ameritaría un capítulo específico, sin embargo aquí destacaremos tres rasgos: a- en primer lugar, las demandas de identidad del colectivo ponen en juego la propia complejidad de la noción de "trabajador" en estas formaciones sociales específicas; b- además, los rasgos asociativos vinculados al mantenimiento de la feria, así como las demandas de visibilidad asociadas al conflicto social, "comunican" (Melucci, 1994) acerca de procesos sociales que exceden a los "problemas" de este colectivo específico; c- finalmente, las "estéticas" puestas en juego en la interacción sujeto-entorno (en instancia de trabajo, en la relación expresiva con "sus productos", o aún en la intervención pública de la feria) devuelven un cuestionamiento sobre las sensibilidades como clave de lectura, y sobre "lo visual" como estrategia de análisis específica.

Un primer esfuerzo de demarcación acerca de la "mirada" sobre nuestro objeto³ nos lleva a destacar al menos tres rasgos analíticos: la apropiación del espacio urbano (que aquí abordaremos a través de la metáfora de "una mirada cenital"), las dimensiones que tienen que ver con la configuración de los espacios, organización y procesos de trabajo (que aquí comprenderemos a partir de la "mirada al ras"), y finalmente los procesos de construcción identitaria (para los cuales estableceremos la metáfora de una "mirada oblicua"). Es precisamente recuperando la complementariedad de la mirada cenital, al ras y oblicua, que a continuación expondremos una particular estrategia teórica-metodológica. Pero antes de avanzar en esta dirección, explicitaremos algunos supuesto de esta estrategia.

Así, quisiéramos enfatizar que si bien sostenemos aquí la capacidad de las experienciasvisuales para aportar en la comprensión de fenómenos específicos, por otra parte, creemos que es necesario mantenernos alertas acerca de las posibilidades de quedar atrapados en "el sesgo de lo visible como constatación de la verdad", "reflejando" imágenes en lugar de reconocer que las mismas hacen parte -están atravesadas - por las sensibilidades que son objeto del propio análisis. Es desde esta complejidad que proponemos una experiencia de/con "lo visual" que incorpore los siguientes puntos de partida:

1- Potencializar "lo que la imagen comunica", es decir, la posibilidad de indagar los fenómenos sociales más allá de la narración verbal. Siguiendo la propuesta de Scribano, nos interesan "[I]as capacidades de otorgar sentidos y de multiplicar los modos sociales del observar y observar-se que posee la fotografía, [y que] la hacen una de las candidatas más sobresalientes a la hora de re-tomar las sensaciones" (Scribano, 2008b; 256)

-

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Las ferias y sus trabajadores han sido objeto de investigación desde diferentes disciplinas. El énfasis que se realiza aquí sobre las dimensiones analíticas expuestas no resulta exhaustivo, y tiene como principal objetivo destacar algunos rasgos centrales de la discusión sobre este objeto de investigación. Para explorar indagaciones referidas al fenómeno en Argentina ver Busso, M. 2009, 2011; Rotman, M. 1994, 2001.

- 2- Indagar "lo que la imagen ausenta", haciendo crítica la política de los sentidos como obstáculo de conocimiento del conflicto. En otras palabras, tramar una estrategia de conocimiento crítico hacia la constatación de que "[l]os sentidos orgánicos y sociales permiten vehiculizar aquello que parece único e irrepetible como son las sensaciones individuales y elaboran a la vez el trabajo desapercibido de la in-corporación de lo social hecho emoción". (Scribano, 2008b: 255)
- 3- Enfatizar "lo que la imagen manifiesta", dado que si bien la apariencia de la imagen es una cautivadora circunstancia especular, pues muestra lo que el ojo-cámara quiere y puede ver; sin embargo esta posibilita además dar cuenta del lado visible de los sujetos-en-posición respecto de un paisaje. (Scribano, 2008b: 256)

La estrategia que aquí presentamos busca producir sistemáticamente diferentes tipos de información visual que nos permita obtener una visión más amplia del objeto de estudio a partir de su articulación de manera complementaria. En cuanto a las premisas a seguir en la instancia de interpretación, la estrategia que proponemos supone un doble movimiento (sólo distinguible a nivel analítico):

Por un lado, replicando la propuesta de H. Becker, observamos repetidamente las fotografías, describiendo de manera exhaustiva los elementos y relacionando esas anotaciones con lo que se sabe de la vida de las personas, de las circunstancias de la toma fotográfica, de la reacción de los sujetos, etc. Al respecto, Becker explica que ello permite oponerse a algunos hábitos de lectura superficial, al obligar a enunciar los elementos presentes en la imagen, e insertarlos en una historia y unas relaciones: "Este ejercicio incita a tomar conciencia a la vez de todo lo que se puede ver en las imágenes y de todo lo que nuestra visión rutinaria nos impide ver en ellas. Repetido de manera regular, instala un nuevo hábito en la mirada (...)" (Becker en Maresca y Metey, 2005: 62).

El segundo movimiento, retoma los fundamentos de la estrategia de "photo Elicitation" propuesta por Harper (2002). Este autor, explora la potencialidad del uso de las imágenes en la realización de entrevistas en profundidad, encontrando al respecto que "la fotografía puede empujar (*jolt*) a los sujetos hacia un nuevo conocimiento de su propia existencia social" (Harper, 2002: 21).

En resumen, y teniendo en cuenta los movimientos aludidos, no se trata aquí de que lo visual contribuye exclusivamente a densificar las operaciones de descripción. Ni tampoco buscamos una reacción a las fotografías como una forma de prolongar la percepción del investigador acerca de los objetos de estudio. En su lugar, la potencia de esta "doble estrategia" analítica confluyen hacia una crítica de las naturalizaciones de "la mirada", en tanto ambos sujetos (investigador y trabajadores) hacen parte de una dimensión central en la comprensión del fenómeno: la mirada como parte de las políticas de las sensibilidades que estructuran nuestras sociedades.

Cabe aclarar que en nuestra propuesta original se distingue un momento creativo-expresivo con los sujetos, donde a través de "etnografía virtual" se busca generar espacios de expresión para el surgimiento de sensibilidades sociales a partir de fotografías tomadas por el investigador y los sujetos. No desarrollaremos aquí los pormenores del registro, ni la estrategia de análisis y presupuestos de esta dimensión del trabajo a realizar (cuestión que implicaría ampliar algunas consideraciones en la dirección de lo que venimos exponiendo). Aquí nos concentraremos en fundamentar las lógicas de producción, registro y perspectivas-potencialidades de análisis de las diferentes tipos de información visual a producir en esta primera etapa.

A los fines expositivos, podríamos caracterizar tres "tipos" de imágenes que componen la visión amplia del objeto que nos interesa producir-registrar-analizar. Siguiendo la metáfora que proponen Verd y Porcel (2012) para explicitar su estrategia multi-métodos – aunque desde una perspectiva diferente- podríamos describir entonces tres diferentes ángulos: la *mirada cenital*, *la mirada al ras* y *la mirada oblicua*. Por supuesto que el desafío pasa por las tensiones, implicancias y articulaciones entre estas tres miradas, no obstante a continuación desarrollaremos cada una de ellas.

#### La mirada cenital

Las imágenes que componen este ángulo de la experiencia visual podrían reconocerse a partir de la temprana recomendación de Mauss de "tomar altura", y consecuentemente, recuperar las potencialidades enunciadas en la breve exploración del cruce entre ciencias sociales y fotografía aérea.

Las advertencias de De Certau (1996) acerca de una mirada cenital que "se aleja y desconoce" la vitalidad de un espacio urbano vivido y legible "al ras" resultan en parte provocadora para nuestra estrategia. Así, diferentes investigaciones han advertido que la productividad de la "fotografía área" asocia su rendimiento analítico a la posibilidad de relacionarlos con otras fuentes de información. De esta manera, no se trata aquí de reificar el olvido de la experiencia de una "imagen-muerta" que dibuja una cartografía opaca, ciega, despojada de las sensibilidades de los sujetos que la habitan. Sino que por el contrario, en la tensión con el resto de las "miradas propuestas", la cenital evocaría estas mismas tensiones, enfatizando un ángulo específico sobre el espacio urbano, las prácticas y el sí mismo, en la tensión que significa un punto de vista escasamente explorado en la cotidianeidad.

Las imágenes producidas en el contexto de esta "mirada cenital" fueron elaboradas a partir de tomas aéreas realizadas con un Vehículo Aéreo No Tripulado (VANT). En su proceso de producción se buscó variar la altitud de la toma: - una primera imagen tomada a mayor altitud (110mts.) permite ampliar el rango visual del emplazamiento urbanístico de la feria, poniendo a disposición una mayor cantidad de información que redundará en una descripción más compleja del entorno como de las relaciones de apropiación del espacio (aunque no resulta un objetivo directo en esta fase de la investigación, estas imágenes con mayor cantidad de información resultan de mucha utilidad para la aplicación de una serie de herramientas analíticas cuantitativas, que permitan por ejemplo, dar cuenta de la cantidad de puestos en las feria, cantidades de feriantes, estimar la cantidad de personas que asisten, etc. Asimismo, por las características de la imagen lograda, tanto como por el ángulo de toma realizada, esta imagen resulta la más apta para geo-refenciar, y por lo tanto, para poner en relación con otras imágenes aeras de mayor alcance, tales como imágenes extraídas del googleearth, posibilitando a su vez ampliar el rango analítico que implica la información espacial) - Otras tomas a 60mts. y 20 mts. permiten mostrar con más detalle las relaciones de los sujetos entre sí, las proximidades y distancias entre trabajadores y transeúntes, otros espacios urbanos, etc.



Imagen 1. Mirada Cenital. Ángulo recto/ 110 mts.

Fuente: elaboración propia.



Imagen 2. Mirada Cenital: ángulo recto/60 mts.

Fuente: elaboración propia.

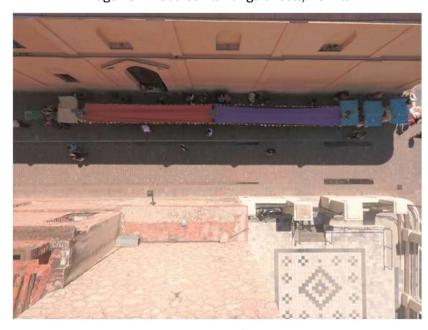


Imagen 3. Mirada Cenital: ángulo recto/20 mts.

Fuente: elaboración propia.

## La mirada "al ras"

De alguna manera, este ángulo compone no sólo la mirada más difundida en el uso de la fotografía en las ciencias sociales, sino además es la experiencia visual asociada a la fotografía que progresivamente invade nuestra vida cotidiana. En este sentido, podríamos recuperar aquí gran parte de los aportes y recomendaciones (incluso especificidades técnicas) que abundan en el campo de la sociología visual, antropología visual y otras disciplinas. Definido operacionalmente en el contexto de nuestra investigación, constituyen aquellas imágenes tomadas a nivel de suelo, que buscan explorar la potencia visual de las diferentes dimensiones significativas del fenómeno, tales como, la organización del trabajo, procesos, dimensión dramatúrgica (Goffman), "recursos

re	lmi	s.	co	m.	ar
----	-----	----	----	----	----

expresivos" puestos en juegos por los actores (Scribano, Lisdero y Bloch, 2014), interacciones involucrada en las relaciones de intercambio, etc.

Las imágenes producidas en la feria, exploraron las siguientes variaciones técnicas:

- Investigador/fotógrafo: se exploraron dos posibilidades, en función de las recomendaciones realizadas por Maresca y Meyer (2015). Parte de la fotografías fueron tomadas por el propio investigador, en tanto que otras fueron realizadas por fotógrafo profesional. En ambos casos, se establecieron una serie de pautas, vinculadas a las especificidades técnicas, así como en cuanto a los objetivos del registro: relaciones sujeto/sujeto, sujeto/espacio, "recursos expresivos", organización de trabajo. En el caso del fotógrafo profesional, se prevé una instancia donde el sujeto trame su propia interpretación en relación a las consignas de registro y las preguntas de la investigación, como herramienta de control de la observación.
- Diferentes ángulos: entre otros objetivos, la posibilidad de construir imágenes sobre escenas cotidianas desde ángulos diferentes, es decir desde perspectivas distantes a la que los agentes "están acostumbrados", será de utilidad se para el ejercicio de "evocación" previsto para las instancias expresivo-creativas. Además, se incorporaron tomas realizadas desde un VANT, desde un ángulo aproximado a los 45° en relación a los puestos de la feria (y desde una altitud aproximada de 6 mts.): desde esta perspectiva es posible trazar otra serie de análisis sobre los espacios urbanos, sus formas, he incluso poder identificar algunos elementos específicos (y relevantes) en la elaboración de los puestos<sup>4</sup>.
- Instrumentos/cámaras: aquí se destaca la utilización de dos tipos de equipos. A partir del uso de equipos profesionales se aprovecharon las mayores capacidades de registro así como las más amplias posibilidades técnicas (profundidad de campo, posibilidades de utilización de teleobjetivos, lentes angulares, etc.), logrando imágenes de mayor calidad. Las ventajas del uso de la fotografía a partir de la cámara integrada en el celular están vinculadas a la posibilidad de tomar registros en instancias no planificadas de entrada a campo. Asimismo, al constituir un elemento de uso cotidiano, y una práctica recurrente y "esperada", la toma mediante celular resulta menos "invasiva" en la escena cotidiana.
- Panorámica/intimista: se buscó explorar un amplio rango de composición en las imágenes, las que jugando con algunos elementos técnicos (como profundidad de campo, velocidad, etc.) posibilite miradas "generales o panorámicas" de la feria y los sujetos en su contexto, tanto como fotografías "intimistas" donde se destacaron partes del cuerpo, momentos de interacción, y/o recursos expresivos específicos.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Algunas recomendaciones y usos acerca de los ángulos de la tomas de las fotografías aéreas para ciencias sociales pueden encontrar en (Roca, 2011: 76-77).

Fotografía 4: Mirada al ras. VANT: ángulo 45°/6mts.



Fuente: elaboración propia.

Fotografía 5: Mirada al ras. Recursos Expresivos.



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 6: Mirada al ras. Trabajar durante el tiempo/espacio de la feria



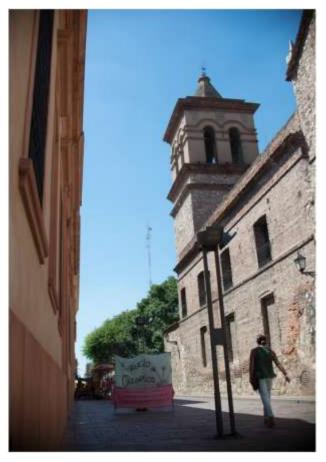
Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 7: Mirada al ras. Los flujos de tránsitos en la feria



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 8: Mirada al ras. El "Espacio" para ser visto: la identidad colectiva



Fuente: Elaboración propia.

Fotografía 9: Mirada al ras. Manos, productos, trabajo.



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 10: Mirada al ras. Organización del espacio de trabajo



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 11: Mirada al ras. Focos de la mirada



Fuente: Elaboración propia

Fotografía 12: Mirada al ras. Flujos de interacciones

Fuente: Elaboración propia



Fotografía 13: Mirada al ras. Las esperas y el trabajo

Fuente: Elaboración propia

#### La mirada Oblicua

Este ángulo específico se encuentra, en el marco de nuestra investigación, asociado a la dimensión creativo-expresiva que desarrollaremos en una segunda fase. Se buscará recuperar la potencia de la experiencia visual desde un lugar donde los sujetos tomen protagonismo en la producción e interpretación de las fotografías, poniendo en juego su propia "mirada" (imágenes) sobre los procesos identitarios que los atraviesan.

Como ya hemos adelantado, no abundaremos en este trabajo en las fundamentaciones y supuestos asociados a la producción de estas imágenes, que involucran entre otros una instancia de interacción mediada por internet para generar el surgimiento de estas sensibilidades que nos interesan<sup>5</sup>. Simplemente explicitaremos aquí que es posible encontrar algunas líneas de

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Se prevé la creación de un grupo cerrado de Facebook, donde el intercambio tenga en cierto énfasis en las fotografías: en primer lugar las fotografías producidas en las instancias aludidas hasta aquí se propondrán

continuidad entre lo que proponemos y algunos desarrollos de la sociología visualy la etnografía virtual<sup>6</sup>.En cuanto a la primera, a modo de ilustración, podríamos recuperar el trabajo de Shortt y Warren (2015), quienes se ocuparon de indagar procesos identitarios en trabajadores. Los autores destacan, entre otras, las siguientes ventajas al respecto de involucrar a los actores en la producción de imágenes-fotografías:1- "La cámara nos sensibiliza acerca del carácter performativo de la construcción de identidad" (2015:15). Al "ceder la cámara a los sujetos" se consigue una perspectiva "desde adentro" acerca de cómo ellos desean ser vistos a sí mismos. 2- Además, el uso de fotografía permite contextualizar espacialmente esa identidad. 3- Finalmente, destacan la relevancia vinculada a la materialidad del soporte de la fotografía. Aunque los autores centran esta reflexión en la utilidad de imágenes impresas, para los intereses de nuestra investigación necesitamos hacer explícitas algunas implicancias de las "experiencias mediadas por/en internet" para delimitar los "usos" y "apropiaciones" que los actores se propongan en la instancia creativo/expresiva.

De la convergencia-tensión entre las miradas propuestas (cenital, al ras y oblicua) se va configurando una experiencia de lo visual que habilita una vía de entrada específica sobre fenómenos particulares, en este caso, sobre el trabajo de los feriantes. A continuación, y para concluir, retomaremos algunas de las discusiones desarrolladas a los fines de sintetizar y subrayar la potencialidad de la estrategia de análisis propuesta.

#### 5. Conclusión

En este trabajo de sistematización de una propuesta teórico-metodológica que aún se encuentra en curso, nos interesó recuperar la potencia del cruce entre sociología y fotografía en función establecer los fundamentos para una estrategia de comprensión de las sensibilidades sociales en general, y específicamente de aquellas desplegadas en torno al trabajo de los feriantes del Espacio Caseros, en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Antes de presentar las decisiones que se fueron llevando a cabo, fue necesario en primer lugar explorar la textura específica de "lo visual" y cómo las ciencias sociales fueron dibujando sus rasgos y potencialidades para la investigación con/desde las imágenes-fotografías. En este punto, destacamos la necesidad de establecer una "crítica" a la "política de la mirada" como condición de posibilidad para re-pensar esta relación entre sociología y fotografía, proponiendo un desplazamiento desde la noción de "dato visual" hacia las "experiencias visuales". Nos interesa con este desplazamiento enfatizar que "la política de la mirada" (de la que hace parte el investigador tanto como los sujetos que integran los casos a indagar) se inscribe en un régimen de sensibilidades específico, y que en tanto expresión de dicha la especificidad la fotografía-imagen se constituye en un medio/objeto privilegiado para acceder al estudio de las sensibilidades sociales. La relación entre ojo-mirada-fotografía no debe entonces pensarse como universal, o aún cada uno de los términos como identidades independientes y excluyentes, sino que precisamente la riqueza, la textura específica de "lo visual", emerge a partir del juego e implicancias en la aludida relación. La experiencia visual es así una plataforma para la construcción de conocimiento crítico sobre la imagen-fotografía.

Precisamente retomando este impulso, esquematizamos una estrategia donde se busca la elaboración de imágenes para el estudio de las sensibilidades sociales vinculadas al trabajo, y se comienzan a establecer algunas pautas de análisis. En la presentación de la aludida estrategia jugamos con confluencia de tres miradas: a- *la mirada cenital*, que busca "tomar altura" para obtener una perspectiva sobre las relaciones donde lo "que se da a ver" no compone un paisaje cotidiano en nuestras retinas. Tanto para las instancias evocativas que se prevén en otras fases de esta investigación, como también en función del tipo específico de información (integración feriaespacio; apropiaciones e inscripciones en la ciudad; descripción de los "canales" y "flujos" de las

como "disparadores" a los fines de evocar instancias creativo-expresivas (Scribano, 2013); además, se promoverá la producción de imágenes-fotografías por parte de los trabajadores en continuidad con el proceso de evocación aludido.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Algunos estudios específicos acerca de Etnografía Virtual, y sus características principales, pueden encontrase esquematizados en De Sena y Lisdero, 2014.

interacciones en las ferias; descripción general del contexto, entre otras), esta mirada recupera la potencia de lo visual que ya había sido explorada en el cruce entre fotos aéreas y ciencias sociales. b. Por su parte, la *mirada al ras*, compone las imágenes tomadas a nivel de suelo, las cuales redundan (en el doble proceso analítico que aquí se propuso) en un tipo de información específica sobre la descripción de los procesos de trabajo, las apropiaciones y organización de micro-espacio de trabajo, la posiciones y disposiciones de lo corporal "puesto en juego" en la presentación pública, algunos rasgos específicos de las interacciones, descripciones de la relación trabajadores-productos-clientes, entre otra información relevante en la comprensión de las sensibilidades desplegadas en torno al trabajo. c. Finalmente, la "mirada oblicua", sobre la cual esta investigación aún no ha avanzado, se propone generar un espacio de expresión creativa a través de un entorno digital, donde se dé prioridad al intercambio de imágenes en función de poner en juego las sensibilidades asociadas a los procesos identitarios (relación de los sujetos con su "taller", "espacio de trabajo", con sus "productos", "oficios", entre otros).

Así, si bien cada una de las miradas parece concentrarse y "alumbrar" dimensiones específicas del fenómeno, la productividad de la estrategia tiene que ver con la complementariedad de la imagen compleja que es posible reconstruir en las conexiones y distancias entre la mirada cenital, al ras y oblicua. Es desde esta complejidad que será posible tramar una dialéctica de "la política de la mirada" en tanto experiencia visual significativa, tanto para el investigador como para los sujetos que integran los casos de estudio.

## 6. Bibliografía

BATESON, G. y MEAD, M. (1942) Balinese character. A photographie analysis. Nueva York: New York Academy of Sciences.

BECKER, H. (1974) "Photography and sociology", Studies in the Anthropology of visual communication, N 1, pp. 3-26.

BECKER, H. (2002) "Visual evidence: A Seventh Man, the specified generalization, and the work of the reader", Visual Studies, 17:1, 3-11.

BERGER, J (1998) Mirar. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

BUSSO, M. (2009) "Cuando el trabajo informal es espacio para la construcción de identificaciones colectivas" en: Neffa, J. et al. *El mundo del trabajo en América Latina. Permanencia, diversidad y cambios.* CABA, CLACSO.

\_\_\_\_\_ (2011) "Las crisis y el trabajo atípico. Un estudio en ferias artesanales argentinas", Cuestiones de sociología, nº 7.

CERVIO, A. (2015) "Experiencias en la ciudad y políticas de los sentidos. Lecturas sobre la vista, el oído y el olfato". En: Sánchez Aguirre, R. (Comp.) Sentidos y sensibilidades: exploraciones sociológicas sobre cuerpos-emociones. Buenos CABA: ESEditora.

COLLER, J. Jr. (1967) Visual Anthropology. Photography as a Research Method. Nueva York: Rinehart and Winston.

DECERTEAU, M. (1996) La invención de lo cotidiano. I Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.

DE SENA, A. y LISDERO, P. (2014) "Etnografía Virtual: aportes para su discusión y diseño" en De Sena, A. Caminos cualitativos: aportes para la investigación en Ciencias Sociales. CABA, CICCUS.

GRIAULE, M. (1937) "L'emploi de la photographieaérienne et la recherchescientifique." *L'anthropologie* 47:469-471

\_\_\_\_\_ (1943) Les Sao légendaires. París:Gallimard.

GOFFMAN, E. (1976) "Gender Advertisements", Studies in the Anthtopology of visual communication, 3 (2).

GÓMEZ CRUZ, E. y LEHMUSKALLIO, A. (2016) Digital Photography and Everyday Life. Routledge

HARPER, D. (1986) "Meaning and work: a study in photo elicitation", *Current Sociology*, September 1986 VOL. 34 NO. 3 24-46

(1998) Les vagabonds du Nord-Ouesr américan. París: L´Harmattan.

\_\_\_\_\_ (2001) Changings Works: visions of Lost Agriculture. Chicago: The University of Chicago Press.

\_\_\_\_\_ (2002) "Talking about pictures: A case for photo elicitation", Visual Studies, 17:1, 13-26.

\_\_\_\_\_ (2003) "Framing Photographic Ethnography. A case study", *Ethnography*, vol. 4,2, pp. 241-266.

LEOTTA, N. (2000) Photometropolis. Peruna sociología visualedellacittà. Pescara-Milán: Le Vespe.

LISDERO, P. (2017) "Conflicto social y sensibilidades. Un análisis a partir de las imágenes/observaciones de los saqueos de diciembre de 2013 en la ciudad de Córdoba." En: Vergara, G. y De Sena, A. comp. (2017) *Geometrías sociales*. CABA, ESEditora

LULOFF, A. y BEFORT, W. (1989) "Land use change and aerial hotography: lessins for applied sociology", *Rural Sociology* 54(1). 92-105

LUNDAHL, A. y BRUGIONI, D (1985) "Aerial photography: World class disaster fighter", *The Information Society: An International Journal*, 3:4, 327-345.

MCPHAIL, C. y MCCARTHY, J. (2004) "Who counts and how: estimating the size of protest", *Context* 3(3): 12-18.

MARESCA, S. y MEYER, M. (2015) Compendio de fotografía para uso de sociólogos. Barcelona: Edicions Bellaterra.

MELUCCI, A. (1994). "¿Que hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?" en: E. Laraña, & J. Gusfield, Los nuevos Movimientos Sociales. De la ideología a la identidad. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

MEYER, M (2012) "Photogénie et monde policier. Le dialogue entre photographe et sociologuecommeoutild enquetevisuelle" en: Jean-Paul Gehin y Hélene Stevens (dir.) *Images du travail, travail des images.* Rennes: PUR.

MILBRANDT, T. (2017) "Caught on camera, posted online: mediated moralities, visual politics and the case of urban 'drought-shaming'", *Visual Studies*.

MIZEN, P. (2005) "A little 'light work'? Children's images of their labour", Visual Studies, 20:2, 124-139.

SCRIBANO, A. (2008) "Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001", Espacio Abierto, vol. 17, núm. 2, pp. 205-230

(2008b)	El proceso de investigación social cua	litativo. Buenos Aires: Prometeo.
` ,	"Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas pa erienciación". <i>ReLMI</i> S. N°1. Año 1. Pp.	ra la comprensión(y fundamentación) de 21 - 35
(2013) I	Encuentros creativos expresivos. Buen	os Aires: ESEditora.

SCRIBANO, A., LISDERO, P. y BLOCH, B. (2014) "Sensibilités en conflit: Travail, protestation et expressivitédans une expérience de récupérationd'entreprise en Argentine". *Teme* 2/2014

ROCA, L. (2011) "La fotografía aérea en México para el estudio de la ciudad: el crucero de El Caballito". *Anais do Museu Paulista: História e Cultura Material*, 19(2), 71-105.

ROTMAN, M (1994) "Artesanos de la ciudad de Buenos Aires. Perfil sociodemoráfico, capital educativo, e inserción en la actividad". Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIX.

\_\_\_\_\_ (2001) "Prácticas artesanales en Buenos Aires: la vigencia de las producciones no industriales en las ciudades contemporáneas", *Artesanías de América*, CIDAP.

SHORTT, H.y WARRENn, S. (2012) "Fringe benefits: valuing the visual in narratives of hairdressers' identities at work", *Visual Studies*, 27:1, 18-34

relmis.com.ar

VERD, J. & PORCEL, S. (2012)"An Application of Qualitative Geographic Information Systems (GIS) in the Field of Urban Sociology Using ATLAS.ti: Uses and Reflections [48 paragraphs]." Forum: Qualitative Social Research, 13(2), Art. 14.

WAGNER, J. dir (1979) Images of information. Still Photography in the Social Sciences. Beverly Hills/Londres: Sage.

#### Autor.

#### Pedro Lisdero.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), Argentina.

Licenciado en Sociología (Universidad Siglo 21). Doctor en Estudios Sociales de América Latina, por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigador Asistente del CONICET. Investigador del CIES.

E-mail: pedrolisdero@gmail.com

#### Citado.

LISDERO, Pedro (2017). "Desde las nubes... Sistematización de una estrategia teórico-metodológica visual". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. N°13. Año 7. Abril - Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 69-90. Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/213

#### Plazos.

Recibido: 11/03/2017. Aceptado: 11/04/2017.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°13. Año 7. Abril – Septiembre 2017. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 91-95.

# Reseña bibliográfica:

# Metodologia das ciências sociais ontem e hoje: revisões e apontamentos para novas práticas

Reseña del libro: ROBERTT, Pedro; RECH, Carla; LISDERO, Pedro; FELLINI, Rochele (2016)

Metodologia em Ciências Sociais Hoje: perspectivas epistemológicas, reflexões teóricas

e estratégias metodológicas (Volume 1).

Jundiaí: Paco Editorial

#### Pedro Marchioro

O livro em questão propõe-se a tratar das questões metodológicas centrais com a qual a sociologia e demais ciências sociais têm lidado atualmente assim como ao longo de sua história. Posta a variedade dos autores, o livro conta com uma composição bastante versátil, indo desde historicizações dos fundamentos teórico, metodológicos e epistemológicos, até ensaios sobre as possibilidades sinalizadas no horizonte.

No primeiro capítulo, os autores Léo Peixoto e Fabricio Martinatto realizam uma genealogia sobre as questões e discussões de maior peso que impactaram na epistemologia e no modo como esta se desenvolveu como área autônoma durante o século XX. O texto toma como ponto de partida o Positivismo Lógico, formulado no chamado Circulo de Viena, enquanto expressão da filosofia analítica. Esta escola buscava manter proposições que se elencavam em uma defesa dos esquemas lógicos e analíticos como metodologia única para o estabelecimento das validades científicas. Nesse sentido, defendia-se que a epistemologia esgotava os procedimentos necessários para o descobrimento de verdades, fazendo do sujeito conhecedor e do objeto a ser conhecido uma relação garantida e protegida das interferências do campo social, e da epistemologia e seus componentes (definidos internamente). A primeira consequência daí decorrente é o estabelecimento de uma hierarquia dos saberes, na qual o direito e a legitimidade do saber cientifico são atribuídos aos autorizados por esse campo, subordinando por conseguinte as demais áreas como a história, a psicologia e a sociologia. Os autores mostram como essa linha de evolução será interrompida com o aparecimento dos textos de Popper e de Kuhn demonstrará que as elaborações e descobertas científicas não estão isentas dos imperativos sociais, morais, ideológicos e políticos.

Fica mais evidente, no texto de Gabriel Coelho e Everton da Costa, no terceiro capítulo, como as correntes anteriores ainda esgueirada num positivismo lógico, fracassam em suas ambições de atender aos imperativos de generalização e objetivação de seus dados. O texto exemplifica a complexidade dessa problemática tomando o como caso as oposições entre a sociologia durkheimiana e a weberiana. Se para o positivismo durkheimiano a realidade é tomada como totalidade em que os fatos sociais que a compõem devem ser tomados pelos pesquisadores enquanto "coisas", isto é, separadas de sua condição subjetiva por uma imposição metodológica, para os adeptos da hermenêutica a questão se mostra de forma variada. Para esta corrente, ao nos referirmos a determinados fenômenos sociais estaríamos tomando realidades já dotadas de sentido, significadas, selecionadas e isoladas pelos sujeitos cognoscentes imbuídos de interesses

sociais e culturais. O método compreensivo weberiano, portanto, se não funda um movimento de derrubada da possibilidade de alcançai verdades universais e absolutas, toma de saída essa problemática para a qual se obriga então a apontar uma solução. Se os problemas sociais (em oposição a "coisas") a que nos interessaríamos a investigar estariam já dotados de sentido e significados, só nos restaria à ciência responder com outros problemas significados, elencados em um tipo ideal o qual operaríamos por aproximações, equivalências, analogias, comparações, etc.

Enio Passiani, no quinto capitulo, retoma o debate sobre o lugar das ciências sociais dentro das ciências em geral. Para ele os obstáculos que as ciências sociais enfrentam para se legitimar nesse campo estariam ligados a mutabilidade e baixa solidez de seu objeto quando comparado às ciências naturais, ao alto grau de carga de significados a que estão imbuídos, e daí por diante sua resistência à redução a modelos lógicos abstratos. Mesmo assim, Passiani pontua alguns critérios a partir do qual a ciência social poderá se firmar como ciência, esses sendo: 1) por dispor de conceitos e categorias para análise e demonstração de seus constructos, 2) pela construção e consolidação de um arcabouço de critérios de monitoramento e avaliação de suas praticas e 3) por assegurar um conjunto de ferramentas, técnicas e métodos partilhados em uma comunidade afim

Desde aí podemos observar que a historicização que os autores realizam sobre a história das ciências sociais, suas preocupações e práticas, vão se direcionando para uma crítica das verdades objetivas ao mesmo tempo que as problemáticas subjetivas, sua isenção ou participação, vão ganhando relevância, e as ciências sociais vão alcançando autonomia e identidade. É assim que, já no próximo capítulo, Raquel Weiss destaca o peso que a teoria - um tanto marginalizada pelos paradigmas quantitativos - tem e sempre teve nos processos de investigação e no estabelecimento dos arranjos metodológicos.

A autora traz a discussão de sua tese de doutorado, onde resgatou a importância de tomar a teoria sociológica como linha de pesquisa, e de rever os fundamentos que delimitam o campo sociológico. Nesse sentido, demonstra como Durkheim foi sendo posto em segundo plano na hierarquia dos autores e escolas quando da passagem do paradigma quantitativo para o qualitativo, sendo tomado como um positivista puro (ao que a autora mostra ser uma distorção visto como Durkheim se aproxima mais de autores como Charles Renouvier do que propriamente de Comte ou Spencer). Essa visão, no entanto, seria fruto de um equívoco por parte do senso comum sociológico antes de motivações políticas do que científicas - o que, por sua vez, tocaria mais uma vez no ponto sobre o impacto de fatores políticos e sociais nos procedimentos científicos. As razões que explicariam tal subestimação da teoria diriam respeito tanto a concepção tradicional de que a produção teórica seria privilégio de certos centros universitários, sobretudo na Europa e nos Estados Unidos, e os autores por eles consagrados, quanto da assimilação dessa representação por parte das entidades locais que teriam a imprimido em sua grade curricular. Dessa maneira, os futuros sociólogos estariam aprendendo que devem se dedicar mais dar mais importância a aprendizagem do uso de ferramentas metodológicas do que às "abstrações e divagações teóricas".

Esse suposto enrijecimento das instituições de aprendizado aparece no texto seguinte de Flavio Sacco. Em tom ensaístico e autobiográfico, já na frase inicial do texto Sacco lança mão da questão: "Deus existe?", pergunta essa que realizava em suas aulas sobre epistemologia. Com isso visa o autor romper tanto com a estrutura progressiva dos textos quanto das aulas e operar um retorno ao horizonte histórico dos primórdios do conhecimento, isto é, do contexto em que ainda eram aceitas perguntas como: "o que são as coisas do mundo?", "é possível conhecê-las?", "porque é que há algo ao invés de nada?". Para o autor os inúmeros debates entre especialistas e escolas de pensamento sobre os modelos e formas de produzir conhecimento teve como resultado não uma abertura ou flexibilidade das fronteiras do campo científico para a boa recepção de formas cada vez mais inovadoras de produzir conhecimento, mas, ao contrário, um enrijecimento da ciência como prática. Sacco retoma Edgar Morin em sua definição do progresso científico podendo ser entendido como o progresso da dúvida, essa devendo ser assumida não só como uma prerrogativa do ofício científico, mas como um valor, uma ética. Em outras palavras, a dúvida deve ser idolatrada como motor e combustível do conhecimento amplo e diversificado.

A respeito das questões sobre as influências de fatores externos no campo científico, Fabricio Neves, em seu texto sobre a metodologia sistêmico-construtivista, de Niklas Luhman, traz

uma proposição para a referida questão. Da perspectiva luhmaniana, a ciência aparece como um sistema dentre outros, em uma articulação interdependente em que, para manter sua autonomia e diferença, ela deve lidar com seu entorno, este constituído por outros sistemas, num movimento de "heterorreferencia", para então, num movimento seguinte de recursividade, incorporar e trabalhar em si os elementos exteriores. Esse movimento, porém, sugere algumas "condicionantes internas", que seriam como critérios que o próprio sistema elabora em sua auto-produção. Os critérios seriam, por exemplo, as preferências, a seletividade e, em resumo, as expectativas geradas pelo sistema em seus movimentos anteriores de auto-diferenciação.

Os princípios de seleção, preferências e expectativas visam a reduzir a complexidade de seu entorno, o emaranhado infinito de possibilidades que constituem seu exterior. Por outro lado, pode-se dizer que "toda observação sistêmica é interposta por distinções e indicações que a ela se impõem imprimindo no mundo suas preferências e expectativas" (p. 214). É isso o que Neves demonstrará em sua tese, a saber, como a ciência enquanto sistema se relaciona com a sociedade, enquanto seu entorno, isto é, nem de maneira totalmente passiva e tampouco de forma impositiva, mas numa relação de interdependência, em que cada sistema existente necessariamente deve se dirigir para outro numa relação ao mesmo tempo de união e diferenciação, de heterorreferenciação e cumplicidade.

No capítulo seis Marcos Supervielle traz um texto denso sobre as categorias de entendimento, seu potencial metodológico, os diferentes modos como foi concebida ao longo da história, entrando no campo da sociologia até sofrer as mais recentes evoluções. A reflexão adentra o campo da filosofia para retomar Aristóteles, com quem as categorias ganham atributos de ferramentas capazes de classificar e organizar os sujeitos a partir da constatação de seus predicados, e vai até Kant, quando passam a ser entendidas como "conceitos puros que se referem a priori a objetos da intuição em geral como funções logicas" (p. 174).

Essas duas linhas serão emprestadas pelas ciências sociais onde poderão ser vistas, por exemplo, na oposição entre aquela concepção que impõem categorias, variáveis e conceitos aos indivíduos buscando objetivar o mundo social – próxima ao positivismo de Comte, Mill, Spencer e mesmo Durkheim – e aquela concepção que entende a categorização como atividade pertencente tanto a pesquisadores quanto aos demais sujeitos que negociam suas definições através das interações com os mais diversos agentes e com o mundo – representada, por exemplo, pelo interacionismo simbólico e pela fenomenologia de Schutz.

Supervielle propõem ainda algumas formas de construir as categorias. Afirma que as mesmas seriam como teorias menores ou "uma produção textual apresentando-se em forma de breve expressão e que permite denominar um fenômeno perceptível através de uma leitura conceitual de um material de pesquisa" (p. 201). Portanto as categorias devem buscar serem sintéticas, densas e evocativas do fenômeno a que sinalizam. É dizer que através das mesmas se poderá experimentar, sentir, perceber o mundo de determinada forma ou através de determinado ângulo.

No oitavo capítulo, Pedro Robertt traz à luz da preocupação metodológica sua pesquisa realizada durante seu doutorado tendo como universo de análise uma empresa dedicada a elaboração de leite e derivados no Uruguai. Para isso logra desnudar a totalidade da pesquisa incorrendo em um caminho inverso ao que comumente se observa: põem de lado os resultados finais em que o processo aparece já como acabado e polido, e nos põem a par da dureza dura do processo de investigação, os obstáculos enfrentados, as estratégias de superação, os grandes recuos e os pequenos avanços, assim como as ferramentas e estratégias empregadas para o contorno e superação dos problemas e aí por diante. Seu objeto sendo a incidência de elementos do capitalismo flexível na estrutura da fábrica e os efeitos daí decorrentes, choca-se com um empecilho primordial: a desconfiança e resistência dos dirigentes e mesmo dos trabalhadores com o pesquisador. Partindo da proposta de Bourdieu de se tomar a empresa como um campo que articula posições, Robertt nos mostra uma contradição com os estudos tradicionais sobre o tema referente as dicotomias, por exemplo, entre trabalhadores do chão da fábrica e os dirigentes enquanto pertencentes a duas classes distintase antagônicas. As situações com que se depara, no entanto, são complexas ao ponto de diluir ambas as classes, fazendo com que alguns de seus membros ora se aproxime de um polo - um dirigente de um sindicalista -, ora de outro, demonstrando um ciclo de afinidades mais complexo que aquele simplesmente definido pela

estrutura das classes. Esse achado ele alcança utilizando tanto da observação das reuniões na fábrica, quanto das entrevistas repetidas. Esta lhe permitiu vislumbrar as mudanças subjetivas dos entrevistados ao longo do tempo, indicando então, a exemplo, os fundamentos das evoluções em determinada direção. Nesse sentido, Robertt vale-se da amplitude do arranjo de técnicas para captar de diferentes ângulos, utilizando de dados variados, para assim obter uma reconstrução satisfatória do campo.

Apesar de a maior parte dos textos presentes no livro não tratarem da estatística, a questão emerge com força no capítulo final, de Angélica De Sena. Passando ao largo do maior ou menor pertencimento dessa técnica ao paradigma quanti ou qualitativo, a autora realiza um estado da arte da técnica apoiando-se em artigos publicados na ReLMIS. Os mesmos têm como fio condutor a relação das pesquisas que fazem emprego do método com o Estado a partir de 2007, que é quando se começa a constatar tipos de intervenção e alteração nas instituições de pesquisa e no modo como os resultados são apresentados ao público.

Para De Sena, a estatística sempre esteve ligada a administração da coisa pública, tanto para sua gestão quanto para o seu controle. Sendo assim, as intervenções constatadas podem ser reflexos de alterações na configuração mesma do Estado, na incidência e captura de suas funções por parte de interesses privados, em que também os dados de conhecimento entram em "processos de mercantilização e privatização da informação sobre as questões coletivas" (p. 342). É desse modo que as pesquisas têm seus resultados distorcidos visando, por exemplo, um apaziguamento dos conflitos em torno de temas como distribuição de renda, pobreza, poder de consumo, etc. Caberia aos pesquisadores, então, levar em conta tal situação, não deixando de lembrar que mais do que uma ferramenta para o conhecimento, a estatística, assim como as outras técnicas, é uma ferramenta de transformação.

#### Autor.

#### Pedro Marchioro.

Universidade Federal do Paraná (UFPR), Brasil.

Doutorando em Sociologia pela Universidade Federal do Paraná (UFPR). Bolsista pela CAPES. Membro do Núcleo de Estudos do Polo Naval (NEPN). Membro do conselho editorial da Revista Novos Rumos Sociológicos (NORUS) da Universidade Federal de Pelotas (UFPel).

E-mail: pedro-marchioro@live.com

#### Citado.

MARCHIORO, Pedro (2017). "Metodologia das ciências sociais ontem e hoje: revisões e apontamentos para novas práticas". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°13. Año 7. Abril - Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 91-95. Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/203

#### Plazos.

Recibido: 20/03/2017. Aceptado: 10/04/2017.